
La memoria femenina de la Guerra Civil española a través de la recepción novelística en *La voz dormida*, *El tiempo entre costuras* y *Celia en la revolución*

Auteur : Bertrand, Lara

Promoteur(s) : Ceballos Viro, Alvaro

Faculté : Faculté de Philosophie et Lettres

Diplôme : Master en langues et lettres françaises et romanes, orientation générale, à finalité approfondie

Année académique : 2019-2020

URI/URL : <http://hdl.handle.net/2268.2/10745>

Avertissement à l'attention des usagers :

Tous les documents placés en accès ouvert sur le site le site MatheO sont protégés par le droit d'auteur. Conformément aux principes énoncés par la "Budapest Open Access Initiative"(BOAI, 2002), l'utilisateur du site peut lire, télécharger, copier, transmettre, imprimer, chercher ou faire un lien vers le texte intégral de ces documents, les disséquer pour les indexer, s'en servir de données pour un logiciel, ou s'en servir à toute autre fin légale (ou prévue par la réglementation relative au droit d'auteur). Toute utilisation du document à des fins commerciales est strictement interdite.

Par ailleurs, l'utilisateur s'engage à respecter les droits moraux de l'auteur, principalement le droit à l'intégrité de l'oeuvre et le droit de paternité et ce dans toute utilisation que l'utilisateur entreprend. Ainsi, à titre d'exemple, lorsqu'il reproduira un document par extrait ou dans son intégralité, l'utilisateur citera de manière complète les sources telles que mentionnées ci-dessus. Toute utilisation non explicitement autorisée ci-avant (telle que par exemple, la modification du document ou son résumé) nécessite l'autorisation préalable et expresse des auteurs ou de leurs ayants droit.



Faculté de Philosophie et Lettres

La memoria femenina de la Guerra Civil española a través de
la recepción novelística en *La voz dormida*, *El tiempo entre
costuras* y *Celia en la revolución*

Mémoire présenté par Lara Bertrand en vue
de l'obtention du diplôme de Master en
langues et lettres françaises et romanes,
orientation générale, à finalité approfondie.

Promoteur: Álvaro Ceballos Viro

Année académique 2019-2020

Índice

Agradecimientos.....	5
1. Introducción	6
2. Marco teórico y metodológico	8
2.1. Objetivos.....	8
2.2. Estado de la cuestión	10
2.3. Corpus.....	14
2.4. Goodreads.....	16
2.4.1. Justificación	16
2.4.2. Metodología	17
3. Contextualización del tema	18
3.1. La recepción	18
3.1.1. Primeras corrientes.....	18
3.1.2. La estética de la recepción	19
3.1.3. Conclusión	22
3.2. La memoria histórica	22
3.2.1. Gestión de la memoria histórica de la Guerra Civil española.....	23
3.2.2. La memoria oral	30
3.2.3. La memoria en el presente político.....	31
3.2.4. Los <i>Lieux de mémoire</i>	32
3.2.5. Conclusión	34
4. La recepción empírica. Análisis de las respuestas de lectura.....	35
4.1. Introducción.....	35
4.1.1. Ficcionalización de la realidad.....	35
4.1.2. Dulce Chacón, <i>La voz dormida</i> (2002).....	36
4.1.3. María Dueñas, <i>El tiempo entre costuras</i> (2006).....	39
4.1.4. Elena Fortún, <i>Celia en la revolución</i> (2016)	42
4.2. Frontera entre lo ficcional y lo factual.....	45
4.2.1. <i>La voz dormida</i>	45
4.2.2. <i>El tiempo entre costuras</i>	51
4.2.3. <i>Celia en la revolución</i>	58
4.2.4. Conclusión	63
4.3. La memoria histórica	64

4.3.1. <i>La voz dormida</i>	64
4.3.2. <i>El tiempo entre costuras</i>	69
4.3.3. <i>Celia en la revolución</i>	72
4.3.4. Conclusión	76
4.4. Otros aspectos de interés	77
4.4.1. La cuestión del género en relación con la memoria.....	77
4.4.2. El enfoque del relato en relación con la cuestión de la memoria.....	86
4.4.3. Opinión general del lector en relación con las demás cuestiones	92
5. Conclusión.....	99
6. Bibliografía.....	106
6.1. Fuentes primarias.....	106
6.2. Fuentes secundarias	106
6.2.1. Bibliografía sobre la recepción	106
6.2.2. Bibliografía sobre la Guerra Civil y la memoria	106
6.2.3. Bibliografía sobre el corpus primario	108
6.2.4. Libros y artículos generales	110

Agradecimientos

Antes de empezar este trabajo de fin de estudios, quisiera agradecer a todas las personas que me han ayudado y apoyado a lo largo de mi carrera y sin las que la realización de esta tesina no hubiera sido posible.

Agradezco a mi promotor, el profesor Álvaro Ceballos Viro, por su disponibilidad, sus correcciones y sus consejos a lo largo de este año.

También quisiera darles las gracias a mis amigos y familia que siempre han sido presentes, escuchándome y apoyándome en mi labor. Mi madrina, que me ayudó a lo largo de estos cinco años leyendo mis trabajos, dándome consejos y escuchándome siempre con mucha bondad.

Agradezco a la profesora Ana Estrada, a Elmy Olivier y a Liugi Martelli por sus consejos y su ayuda en la realización de este trabajo.

Finalmente, quisiera agradecer a las personas que trabajan, escriben y siguen luchando para que nunca se callen las voces de los oprimidos en la historia.

1. Introducción

La historia de las mujeres antifascistas durante la Guerra Civil española seguía siendo bastante desconocida hasta el último cuarto del siglo XX y solo trabajos más recientes contribuyeron a sacarla a la luz. En los años ochenta se produjo un giro en la historiografía de la Guerra Civil, que hasta entonces estaba bajo el control de los descendientes franquistas, y emergieron nuevas maneras de escribir la historia. Una de las novedades es la importancia que se da a los testimonios orales, gracias a lo cual se produjo la resurrección de la memoria republicana¹. Durante los años anteriores, el bando de los nacionales tenía el monopolio de la redacción de la historia y controlaba todas las publicaciones. Trabajó para convertir a Francisco Franco en un héroe y echar la culpa al bando republicano falsificando los datos y escondiendo documentos oficiales que podían contribuir a manchar su reputación².

En la época contemporánea, la obra literaria se convirtió en un importante medio de divulgación tanto de la memoria femenina como de la historia política, económica y social en general. Permite dar un panorama a un público aficionado y lo hace de manera más o menos fiel a la realidad, según el grado de documentación del autor y su intención a la hora de escribir. Nuestro corpus se constituye de tres novelas que tratan de las mujeres durante la Guerra Civil española. La crítica académica ya se ha interesado por este tipo de obras y ha adoptado distintos enfoques para analizarlas, comentarlas e interpretarlas. Sin embargo, pocas veces ha concentrado sus estudios en la opinión de los lectores comunes al respecto.

En este trabajo, nos interesaremos precisamente por la relación de los lectores con este tipo de obras mediante sus reacciones en la plataforma virtual Goodreads. Con los análisis de estas respuestas de lectura, intentaremos contestar a varias preguntas, que formularemos en los objetivos y tienen que ver con la opinión general de los lectores, el grado de ficción que les atribuyen a las obras, la importancia de la memoria y del recuerdo para ellos, los criterios para elegir sus lecturas, etc.

El objetivo de este trabajo será, mediante el análisis de los aspectos mencionados, ver en qué medida este tipo de obras favorece la transmisión de la memoria femenina de la Guerra Civil. Nuestra hipótesis es que las tres obras del corpus primario de este trabajo, y las demás obras que pertenecen al mismo género, cumplen una función didáctica. Esta función varía

¹ YUSTA RODRIGO Mercedes, « L'historien et le témoin : l'histoire à deux voix. », en: *Exils et migrations ibériques au XX^e siècle*, n°1, 2004, pp. 205-217. De hora en adelante, las páginas en referencia a un texto o a un artículo que ya se han citado en una nota al pie de página, solo se citaran en el texto.

² YUSTA RODRIGO Mercedes, « Histoire et mémoire de la Guerre civile dans l'historiographie espagnole contemporaine », en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°70, 2003, pp. 51-52.

según distintos factores como, por ejemplo, el grado de ficción del relato o la documentación de cada autor. Los lectores pueden averiguar estas informaciones leyendo la bibliografía o los documentos recopilados al final de aquellos libros y, entonces, le confieren más o menos crédito. En muchas ocasiones, este tipo de obra integra los programas escolares y sirve de base para introducir el tema de la Guerra Civil. Puede también despertar el interés de lectores que no tienen una formación en historia e incitarles a hacer búsquedas para completar y comprobar las informaciones que se presentan. Son obras más accesibles que los libros de historia, aunque algunas de ellas requieren un conocimiento de base sobre la situación del conflicto, y su originalidad viene del hecho de que incluya un aspecto ameno. La mezcla entre los aspectos históricos y divertidos permite atraer y cautivar al lector.

El interés del estudio de la recepción empírica es el de explorar otros dispositivos de vulgarización de la historia y ver el efecto que tienen en el público. En este caso hemos elegido tres obras que tienen en común el hecho de presentar personajes femeninos en una época que incluye la Guerra Civil y el periodo de dictadura que siguió a la victoria de Francisco Franco. *La voz dormida* de Dulce Chacón, *El tiempo entre costuras* de María Dueñas y *Celia en la revolución* de Elena Fortún son tres obras que se han publicado en los años dos mil, que han tenido repercusiones variables sobre el público y que se han comentado abundantemente en la plataforma Goodreads. Volveremos a ello en la siguiente parte del trabajo.

La primera etapa de este estudio consiste en la contextualización del tema. Presentaremos un panorama muy breve de los estudios sobre la recepción, insistiendo en la corriente clásica³, que propone darle más importancia al papel del lector y al vínculo que existe entre el destinatario y la obra literaria. A continuación, nos centraremos en los estudios y la polémica de la memoria femenina y la memoria de la Guerra Civil en general. Trataremos de presentar un breve recorrido de la historiografía española desde la victoria franquista pasando por el giro de la situación tras la muerte del dictador hasta la historia de la época actual.

La segunda etapa consiste en la contextualización de las novelas que constituyen el corpus primario de nuestro trabajo y el análisis de la recepción de estas. Para ello, nos apoyaremos en las respuestas de lectura sobre estas tres novelas publicadas en la plataforma virtual Goodreads, accesible a todo tipo de lectores y que presenta varias ventajas para un

³ La “Estética de la recepción” defendida por Hans Robert Jauss, Wolfgang Iser y sus compañeros de la escuela de Constanza.

estudio de este tipo. Nos centraremos en dos temas: el grado de ficcionalidad de las novelas según la opinión de los lectores y la importancia que confieren a la cuestión de la memoria.

La tercera etapa del capítulo es una prolongación de la segunda en el sentido de que, después del análisis de los dos temas principales, otros aspectos de interés quedan por explorar, como, por ejemplo, la importancia de la cuestión del género al leer estas obras, el enfoque de los relatos, las opiniones generales sobre el relato o las reacciones afectivas o muy emotivas de lectores respecto al tema de la Guerra Civil.

Para concluir este trabajo, trataremos de comparar los análisis que se han realizado para las distintas novelas y ver en qué medida se pueden presentar como objeto de memoria y favorecen la perennidad de los temas históricos en la actualidad.

2. Marco teórico y metodológico

2.1. Objetivos

Este trabajo se centra en el estudio de la memoria femenina en la Guerra Civil a través de tres novelas contemporáneas que dan enfoques distintos a las circunstancias en las que estos grupos de mujeres o mujeres solas han vivido el conflicto. El objetivo de nuestro trabajo está constituido por el análisis de las respuestas de lectura centrado en cuestiones en relación con el grado de ficcionalidad de las obras, el tema de la memoria de la Guerra Civil, el interés que representa el protagonismo femenino de estas obras, el enfoque de los relatos o, simplemente, las reacciones de los lectores. Así, queremos evaluar la importancia del trabajo de vulgarización de este tipo de obras para dar a conocer la historia a un público aficionado y ver cuáles son los aspectos que más le interesan en estas lecturas.

Muchas veces, los lectores quieren informarse sobre la historia o sumar sus conocimientos al respecto con una parte de divertimento y, en este contexto, el género literario de la ficción histórica tiene bastante éxito. Según *Le dictionnaire du littéraire*, la ficción sería “una historia posible, un ‘como si’. Es un engaño, una construcción. Define, de manera general, la capacidad del espíritu humano a inventar un universo que no sería el de la percepción inmediata. [...]”⁴. Presenta historias verosímiles, realistas e incluso, a veces, con un grado de informaciones testimoniales muy elevado. Mediante una serie de preguntas, trataremos de entender los intereses, motivos y apreciaciones de los lectores al respecto.

⁴ ARON Paul, SAINT-JACQUES Denis et VIALA Alain (dir.), *Le Dictionnaire du littéraire*, 2^e édition, Paris, Presses Universitaires de France, coll. « Quadrige », 2010 [2002], pp. 289-290, nuestra traducción.

Las primeras preguntas que nos plantearemos con el análisis de las reseñas son de orden general: ¿Por qué los lectores eligieron estas obras? ¿La plataforma Goodreads y los comentarios de los demás usuarios tienen algo que ver con esta elección? ¿Cuáles son los aspectos de las obras que más les interesan? ¿La guerra? ¿La historia? ¿La memoria? ¿Los personajes femeninos? ¿Son unos fans del género de la ficción histórica? ¿Cuál es la importancia que puede tener este tipo de texto para un lector que conoce poco o casi nada de historia? Si comentan su uso de la plataforma Goodreads, ¿qué uso hacen y porque escriben sobre sus lecturas? La lectura de los comentarios permitirá dar elementos de respuesta a estas preguntas, pero también nos permitirá ver cuáles son los aspectos a los que los lectores no hacen caso o muy poco, las cuestiones que no se plantean, etc. El género de los libros del corpus también puede dar lugar a preguntas como: ¿Cuáles son las otras lecturas que hacen los usuarios que comentan aquellas tres obras? ¿Hay referencias a las otras obras de nuestro corpus u otras del mismo tipo como *Las Trece Rosas*? ¿En qué medida los lectores consideran este tipo de obras como una herramienta para llegar a conocer la historia de España? ¿A qué público se destina este tipo de obras?

Luego, nos interesaremos por las cuestiones más precisas que hemos mencionado en el primer párrafo. En un largo capítulo, se tratará de buscar elementos que supongan lecturas factuales o literarias de las obras y deducir cuáles son los rasgos eventuales que sustentan cada tipo de lectura.

En una segunda etapa, nos interesaremos por la importancia que los lectores confieren al tema de la memoria de la Guerra Civil y a la historia de manera general. Trataremos de ver si han aprendido algo o si leen por el aspecto ameno de la lectura. Veremos si mencionan otros medios, más convencionales, para aprender sobre la Guerra Civil, como los libros de historia o las clases en la escuela. También hay que preguntarse en qué medida los lectores creen o critican lo que se nos cuenta en este tipo de obra.

El protagonismo de las tres obras de nuestro corpus primario y la cuestión del género nos permiten entrar en un nuevo capítulo, sobre aspectos más periféricos de nuestro análisis, pero que no carecen de importancia. Nos preguntaremos si les gustan los personajes y protagonistas a los lectores. ¿Se pueden identificar con ellas? ¿Cuáles son los personajes de los que más se acariña la gente? ¿El protagonismo femenino influencia a los lectores a la hora de elegir los libros o de expresar su opinión? Al contrario, ¿este prisma casi cien por cien femenino incomoda a los lectores? ¿La cuestión del género tiene algo que ver con el enfoque

del relato? Por ejemplo, ¿las mujeres permiten aludir a temas que se han quedado un poco al margen, como lo que pasó en la retaguardia, en las cárceles o durante el exilio? En referencia con el final de *El tiempo entre costuras*, ¿las novelas de ficción histórica son una manera para los lectores de ponerles caras a personas que actuaron en la sombra, como el personaje de Sira en la obra? ¿Les permite abrir los ojos sobre todos los que sufrieron en silencio o lucharon por la paz sin que nos acordemos necesariamente de sus nombres? También intentaremos ver si en algunas respuestas de lectura se puede destacar una relación entre el sexo de los lectores y su reacción respecto a las obras del corpus.

Algunos comentarios se refieren al enfoque de las tres obras de nuestro corpus para subrayar el carácter objetivo o, a veces, para denunciar la falta de imparcialidad del relato, para referirse al lugar en el que se ubican los personajes o a la perspectiva que permite acceder a un fragmento de la historia. En la segunda parte de este capítulo, intentaremos ver si los lectores aluden a este tema, si les interesa o les molesta en algunas ocasiones, etc.

Finalmente, veremos que muchos de los lectores intentan presentar la obra de manera objetiva, pero, a menudo, dan también una apreciación más personal. Justifican el hecho de que les haya gustado o no la obra por argumentos en relación con las demás preguntas de nuestro análisis: el carácter factual o ficcional de las obras, la importancia de la cuestión de la memoria, el protagonismo, etc. Una serie de preguntas permite examinar aquellos aspectos: ¿cuáles son los aspectos que favorecen una reacción emocional por parte de los lectores? ¿Les han gustado las obras? De manera general, ¿los comentarios son positivos? ¿Cuál es la emoción que domina en los comentarios?, etc.

En resumen, el objetivo de este trabajo de fin de estudios es dar cuenta del papel de los dispositivos populares como las novelas, que tienen un gran público, en la conservación, el aprendizaje o, en este caso, la recuperación de la memoria histórica.

2.2. Estado de la cuestión

Entre los trabajos anteriores sobre el tema al que vamos a aludir, el más importante es la tesis doctoral de Sophie Milquet, que se titula *Écrire le traumatisme*⁵. En este estudio, la autora se plantea varias preguntas en torno a la memoria femenina y a la importancia que tiene en obras de ficción. El periodo que estudia es significativo porque empieza con el año de la muerte de Francisco Franco, dato determinante para la evolución de la gestión de la

⁵ MILQUET Sophie, *Ecrire le traumatisme: mémoire féminine dans les fictions sur la guerre civile espagnole : représentations, formes, enjeux, 1975-2011*, Université libre de Bruxelles, Bruxelles, Faculté de Philosophie et Lettres – Langues et Littératures, 2013.

memoria de la Guerra Civil, y se extiende casi hasta nuestros días. En este estudio, se considera la literatura como un vector de la memoria colectiva.

En torno al tema de la memoria, cabe también mencionar la importancia del trabajo dirigido por Pierre Nora titulado *Lieux de mémoire*⁶. En este introduce la noción de *lieux de mémoire*, que es difícil de traducir porque la palabra ‘lieu’ no remite solo a lugares concretos sino a los topos (‘topoi’)⁷ en los que se encarna la memoria, como monumentos, novelas, personajes de ficción o acontecimientos en los que se basa la *memoria colectiva*. Este segundo concepto está relacionado con el primero y es Maurice Halbwachs quien lo introduce en su obra *Les cadres sociaux de la mémoire*⁸, publicada en 1925. La diferencia con el tratamiento anterior de la memoria, según dice Sara Delva, es que “los historiadores ya no se interesan excesivamente por los hechos históricos concretos sino por cómo aquellos hechos son memorizados colectivamente.” (DELVA 2016-2017: 1, nuestra traducción).

La memoria de la Guerra Civil se ha estudiado bastante y Mercedes Yusta Rodrigo nos da un panorama de las obras importantes que se publicaron entre el final de la Guerra y nuestros días en su artículo titulado “Histoire de la mémoire de la guerre civile dans l’historiographie espagnole contemporaine”. Este artículo muestra la evolución de la manera de escribir la historia desde la época en la que dominaban los relatos positivos sobre la derecha hasta la recuperación de la memoria de los vencidos. Maryse Bertrand de Muñoz realiza el mismo tipo de trabajo, pero con respecto a la ficción, haciendo el censo de todas las producciones literarias sobre la Guerra Civil⁹.

Dos estudios se han interesado por las diferencias de tratamiento entre hombres y mujeres en la historiografía de la Guerra Civil. El primero se titula *Castigos “de género” y violencia políticas en la España de posguerra. Hacia un concepto de “represión sexualada” sobre las mujeres republicanas*¹⁰ y se debe a la colaboración de Irene Abad Buil, Iván Heredia Urzáiz y Sescún Marías Cadenas. Insiste en el concepto “represión sexualada” y particularmente en los castigos propios a las mujeres durante el periodo del conflicto y la

⁶ NORA Pierre, *Les lieux de mémoire I. La république*, Paris, Gallimard, 1984. (Citado por DELVA 2016-2017).

⁷ DELVA Sara, *Les Lieux de mémoire de Pierre Nora et les Deutsche Erinnerungsorte. Une étude comparative*, Universiteit Gent, Master in de Meertalige Communicatie, 2016–2017, p. 8.

⁸ HALBWACHS Maurice, *Les cadres sociaux de la mémoire*, Paris, Félix Alcan, Coll. “Les Travaux de l’Année sociologique”, 1925. (Citado por DELVA, 2016-2017)

⁹ BERTRAND DE MUNOZ Maryse, *Bibliographie du roman de la Guerre civile espagnole*, Université de Montréal, 1968. (Citada por MILQUET 2013).

¹⁰ ABAD BUIL Irene, HEREDIA URZÁIZ Iván, MARÍAS CADENAS Sescún, *Castigos “de género” y violencia políticas en la España de posguerra. Hacia un concepto de “represión sexualada” sobre las mujeres republicanas*, Universidad de Zaragoza, s. e., s. l., 2012.

dictadura que siguió. El segundo trabajo se debe a Sofía Rodríguez López y se titula “La historiografía de las mujeres en la Guerra Civil española: una revisión¹¹”. Se centra en el espacio que se le deja a la mujer en las historiografías de la Guerra Civil.

El libro *Rojas*¹², de Mary Nash, empieza con una cronología general de los acontecimientos de la Guerra Civil española, pero rápidamente, como dice el subtítulo, se centra en el papel desempeñado por las mujeres republicanas en el conflicto. El prefacio de la edición española explica que el libro quiere dar cuenta de la dimensión femenina en la lucha contra el fascismo desde una perspectiva colectiva, poco conocida, pero determinante (NASH 1999: 23). Empieza describiendo el cambio social y la evolución de la posición de la mujer en la sociedad en los años anteriores al conflicto. Luego, explica la relación entre la ola revolucionaria por los derechos de las mujeres y el entusiasmo, el frenesí con los que las mujeres se comprometieron para defender la democracia contra los franquistas.

También conviene citar algunos estudios que tratan de las novelas de nuestro corpus de estudio aunque, a veces, como es el caso para *El tiempo entre costuras*, no se han publicado artículos relevantes al respecto. De hecho, la obra está considerada más bien como un éxito comercial que como un potencial objeto de estudios académicos. Se han publicado reseñas, resúmenes, críticas o entrevistas de la autora en los periódicos o en las revistas, pero pocos estudios serios o científicos se han realizado al respecto. De manera general, Yun Lu alude en su artículo, *Despertar la voz dormida de las vencidas. Análisis sobre la narradora singular y protagonistas plurales en La voz dormida de Dulce Chacón*¹³, a la ola memorística que conduce a los autores a mezclar acontecimientos históricos y ficcionales en su obra literaria con el objetivo de participar activamente en la recuperación de la memoria histórica de la Guerra Civil.

A continuación, nuestro estudio se centra en el caso de *La voz dormida* y el reto que se planteó la autora de sacar a la luz la memoria de las mujeres republicanas, que fueron las grandes olvidadas de la historia (ABAD BUIL, HEREDIA URZÁIZ, MARÍAS CADENAS 2012: 4-5). En cada momento de la historia, tanto durante el conflicto como durante la dictadura e incluso después, cuando se trató de recuperar la memoria, las mujeres fueron silenciadas y nadie se

¹¹ RODRÍGUEZ LÓPEZ Sofía, “La historiografía de las mujeres en la Guerra Civil española: una revisión”, en: VV. AA., *La historia de las mujeres: una revisión historiográfica*, Valladolid, 2004, pp. 421-438.

¹² NASH Mary, *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*, España, Editorial Taurus, 1999.

¹³ LU Yun, *Despertar la voz dormida de las vencidas. Análisis sobre la narradora singular y protagonistas plurales en La voz dormida de Dulce Chacón*, Revista Historia Autónoma, n°5, 2014, pp. 119-132.

preocupó por saber qué había sido de ellas. Un trabajo de Eleonore Christenson¹⁴ presenta un análisis de la novela dentro del marco teórico de la polifonía, interesándose en cada voz singular de las mujeres encarceladas y en el conjunto de esas voces que forman el coro. Antes del análisis, se presentan varios trabajos sobre la misma novela (2012: 7-8).

Respecto a Elena Fortún y su obra, podemos citar los trabajos de su biógrafa Marisol Dorao¹⁵ y de Nuria Capdevila-Argüelles¹⁶. En uno de sus artículos, esta última propone una lectura que considera las novelas de *Celia* como novelas de aprendizaje o de formación. También las conferencias y trabajos de Carmen Martín Gaité¹⁷ pueden ser interesantes a pesar del punto de vista más ensayístico y menos imparcial que nos ofrece la autora salmantina.

Para seguir nuestro estado de la cuestión, conviene citar algunas obras que constituyen los pilares de la crítica sobre el tema de la recepción. Nathalie Piégay-Gros, en su libro *Le lecteur*¹⁸, presenta una recopilación de fragmentos de textos de intelectuales o teóricos, como Sartre, Jauss o Eco, que enseñan varias perspectivas en torno al tema del lector y de su manera de recibir los textos. Se nos muestra su importancia en la construcción del significado de una obra, que puede cambiar a medida que va avanzando el tiempo. Luego, en la primera parte de su artículo “La part du lecteur de textes littéraires dans la classe de français¹⁹”, Jean-Pierre Mercier da una visión global de las opiniones que se han confrontado en torno al tema de la recepción y, más adelante, se interesa en el papel del sujeto-lector adoptando una perspectiva didáctica.

Hasta mediados de los años 70, el enfoque adoptado para los estudios era interno, centrado en el mismo texto y la lengua que adopta: teóricos como Dufays, Gemenne y Ledur estudiaron la recepción con una perspectiva formalista, basada en el lenguaje (MERCIER 2018: 64), y más tarde, se ha formulado muchas críticas en contra de sus teorías. Al final de los años 70, los teóricos de la literatura adoptaron el enfoque externo, las *teorías de la lectura*, que pone al lector en el centro dándole la responsabilidad de elegir el significado del texto literario. En este sentido, los trabajos de Hans Robert Jauss²⁰ y de Wolfgang Iser²¹ (y sus

¹⁴ CHRISTENSON Eleonore, *El Coro en La Voz dormida, Análisis de las voces polifónicas*, Dalarna University, School of Languages and Media Studies, 2012.

¹⁵ La biografía se titula *Los mil sueños de Elena Fortún* y se publicó en 1999.

¹⁶ CAPDEVILA-ARGÜELLES Nuria, “Elena Fortún (1885-1952) y *Celia* el Bildungsroman truncado de una escritora moderna”, en: *Revistes Científiques de la Universitat de Barcelona*, n°11, 2005.

¹⁷ MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (I, II, III, y IV), Fundación Juan March, 1992.

¹⁸ PIÉGAY-GROS Nathalie, *Le Lecteur*, Paris, Flammarion, 2002.

¹⁹ MERCIER Jean-Pierre, *La part du lecteur de textes littéraires dans la classe de français. Nouveaux cahiers de la recherche en éducation*, 2018, 61-84.

²⁰ JAUSS Hans Robert, *Pour une esthétique de la réception*, Paris, Gallimard, 1978.

²¹ ISER Wolfgang, *L'acte de lecture. Théorie de l'effet esthétique*, Bruxelles, Margada, 1985.

colegas de la escuela de Constanza) defendieron la opinión según la que el sentido de la obra no sería inalterable, sino que más bien se actualiza en el momento de la lectura. Jauss señala la falta de interés que hay hacia las relaciones entre el texto y el lector y la importancia primordial que se da a la materialidad del texto y a su autor. Por su parte, Iser dice que la perspectiva del lector se añade a la del texto (1985: 71) o, en otros términos, que no hay que interesarse solo por lo que dice el texto sino por lo que siente el lector al leerlo (ISER 1985: 51). Los dos teóricos se reunieron hablando de la *estética de la recepción*, teoría en la que desarrollan la idea de que la recepción de la obra está en la obra en sí y que sus características intrínsecas definen el horizonte de expectativas del lector. La expectativa viene de la obra misma en relación con las obras anteriores que constituyen el canon literario y factores culturales que crean referencias implícitas para el lector. Cabe precisar que las expectativas cambian a medida que va avanzando la lectura (JAUSS 1978: 50).

2.3. Corpus

La literatura se presenta como un vínculo de la historia, un espacio para la memoria y, en algunos casos, es un homenaje a los oprimidos. Puede constituir un ‘lugar de memoria’, como lo planteó Afef Ben Amar en su tesina²², pero Pierre Nora no trataba tanto de la literatura y del cine como de los demás *locus*. Sin embargo, aquellos dispositivos hacen la memoria más viva y tratan de restituirla así como la identidad colectiva (MILQUET 2013: 11-18).

El corpus de este trabajo se compone de tres novelas que se publicaron en los años 2000 y presentan una diversidad de puntos de vista propicia a enriquecer nuestro estudio. *La Voz dormida*, publicada en 2002 y escrita por de Dulce Chacón, trata del destino de un grupo de mujeres en la cárcel de las Ventas de Madrid, en el periodo de la posguerra. Está muy documentada, los personajes son la encarnación de testigos a los que la autora ha conocido y que han compartido su historia con ella. Cita a algunos de ellos al final de la obra, pero muchos otros quisieron quedarse en la sombra y hablaron de forma anónima. En 2009, se publica *El tiempo entre costuras* de María Dueñas, que pone en escena una protagonista femenina que huye de la Guerra Civil para instalarse en la zona ocupada por los españoles en Marruecos. La historia central es completamente ficticia, pero el telón de fondo (la Guerra Civil, el Protectorado, la segunda Guerra Mundial, etc.) presenta circunstancias y personas reales. La narración parece orientarse más hacia la protagonista que hacia la historia, aunque a

²² BEN AMMAR Afef, *De « lieux de mémoire » à « lugares de la memoria »: une étude interculturelle des « lieux de mémoire » de Pierre Nora sur leur conceptualisation, leur réception en France et leur adaptation en Espagne*, Université Gent, Master in de Meertalige Communicatie, 2014, pp. 60-61.

veces Sira se convierte en un pretexto para aludir a aquellos sucesos históricos. Se la convierte en una verdadera heroína que, de manera un poco paradójica, encarna a todas las personas que han luchado por la victoria de los aliados y de cuya historia nadie se acuerda porque no figura en los libros. La última novela, *Celia en la revolución* de Elena Fortún, es la más antigua, pero siguió un camino poco habitual y el público solo pudo descubrirla cuando la reeditaron en 2016. Esta novela forma parte de la serie de *Celia*, que empieza en 1929 con *Celia, lo que dice*, y este número en particular presenta un personaje en ruptura con el personaje que vio crecer a toda una generación. Convierte a la niña de los libros anteriores en una adolescente que pasa hambre y frío durante la Guerra Civil y teme por su vida, la de sus hermanas y la de su padre. En ocasiones, la novela adopta un tono de autoficción que incita a algunos críticos a decir que la autora mató a su personaje para poder sobrevivir a lo que vivió durante la Guerra (MARTÍN GAITE: 1992).

Las tres obras que constituyen nuestro corpus no tuvieron el mismo éxito ni fueron consideradas de la misma manera por la crítica. *El tiempo entre costuras* se puede considerar como un éxito comercial, pero pocas veces los historiadores e investigadores se han interesado en la versión de la historia que presenta. Pasó todo lo contrario con la obra de Dulce Chacón, que sigue siendo muy estudiada y adulada por la crítica años después de su publicación. Las dos obras se han llevado a la pantalla: la primera en una serie de Antena 3, que relata los sucesos del libro de manera muy fiel y le dio una gran visibilidad, mientras que la segunda dio lugar a una película realizada por Benito Zambrano, que recibió varios premios Goya. Tras la segunda publicación de la tercera obra, se publicaron nuevos estudios sobre la autora y este número un tanto singular de la serie de *Celia*. Algunos de estos trabajos consideran la serie como una autoficción y la toman como pretexto para profundizar el conocimiento que tenemos de la vida de su autora.

Los criterios que han justificado esta elección son el número importante de reseñas o repuestas de lectura que tienen las novelas en la plataforma Goodreads, su notoriedad y, por lo tanto, la abundancia de trabajos críticos sobre, por lo menos, dos de ellas. *El tiempo entre costuras* presenta otros aspectos de interés como, por ejemplo, su extensión al mundo de la televisión y las traducciones a varios idiomas, que le dan una visibilidad aún más amplia y determinante para algunos de sus lectores. Sin embargo, el criterio principal es el protagonismo en gran parte femenino de estas novelas. Enseñan varias facetas del género femenino poniendo en escena a dos hermanas que luchan por sus ideas, una mujer sola que huye de España y pone su vida en peligro para servir varias causas o una adolescente muy

valiente que trata de sobrevivir mudándose varias veces para evitar las bombas y el hambre que se apoderan de Madrid. También son novelas recientes, que se insertan en una nueva ola memorística que procura sacar a la luz la historia de las víctimas, de las olvidadas.

2.4. Goodreads

2.4.1. Justificación

Algunos factores han guiado la elección de la plataforma virtual Goodreads como principal fuente de reacciones sobre las novelas de nuestro corpus. Se ha considerado la opción de proponer las novelas a jóvenes que están en el colegio y sacar las conclusiones a partir de sus comentarios. Sin embargo, obligarles a leer las novelas y presumir que tienen algún tipo de interés en comentarlas ya era una forma de sesgo para nuestro estudio. Goodreads ofrece una facilidad de acceso a los comentarios y al mismo tiempo, tiene un abanico muy extenso de usuarios, que han comentado los libros según su conveniencia.

La red virtual presenta varias ventajas²³, como el importante número de usuarios que constituyen un grupo heterogéneo por la diversidad de su situación en el espacio, del idioma que hablan, de la formación que tienen o de sus expectativas respecto a las lecturas. Los lectores han leído y comentado las obras por su propia iniciativa e incluso, a veces, comentan el uso que hacen de la plataforma aludiendo a las razones que les empujaron a leer y, luego, a escribir. Muchos lectores solo dan calificaciones (*rating*) a las obras que se traducen por un número de estrellas que puede ir hasta cinco. Por lo tanto, parece que los que comentan son los que han leído la obra de manera activa, aquellos a los que se les ocurre una reflexión más exhaustiva sobre el contenido y la han compartido independientemente de la pertenencia a cualquier institución que rigiese esta actividad. En ocasiones, los lectores simplemente comentan las obras para matizar o justificar la calificación que han dado.

Otra ventaja de Goodreads es la presentación de comentarios en un orden que no tiene nada que ver con la fecha de publicación, ni el número de estrellas que se le atribuye a la obra, ni la longitud del comentario, sino que es aleatorio. Los distintos tipos de comentario conviven: comentarios positivos, negativos, largos, elaborados o solo compuestos por una cifra (a menudo en referencia al número de estrella, un emoticono o una cita del libro). El importante número de respuestas de lectura permite sacar conclusiones generales sobre las prácticas literarias de un lector actual.

²³ CEBALLOS VIRO Álvaro, “La recepción empírica de Benito Pérez Galdós en la red social digital « Goodreads »”, en: *Anales Galdosianos*, Boston University, 2019, pp. 31-48.

2.4.2. Metodología

Las principales etapas de este trabajo de fin de estudio consisten en el análisis de los comentarios *en español* de las tres novelas que constituyen el corpus primario. El reto de estos análisis será de poner en relieve los puntos comunes en los comentarios de obras bastante heterogéneas en el sentido de que los lectores no siempre se concentran en los mismos aspectos de interés, ni subrayan los mismos detalles. Por una parte, las novelas presentan un número muy desigual de reseñas: *La voz dormida* cuenta con 109 reseñas en español, 146 en total y 2.262 calificaciones²⁴; *El tiempo entre costuras* cuenta con 519 comentarios en español, 3.096 en total y 25.404 calificaciones²⁵; *Celia en la revolución* cuenta solo con 30 comentarios en español, 33 en total y 170 calificaciones²⁶. Precisamos desde ahora que no vamos a leer y analizar la totalidad de las reseñas publicadas para cada libro en Goodreads. Efectivamente, el desequilibrio entre las tres obras es demasiado importante debido al número poco elevado de comentarios sobre *Celia en la revolución*, cuya publicación es más reciente, y la enorme cantidad de reacciones sobre *El tiempo entre costuras*, que ha sido un éxito comercial. Por lo tanto, analizaremos todos los comentarios publicados sobre la obra de Elena Fortún y unos cincuenta comentarios sobre las obras de Dulce Chacón y María Dueñas. La plataforma permite la selección aleatoria de aquellos comentarios con indiferencia a criterios como la fecha de publicación, el perfil del usuario o el tamaño de la reseña.

En el análisis de las repuestas de lectura, nos referiremos a ellas sin modificación respecto a su forma, de tal manera que los errores de ortografía, de lengua, de puesta en página, los emoticonos o signos de puntuación se van a reproducir tal cual. En cuanto a la identidad de los usuarios, no nos detendremos sobre detalles como el sexo, la nacionalidad o algún tipo de pertenencia a un grupo porque son factores difíciles de comprobar. Tampoco pondremos en relación la lectura de una novela de nuestro corpus con otras lecturas de un mismo usuario salvo si lo comenta en la misma reseña. No leeremos los comentarios publicados en otras páginas web cuando solo figura el enlace en Goodreads. Dentro del análisis utilizaremos una abreviatura en lugar del título de la novela: *La voz dormida* (VD.), *El tiempo entre costuras* (TC.), *Celia en la revolución* (CR.). Junto con la fecha de publicación del comentario, la abreviatura servirá para identificarlo cuando se mezclen los datos.

²⁴ https://www.goodreads.com/book/show/686583.La_voz_dormida?ac=1&from_search=true&qid=eyQGPmdg4R&rank=1 (página consultada el 22 de diciembre de 2019).

²⁵ https://www.goodreads.com/book/show/7502166-el-tiempo-entre-costuras?ac=1&from_search=true&qid=VxrX0AXTUc&rank=2 (página consultada el 22 de diciembre de 2019).

²⁶ https://www.goodreads.com/book/show/17717261-celia-en-la-revolucion?ac=1&from_search=true&qid=Sb4iDEEwmZ&rank=1 (página consultada el 22 de diciembre de 2019).

3. Contextualización del tema

3.1. La recepción

Antes de empezar el análisis de nuestro corpus, es importante hacer un breve recorrido de los estudios principales sobre la recepción y las distintas maneras de percibirla a través del tiempo. Algunos de estos textos teóricos ponen en relieve temas como el papel del lector, las expectativas que tiene o la interpretación del texto con perspectivas sincrónicas y diacrónicas, etc. Para dar cuenta de la historia de una obra, no solo importan el autor o una única interpretación del contenido sino que también se toman en cuenta las reacciones que provocó a lo largo del tiempo y las distintas interpretaciones que se le ha podido atribuir.

3.1.1. Primeras corrientes

El estudio de Jean-Pierre Mercier nos da una idea del contexto de emergencia de las teorías de la recepción (2008) y alude en mayor parte a los estudios de la escuela de Constanza. Luego, la recopilación de textos de Nathalie Piégay-Gros (2002) se centra en el papel del lector en el contexto de la recepción. Presenta las ideas de teóricos centrales de esta cuestión como Hans Robert Jauss y, mediante fragmentos de sus textos, nos da a conocer el punto de vista de varios escritores que trataron del tema de manera un poco más periférica como Sartre, Eco, Barthes, etc.

Hasta mediados de los años 70, se estudió la literatura con perspectivas internas para entender las características inherentes a la obra. Entre otras cosas, el enfoque formalista²⁷ se centra en los rasgos lingüísticos presentes en la obra, la integración de esta en un conjunto homogéneo y los elementos formales que permiten sacar un sentido del texto (DUFAYS, GEMENNE et LEDUR, 1996 citado por MERCIER 2018: 64). Luego, este enfoque formalista fue criticado por la atención que presta al análisis del lenguaje, la consideración del texto como un objeto del lenguaje cerrado, autónomo, y la falta de consideración del lector (LANGLADE 2002; CHABANNE, DUNAS, VALDIVIA 2002 citados por MERCIER 2018: 64). Por otro lado, es importante considerar el enfoque formalista para no caer en el otro extremo y dar una importancia desmesurada a la subjetividad (MERCIER 2018: 64). Al final de los años 70, emergieron teorías literarias con enfoques externos, las *teorías de la lectura* (DUFAYS y al. 1996: 50-65 citados por MERCIER 2018: 65), que confieren más importancia al lector.

²⁷ DUFAYS Jean-Louis, GEMENNE Louis, LEDUR Dominique, *Pour une lecture littéraire. 1. Approches historique et théorique. Propositions pour la classe de français*, Bruxelles, De Boeck Duculot, 1996 (Citado por MERCIER 2008: 64).

Parece cada vez más difícil dar a la obra un sentido único y las nuevas teorías van más allá de los análisis clásicos, que se enseñaban en las universidades y favorecían una lectura pasiva en la que no se compromete el lector. En los años 60, los estudiantes de las universidades alemanas, que llevaban mucho tiempo aguantando esta limitación de sus libertades interpretativas del texto literario, propusieron una nueva manera de estudiar la literatura. Este nuevo método, más adecuado para la época, confiere más importancia al efecto de la obra que al mensaje que se supone que transmite (ISER 1985: 8). Así, cambia la manera de actuar respecto al texto y, como dice Iser, “en lugar de descifrar el sentido, se trata de explicar los potenciales significados del texto” (1985: 51, nuestra traducción).

3.1.2. La estética de la recepción

Los trabajos de los representantes de la escuela de Constanza, Hans Robert Jauss, con su teoría de la recepción, y su compañero de trabajo Wolfgang Iser (citados por MERCIER 2018: 65), introducen la idea de que la producción del sentido no solo pertenece a la obra y al autor sino principalmente al lector. En lugar de enfocarse estrictamente en el contenido, estos teóricos proponen una *estética de la recepción*, que se interesa por la actualización del sentido de la obra entre las épocas. Diez años antes, se estrellaba en Francia la polémica entre Edmond Picard, que representaba el lado de los ancianos, y Roland Barthes, del lado de los modernos. El punto culminante ha sido la publicación de *La mort de l'auteur*²⁸, obra en la que Barthes denunciaba el exceso de interés que los clásicos conferían a la intención del autor y a los acontecimientos de su vida para interpretar la obra. Así y según dice Jauss, el interés del estudio de la recepción es de dar a conocer “la vida histórica de la obra en la tradición literaria que, dentro y a través de la relación activa entre la obra literaria y el público, muestra su estructura bajo una serie abierta de aspectos sucesivos” (1978: 19, nuestra traducción). Para ello, proponen tomar en cuenta las distintas interpretaciones de los lectores, la modificación del “horizonte de expectativas”, la distancia entre “lector implícito” y “lector efectivo”, etc. Explicaremos aquellos factores más en detalles en los puntos que siguen.

3.1.2.1. El lector

Desde el punto de vista de Jauss (1978), el problema de las teorías anteriores reside en el olvido de las relaciones que nacen a partir del texto. El enfoque demasiado marcado sobre el texto en sí y el autor deja de lado la entidad que constituye el lector o el destinatario del mensaje literario. Este enfoque restringido explica durante mucho tiempo el carácter estrecho del campo de exploración (JAUSS 1978: 11). Nunca se había tomado en cuenta el hecho de

²⁸ BARTHES Roland, « La mort de l'auteur » [1968], en *Œuvres complètes III, 1968-1971*, édition revue, corrigée et commentée par Eric Marty, Paris, Seuil, 2002.

que el lector convierte el texto en un proceso histórico leyéndolo, juzgándolo y dándole reconocimiento o, a veces también, olvidándolo. Solo los actos de lectura concretizan la realización de los textos (JAUSS 1978: 12). Sin embargo, la recepción de la obra no se puede resumir a las impresiones subjetivas del lector sino que también corresponde a un proceso que permite guiarlo mediante varias señales a lo largo del texto:

El proceso psíquico de acogida de un texto no se reduce a la sucesión de simples impresiones subjetivas; es una percepción guiada, que se desarrolla según un esquema indicativo determinado, un proceso que corresponde a intenciones y desencadenado por señales que se pueden descubrir e incluso describir en términos de lingüística textual (JAUSS 1978: 50, nuestra traducción).

De la misma manera, Sartre hablaba de “creación dirigida²⁹” de la lectura en el sentido de que no debe ser pasiva en absoluto y sin ella, no existe la literatura. Estas dos posiciones del lector nos llevan a un compromiso teórico: “el lector ni es completamente libre, ni completamente forzado por el texto” (PIÉGAY-GROS 2002: 17).

3.1.2.2. El “horizonte de expectativas”

Jauss y sus compañeros desarrollan la idea de que el destinatario y la recepción están en gran parte ya escritos en la obra, con el “lector implícito” o imaginado por el autor, y en su relación con las obras anteriores que constituyen el canon literario. En el momento de la publicación, la obra no es desconocida en el sentido de que el género al que pertenece, los textos anteriores y contemporáneos, su estructura y las referencias implícitas crean el “horizonte de expectativas” del lector. Esta ‘expectativa’ va cambiando y adaptándose a medida que avanza la lectura (JAUSS 1978: 50). Existe una diferencia entre el efecto de la obra, que ya está escrito en el horizonte de expectativas de los lectores, y la recepción efectiva de la obra (JAUSS 1978 citado por MERCIER 2018: 65-66).

Según Wolfgang Iser (1985: 318) la *estética de la recepción* se puede entender como un proceso de transmisión de la tradición porque toma en cuenta las antiguas dificultades que se han percibido respecto al texto. De la misma manera, las dudas y los problemas resueltos que han tenido los primeros lectores siguen existiendo en las interpretaciones actuales de la obra y, por lo tanto, nada se abandona completamente (ISER 1985: 7). Su teoría sobre el efecto se basa en tres factores: el texto, el lector y la interacción de los dos (ISER 1985: 14). Durante la lectura, se produce una interacción entre la estructura y su destinatario, que es fundamental para la obra literaria (ISER 1985: 48). Según dice Iser: “si la imagen sugiere una idea que no

²⁹ SARTRE Jean-Paul, *Qu'est ce que la littérature ?*, Gallimard, coll. « Folio essais », 1948. (Citado por PIÉGAY-GROS 2002: 51-53).

figura tal cual en las páginas del texto, es que resulta de la interacción entre los signos del texto y el acto de comprensión del lector” (ISER 1985: 31, nuestra traducción). Así, el texto literario da lugar a una forma de comunicación con el mundo exterior.

3.1.2.3. El “lector implícito”

El concepto de “lector implícito” se refiere a un lector presupuesto en el texto, representativo de la visión del autor sobre la persona que va a analizar y juzgar su texto, y al que no corresponde siempre el lector efectivo. Wolff, con el concepto de *intendierter Leser*³⁰ (lector apuntado/apostado), introduce la misma presunción según la cual el autor tiene una idea del lector que va a recibir su texto. Sin embargo, el lector implícito no existe realmente, sino que es una persona figurada y esta idea remite a una estructura textual que viene del receptor (ISER 1985: 70). Al respecto Iser dice: “El lector implícito no es una abstracción del lector real sino más bien la condición de una tensión que el lector real vive cuando acepta este papel” (1985: 73, nuestra traducción). Por lo tanto, el papel del lector es histórico y variable según su perfil, sus disposiciones y conocimientos anteriores. El uso de la estructura del lector implícito es una manera de presentar la recepción individual de un texto porque: “Esta entidad del lector implícito constituye un horizonte conceptual en el que se refleja la multiplicidad de las actualizaciones históricas e individuales del texto, y que permite el análisis de estas en sus particularidades” (ISER 1985: 74-75, nuestra traducción).

3.1.2.4. Libertad y coacción del lector

Umberto Eco distingue el uso banal del texto, que lo reduce a su estatuto de documento, y su interpretación, que define como “la actualización semántica de todo lo que el texto, como estrategia, quiere decir gracias a la cooperación del lector³¹”. El texto deja una parte de libertad y una parte de coacción al lector y las dos están siempre en tensión.

Michel Charles ve la lectura como una relación ambivalente entre el texto y el lector, cada uno se sustenta del otro para poder realizarse del todo (1977: 247; citado por PIÉGAY-GROS 2002: 67-69). Está de acuerdo con la idea de considerar la interpretación del lector, pero la subjetividad se ubica en los límites que establece la estructura y tampoco se le puede atribuir al texto un sentido completamente ajeno. Esta ambivalencia se da a entender cuando se habla del texto como un “tejido de figuras en que el tiempo del escritor (o su vida) y el (la) del lector se atan [...]” (PIÉGAY-GROS 2002: 68).

³⁰ WOLFF Erwin, « Der intendierter Leser », dans *Poetica* 4, 1971 (Citado por ISER 1985: 64).

³¹ ECO Umberto, *Lector in fabula: le rôle du lecteur*, Le livre de Poche, coll. “Biblio essais”, 1989, pp. 230-235 (nuestra traducción; citado por PIÉGAY-GROS 2002: 56-61).

La lectura está figurada dentro del texto, en los huecos o espacios vacíos; da lugar a una reflexión crítica por parte del lector que, en ocasiones, puede escribirla para que se dé a leer a su vez. Para analizar o comentar un texto, no hay que buscar siempre la “lectura correcta” sino prestar atención a lo que Iser llama los “blancos de indeterminación³²”, estos espacios vacíos que permiten la interpretación, y a los lugares donde el texto coacciona al lector (CHARLES 1977: 247; citado por PIÉGAY-GROS 2002: 68-69).

3.1.3. Conclusión

Los estudios que acabamos de citar reevalúan el papel del lector y admiten su importancia en la atribución del sentido de un texto literario y su actualización a través de las épocas. Infieren que el texto permite al lector utilizar su subjetividad, pero siempre dentro de los límites de las posibilidades que ofrece su estructura (MERCIER 2018: 69). En este trabajo, trataremos de analizar respuestas de lectura que emanan de lectores que comentan su propia práctica de la literatura y dar cuenta de las variaciones de sentido que le atribuyen al texto, los efectos que este tiene sobre ellos y los distintos usos que hacen de él. A continuación, vamos a aludir a los distintos aspectos de la memoria de la Guerra Civil.

3.2. La memoria histórica

La memoria es un factor importante de las novelas que constituyen el corpus primario de este trabajo, pero es algo paradójico hablar de memoria histórica respecto a obras en parte o completamente ficticias. En la época contemporánea, se ha puesto de moda escribir sobre el pasado e interesarse en el punto de vista de los vencidos, los que lucharon por la libertad de España en el periodo que incluye la Guerra Civil. La razón de esta predilección por el pasado no viene de la falta de conflictos en el presente ni mucho menos. Los conflictos en el presente existen, pero están escondidos y, según la hipótesis de David Becerra Mayor³³, los escritores eligen el pasado para huir del presente en el que somos nosotros las víctimas. Para el caso de España, veremos a continuación las razones que empujaron el campo de los ganadores a esconder unos aspectos de la historia y sacar otros a la luz.

Antes de empezar, conviene dar una precisión terminológica para distinguir la “memoria histórica” y la “historiografía”. El primero designaría, según el artículo “¿Para qué recordar?”³⁴ de Jacques Maurice, la memoria comuna del pueblo que se compone de acontecimientos históricos que les siguen afectando en el presente (citado por BEN AMAR

³² “Los blancos se constituyen de elementos de indeterminación del texto que conviene llamar ‘blancos de indeterminación’, igual que lo hizo Ingarden.” (ISER 1985: 318, nuestra traducción).

³³ BECERRA MAYOR David, “Episodios de una guerra interminable de Almudena Grandes: ¿novelas de la memoria histórica?”, España, *KAMCHATKA*, nº2, diciembre 2013, pp. 241-270.

³⁴ MAURICE Jacques, « ¿Para qué recordar? », en: *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, nº2, 2008.

2014: 50). El segundo puede expresar dos cosas: en primer lugar, se podría entender como la escritura de la historia y en un segundo plano, se trataría de la metahistoria, es decir, el estudio de las técnicas de los historiadores para elegir los acontecimientos a los que quieren aludir y escribir la historia. Así, es importante saber que algunas visiones del mundo o métodos especiales de investigación entraron en juego para la creación de las representaciones del pasado³⁵. A continuación, vamos a aludir a la historiografía española.

3.2.1. Gestión de la memoria histórica de la Guerra Civil española

En los primeros tiempos, la historiografía oficial de la Guerra Civil española se ocupaba de contar los grandes sucesos, de manera cronológica o con monografías de generales o altos funcionarios del régimen. Estos últimos tenían la tarea de esconder los abusos cometidos por los nacionales durante el conflicto y echar la culpa al bando republicano (YUSTA RODRIGO 2003). Tras la muerte del General Francisco Franco, se empezó a problematizar este tratamiento de la memoria histórica en la historiografía de la Guerra Civil y la gestión evolucionó hacia una objetividad más amplia. Sin embargo, la fundación Francisco Franco se había apropiado de los documentos sobre el conflicto y había falsificado una parte de ellos, lo que volvió el trabajo de los historiadores que siguieron muy complicado. Además, se enfrentaron a una imposibilidad de cambiar la versión oficial por el control del gobierno y los importantes dispositivos de propaganda franquista (YUSTA RODRIGO 2003: 51-52). Poco a poco, los testimonios republicanos, a menudo orales, tomaron importancia y permitieron restablecer en parte la memoria de los vencidos.

Conviene mencionar la existencia de archivos como los centros históricos y militares del ejército de tierra, que dieron lugar a una recopilación de la documentación franquista y republicana para estudiar y escribir la historia, tras el final de la Guerra Civil. De ahí nació, en noviembre de 1939, el “Archivo General Militar de Madrid”. Otros centros históricos y militares atañen a la Marina de Guerra y al ejército del aire. Estos archivos constituyen fuentes de datos muy importantes para los historiadores aunque no siempre son muy objetivas porque, como vamos a explicarlo después, algunos archivos toman posición a favor de uno de los dos bandos³⁶. También existen trabajos que consisten en una bibliografía de las fuentes documentales sobre el tema de la Guerra como el de Juan García Duran³⁷. En este trabajo, el

³⁵ Cultura histórica: <http://culturahistorica.org/es/que-es-la-historiografia/> (consultado el 29 de junio de 2020).

³⁶ SALAS-LARRAZABAL Ramon, “Matériaux pour l'histoire de la guerre civile espagnole : Les archives militaires.” en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°3-4, 1985, p. 78.

³⁷ GARCIA DURAN Juan, “La Guerre Civile espagnole; ses sources historiques. Archives, bibliographie, filmographie”, en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°3-4, 1985.

autor recopila todos los soportes de documentación que puedan dar información sobre el conflicto para facilitar las búsquedas de los investigadores.

En su artículo “Histoire et mémoire de la Guerre civile dans l'historiographie espagnole contemporaine”, Mercedes Yusta Rodrigo habla de la historiografía española contemporánea y del desequilibrio que presenta el periodo que siguió la Guerra Civil. En otro artículo titulado “Fenomenología y Guerra Civil española³⁸”, Lourdes Prades-Artigas y Montserrat Sebastiá-Salat se centran más en el destino reservado a la memoria de las Brigadas Internacionales frente a la documentación sobre las acciones del bando nacional.

3.2.1.1. La historiografía franquista

Hasta el periodo bisagra de los años 60, los que habían escrito historias de la Guerra Civil fueron casi exclusivamente los vencedores. Entre ellos, Joaquín Arrarás Iribarren, periodista e historiador español, ha sido el codirector de una obra de ocho volúmenes, titulada *Historia de la cruzada española* (1938), que trata de la Guerra Civil y de sus antecedentes. La obra aparece en un contexto en el que el bando de los vencedores trata de mostrar las consecuencias que hubiera tenido una victoria republicana para la “España nacional” (PRADES-ARTIGAS y SEBASTIÁ-SALAT 2011: 7). El mismo autor escribe una *Historia de la Segunda República* (1956) presentándola como periodo anarquista y justificando así el golpe de Estado de 1936. Yusta Rodrigo encuentra dos significados a la palabra ‘cruzada’: por un lado, aludiría al carácter inevitable de la Guerra (para preservar la unidad nacional frente a la Unión Soviética), y, por otro lado, promovería la Iglesia, que sostenía a Franco y a la dictadura (2003: 52). Prades-Artigas y Sebastiá-Salat apoyan el primer significado: los franquistas justificaban la Guerra Civil diciendo que permitió frenar el avance de las fuerzas comunistas (2011: 4). Esta denominación es precisamente lo que va a criticar Herbert Rutledge Southworth en su obra *El mito de la cruzada de Franco* (1963), que es uno de los primeros trabajos en contra del régimen. Cabe mencionar que la obra fue editada por Ruedo Ibérico, editorial que se desmarcó publicando dos libros que aluden a la Guerra Civil con un enfoque más social o imparcial: *La Guerra Civil española* de Hugh Thomas y *El laberinto español* de Gerald Brenan (citados por YUSTA RODRIGO 2003: 52). Esta última obra fue innovadora en el sentido de que Brenan propone analizar la Guerra Civil como una lucha social. La obra de Thomas se convierte rápidamente en una obra representante de la lucha de la izquierda española. Estas publicaciones acaban con el monopolio franquista en la

³⁸ PRADES-ARTIGAS Lourdes y SEBASTIÁ-SALAT Montserrat, “Fenomenología y Guerra Civil española”, en: *Diacronie*, n° 7 (3), 2011.

historiografía de la Guerra Civil española y se denuncian las mentiras detrás de las que se había escondido el régimen a lo largo de los años que siguieron el conflicto (YUSTA RODRIGO 2003: 53).

Al margen de las obras a las que acabamos de aludir, cabe mencionar la existencia de libros que se editaron durante el conflicto y emanan de protagonistas de esta Guerra: los brigadistas internacionales, que apoyaban al campo republicano. Por ejemplo, la obra de André Marty, titulada *Volontaires d'Espagne: douze mois sublimes*, forma parte del conjunto de libros que describían la vida en los campos de batalla. Los objetivos de esta producción eran dar a conocer sus misiones durante la Guerra y presentar los motivos que les empujaron a incorporarse en el conflicto (PRADES-ARTIGAS y SEBASTIÁ-SALAT 2011: 7).

3.2.1.2. El pacto del silencio

La siguiente generación de historiadores y escritores españoles, que nació a partir del año 1975, propuso contar la Guerra Civil basándose en la historia social. La muerte de Francisco Franco y el principio del proceso de democratización dio lugar a una nueva manera de tratar los datos históricos y a nuevas necesidades de reconocimiento por parte del campo republicano. Hasta ahí, como ya hemos podido ver, las obras que más circulaban eran las de los autores anglosajones. La obra que marcó un giro se titula *Blood of Spain: An oral history of the spanish civil war*, de Ronald Fraser (YUSTA RODRIGO 2003: 53). Como dice el título, propone una historia de la Guerra Civil basándose en los relatos orales y recopilando testimonios populares de toda España. Este libro parece ser el final de un proceso ya empezado por los historiadores como Jackson, que tomaba en cuenta datos procedentes de ambos bandos y pretendía presentarlos de manera más objetiva.

El “pacto del olvido”, que caracteriza también este periodo, trata evitar castigar los abusos cometidos durante la dictadura y el conflicto bélico, que ya se han escondido durante cuarenta años, para favorecer la transición hacia una democracia (PRADES-ARTIGAS y SEBASTIÁ-SALAT 2011: 4). Esta manera de actuar obliga a las víctimas republicanas a esconder sus traumatismos, pero al mismo tiempo, se utilizan los crímenes que ha cometido el bando republicano como propaganda para legitimar el régimen franquista. En este sentido, la memoria histórica se puede usar de distintos modos, pero en cualquier caso, es activa porque cada uno de los sectores la utiliza como una herramienta para manipular la población en el presente político (YUSTA RODRIGO 2003: 53). Para evitar caer en el extremo opuesto, la

historiografía “oficial³⁹”, que se destaca de la historiografía franquista en el periodo de Transición y procura ser más imparcial, intentó repartir la culpa. Este discurso oficial domina y da lugar a una memoria que las elites construyen para legitimar su poder.

Manuel Tuñón de Lara, historiador político y social, está al inicio de la formación de varios historiadores cuyas obras se publicaron a partir de los años 70. Aquellas obras contribuyen a dañar la herencia franquista, como lo hace el trabajo de Juan José Linz, “Una teoría de régimen autoritario. El caso de España”, en el que reinterpreta el régimen de Franco como ‘autoritario’ sustrayéndolo así a la apelación ‘fascista’ (citado por YUSTA RODRIGO 2003: 54). En este momento, nace una guerra entre los historiadores en cuanto a la manera de calificar los sucesos de la Guerra Civil y, para alimentar la pelea, van a circular estadísticas con el número de víctimas causado por cada bando. El primer trabajo de este tipo es el de Ramón Salas Larrzábal con su estudio *Pérdidas de guerra* (1977) que, en buen historiador franquista, trató de compartir la culpa y las consecuencias entre los dos bandos. Rápidamente se contestó los resultados del estudio porque está basado en fuentes que emanan de centros documentales del régimen, que no contabilizaban todos los muertos republicanos, escondían los cuerpos en fosas comunes y falsificaban la causa de la muerte (YUSTA RODRIGO 2003: 54). En efecto, la “Causa General” es una recopilación de legados agrupados desde 1940, cuyo objetivo era encontrar pruebas de todos los delitos cometidos por los republicanos durante el periodo de dominación franquista. No es una fuente de datos objetiva y el estudio ya era sesgado por las motivaciones que empujaron a los herederos del régimen de Franco a realizarlo, por el carácter propagandista y denunciador de los documentos reunidos⁴⁰. Al contrario, el silencio de los republicanos que siguió el conflicto y duró varias décadas volvió complicada la tarea de encontrar testimonios sobre la violencia cometida contra ellos. Después de que se desmintieron los resultados presentados por Salas Larrzábal, una historia a carácter más “oficial” nació durante el periodo de la Transición.

3.2.1.3. Ola de memorialización

Los años entre 1980 y 1990 se caracterizan por una importante producción de trabajos sobre la Guerra Civil, con múltiples enfoques y que tienen la particularidad de ser más documentados y más objetivos. Este periodo está marcado por el estudio de la represión, factor que caracteriza el cambio de rumbo de la historiografía española de aquellos años. La

³⁹ DEMANGE Christian, « La Transition espagnole : grands récits et état de la question historiographique », *ILCEA*, n°13, 2010.

⁴⁰ SEOANE AMIGO Paloma, *Represión franquista contra las mujeres. La causa general de Madrid*, s. l., Revista Arenal, Vol. 20, n° 2, 2013, p. 408.

obra que dirige Manuel Tuñón de Lara, *La Guerra Civil española: 50 años después*, es una síntesis que junta la historia de los sucesos con la historia de la gestión de la memoria del conflicto. Al principio de la década, también emergieron trabajos sobre grupos sociales considerados como minoritarios, como los campesinos, las mujeres, etc. Por ejemplo, la tesis de Julián Casanova⁴¹ se concentra en la región de Aragón y trata de estudiar el comportamiento de anarquismo en el periodo entre 1936 y 1938, que empieza con la insurrección militar y va hasta la toma de Aragón por los franquistas. Por su parte, Mary Nash (1999) escribió sobre el papel que desempeñaron las mujeres republicanas en el conflicto. Estos trabajos innovadores tienen la particularidad de privilegiar testimonios orales, inspirarse de trabajos historiográficos más recientes y, también, ponen en evidencia la dificultad de los pueblos para escribir su propia historia (YUSTA RODRIGO 2003: 55).

Al final de la década, se puede notar que los relatos históricos incluyen a los vencidos del régimen franquista. Santos Juliá dirigió una obra titulada *Víctimas de la Guerra Civil* (2005) y Secundino Serrano publicó *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*, que son obras de síntesis que tuvieron mucho éxito. Permiten dar visibilidad a colectivos olvidados y transmitir sus demandas concretas como, por ejemplo, la de recuperar los cuerpos de sus difuntos (YUSTA RODRIGO 2003: 56). También aparecieron muchos relatos intimistas sobre los brigadistas internacionales que toman la forma de novelas, memorias o estudios históricos y relatan la historia marcando su preferencia por uno de los dos bandos (PRADES-ARTIGAS y SEBASTIÁ-SALAT 2011: 6).

3.2.1.4. La historiografía de las mujeres en la Guerra Civil española

Las mujeres desempeñaron un papel importante durante la Guerra Civil a pesar de la mentalidad conservadora de la época que reducía su campo de acción al ámbito privado: la familia y el hogar. El conflicto supuso para ellas una aceleración del proceso de evolución de las mentalidades que ya se había activado antes y les dio una mayor libertad de movimiento y de decisión en la sociedad (NASH 1999: 249). Contribuyeron al esfuerzo bélico ayudando en la retaguardia (en las fábricas de tejidos y municiones, en el transporte público, como enfermeras, etc.) y como milicianas en el frente, convirtiéndose así en un símbolo de la resistencia contra el fascismo. Sin embargo, el papel principal de la mujer durante el régimen franquista era la maternidad y la evolución de su condición se ha considerado como una amenaza para las futuras generaciones de la patria española (NASH 1999: 256). El periodo de

⁴¹ CASANOVA Julián, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1939*, Tesis doctoral Universidad de Zaragoza, 1984 (Citado por YUSTA RODRIGO 2003: 55).

la posguerra contribuyó a la pérdida de estas victorias y muchas mujeres fueron duramente reprimidas, encarceladas o asesinadas por su actuación durante el conflicto. La dictadura de Franco, durante la que se silenciaron las voces de las mujeres y se aplicó una política de amnesia histórica, no les permitió seguir directamente el camino hacia la libertad (NASH 1999: 258-259). Además de esta persecución respecto a sus derechos, las mujeres padecieron un relativo olvido en la historiografía de la Guerra Civil y las alusiones a su papel durante el conflicto eran más bien anecdóticas (RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 4).

En efecto, las mujeres se consideran como las grandes olvidadas de la historia porque durante mucho tiempo, estuvieron al margen de la historiografía. En este subcapítulo, vamos a centrarnos en dos trabajos para explicar la deficiencia de información respecto a las actuaciones, represiones y castigos que atañen a las mujeres durante el conflicto: *Castigos “de género” y violencias políticas en la España de posguerra. Hacia un concepto de “represión sexuada” sobre las mujeres republicanas* de Irene Abad Buil, Iván Heredia Urzáiz y Sescún Marías Cadenas (2012), que se interesa a la “represión sexuada”, y “La historiografía de las mujeres en la Guerra Civil española: una revisión” de Sofía Rodríguez López (2004), que trata del espacio que se le deja a la mujer en la historiografía de la Guerra Civil.

El estudio de Sofía Rodríguez López propone una revisión de la historiografía sobre la Guerra Civil en un contexto en el que las mentalidades empiezan a cambiar y aumenta el interés hacia la historia de las mujeres a través del mundo y de los siglos. Joan Scott lleva la base teórica que da lugar al auge del movimiento de los estudios de género, que se extiende en todo el mundo. Define el género como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder⁴²”. El interés de estas últimas décadas para las mujeres nace al mismo tiempo que este movimiento en un contexto de “vanguardia historiográfica, subjetivista y escéptica” (RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 5). España tenía mucho retraso al respecto y solo se unió al movimiento en los años 1990, constatando la ausencia de preocupación por el papel de la mujer en la historiografía de la Guerra (ABAD BUIL, HEREDIA URZÁIZ, MARÍAS CADENAS 2012: 4). Hasta entonces, los libros de historias trataban del tema de la mujer de manera subsidiaria, pero ambos artículos se acuerdan para decir que la evolución de las mentalidades y de las investigaciones dieron lugar a una consideración de la mujer como un

⁴² SCOTT Joan, “Sobre el lenguaje, el género y la historia de la clase obrera”, *Historia Social*, nº 4, 1989; pp. 81-99 (Citada por RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 3).

“sujeto histórico” (ABAD BUIL, HEREDIA URZÁIZ, MARÍAS CADENAS 2012: 3 y RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 4).

En los trabajos que toman en cuenta la importancia histórica de la mujer existe un interés por la identidad, la subjetividad, la experiencia, la representación, la construcción de significado en torno a la mujer, sus relaciones con los hombres y con las demás mujeres (RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 6). En la nueva ola de trabajos históricos, podemos encontrar mucha documentación sobre el rol de las mujeres durante la Guerra Civil española y sobre los distintos factores que acabamos de citar. Estas informaciones se pueden encontrar en monografías, artículos, ponencias, actos de coloquio, etc. Entonces, la historia de las mujeres se concibe dentro de una visión integral del conflicto: ya no son subcapítulos que presentan a las mujeres como una rama de la historia social sino que es una historia total. Cabe precisar que la iniciativa de esta nueva manera de considerar el “tema de las mujeres” se debe a unas cuantas mujeres que se comprometieron durante el periodo de Transición a la democracia gracias, entre otras cosas, al Movimiento Democrático de Mujeres (RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 9). Son personas como Mary Nash, Giuliana Di Febo, Carmen Martín Gaité o Dulce Chacón que obraron para sacar a la luz las acciones de otras mujeres, que actuaron durante el conflicto y se convirtieron en grandes figuras, como Victoria Kent, Clara Campoamor, María Lejárraga, Dolores Ibárruri dicha “Pasionaria”, etc. Vemos en este caso una tendencia a relatos más intimistas, en los que lo personal se convierte en algo político mediante el género de la biografía, por ejemplo (RODRÍGUEZ LÓPEZ 2004: 9-11).

Uno de los temas que se saca a la luz gracias a esta nueva libertad para hablar de las mujeres es el “castigo de género”, que tiene que ver con el tratamiento humillante reservado a las mujeres durante el conflicto. Estas “estrategias punitivas muy concretas y que atacaban directamente los rasgos propios de la feminidad” permiten destacar la existencia de lo que los autores del artículo han llamado la “represión sexual” (ABAD BUIL, HEREDIA URZÁIZ, MARÍAS CADENAS 2012: 2). La historiadora Maud Joly⁴³ utiliza este término en 2002 por primera vez para hablar de castigos específicos del sexo femenino y que convierten el cuerpo de la mujer en un campo de batalla para luchar contra su ideología. Los castigos que se afligieron a las mujeres tienen el objetivo, por un lado, “de castigar su implicación ideológica” y, por otro lado, de “castigar la transgresión de los modelos tradicionales de domesticidad femenina” (ABAD BUIL, HEREDIA URZÁIZ, MARÍAS CADENAS 2012: 7).

⁴³ JOLY Maud, “Posguerra y represión sexual: las republicanas rapadas por los franquistas (1936-1950)”, *Enfrontaments civils: postguerras i reconstruccions*, Actas del II Congreso de la Asociación Recerques: Historia, Economía, Cultura, Lleida, 2002. (Citada por ABAD BUIL, HEREDIA URZÁIZ, MARÍAS CADENAS 2012: 9).

Como veremos en el punto siguiente, en una época un poco más reciente, los testimonios orales permitieron resucitar una parte de la memoria de los vencidos y con ella, la memoria de las mujeres.

3.2.2. La memoria oral

Existe una dialéctica entre la historia oficial escrita por los historiadores y las historias individuales que se transmiten de manera oral por testigos que incluso pueden ser analfabetas. El artículo de Mercedes Yusta Rodrigo, titulado “L'historien et le témoin: l'histoire à deux voix” (2004), alude a la relación entre el historiador y el testigo. La manera de contar la historia que toma en cuenta esta voz es bastante reciente y se trata de la muy controvertida “historia oral”. Consiste muchas veces en una transcripción del relato del testigo por el historiador que, a pesar de esta colaboración, siempre tiene la última palabra y elige cómo orientar la historia según sus intereses y sus propios desafíos. En el caso en el que el testigo escribe su historia por su cuenta, nos encontramos con una “historia de vida” (YUSTA RODRIGO 2004: 206).

La historia oral conoce sus momentos más importantes con dos corrientes llevadas por un lado, por Mercedes Vilanova⁴⁴ y, por otro lado, por M^a Carmen García-Nieto⁴⁵ (YUSTA RODRIGO 2004: 209). Poco a poco, van a formar parte de la historia los relatos que cuentan la Guerra Civil desde una perspectiva interior, desde el campo opuesto al franquismo. A veces, aquellos testimonios transmitían la historia de compañeros del testigo, como es el caso del relato de Tomasa Cuevas, que trata de su vida y de la de sus compañeras en las cárceles para mujeres durante el franquismo. El reto de la historia oral también era fijar una injusticia histórica hablando y dando voz a los vencidos, a los escondidos y a los callados de la grande historia (YUSTA RODRIGO 2004: 212). Esta consideración es importante en nuestro estudio porque, aunque las novelas del corpus primario no forman parte de la historia oficial, ponen el acento sobre las vidas (o las muertes) de las mujeres olvidadas por historiografía: las presas republicanas que han pasado hambre y frío en las cárceles franquistas, las que huyeron y regresaron para desempeñar algún papel en la resistencia y las que eran niñas cuando surgió el conflicto. Aquellas obras se basan tanto en testigos como en libros de historia. Efectivamente, Dulce Chacón recurrió España para conocer a mujeres que fueron testigos de las situaciones que relata en su novela, María Dueñas se informó respecto a los personajes famosos del

⁴⁴ A mediados de los años 70, Mercedes Vilanova trabaja en Barcelona, con su grupo de investigación, sobre fuentes orales y crea la revista *Historia y Fuente Oral* (años 90), que se convertirá más tarde en *Historia, Antropología y fuentes orales*.

⁴⁵ La segunda corriente resulta del trabajo del “seminario de fuentes orales” dirigido por M^a Carmen García-Nieto en el Madrid de los años 80.

conflicto mediante libros y trabajos de historiadores y Elena Fortún es a la vez el testigo y la autora de su relato porque se basó en su experiencia personal del conflicto para contar la vida de Celia. En el siguiente punto, trataremos de explicar el impacto que puede tener la historia en el presente político y la influencia de la manera de contarla.

3.2.3. La memoria en el presente político

Es imposible aludir a la memoria sin hablar de su impacto en la esfera política y al revés, del impacto de la política en el control de la memoria. Existen estrategias de construcción de la memoria colectiva que permiten poner en relieve algunos sucesos y callar otros que, sin embargo, tienen la misma importancia. El artículo que compartieron Ricardo Lionel Costa y Danuta Teresa Mozejko, titulado “Estrategias de memoria”⁴⁶ alude a esta problemática y nos muestra la dificultad de ser completamente objetivo a la hora de contar la historia aunque en teoría, se trata de contar lo que pasó efectivamente. Valores como la búsqueda de la verdad o el respeto de algunas convicciones definidas entran en juego en el momento de presentar hechos históricos o personajes famosos y de interpretarlos (LIONEL COSTA y TERESA MOZEJKO 2003: 231). Unos artículos⁴⁷ escritos por autores conocidos explican el papel de la historia en la política contemporánea: “Una desconstrucción de la historia y los modos de representación del héroe que muestra una funcionalidad de las diferentes versiones de la historia en relación a los objetivos políticos buscados por diferentes agentes [...]” (LIONEL COSTA y TERESA MOZEJKO 2003: 235). Esta última cita muestra claramente el derecho que se otorga la política de convertir la memoria en un instrumento de poder.

Varias obras se dedican al estudio de la influencia que pueden tener las elecciones en cuanto a la memoria sobre el presente. Un buen ejemplo es la obra de Paloma Aguilar, titulada *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*⁴⁸, que introduce la existencia de una “memoria histórica” y explica su influencia en el periodo de la Transición⁴⁹. Fraser había aludido a este tema, que ya formaba parte de las preocupaciones en Francia, pero a partir de ahí, también llega a España y en esta misma época, emergen temas de interés como los lugares de memoria o la historia del tiempo presente. Sin embargo, la adaptación al contexto español del término *lieux de mémoire*, nacido de la pluma de Pierre Nora, plantea varios

⁴⁶ LIONEL COSTA Ricardo y TERESA MOZEJKO Danuta, “Las estrategias de la memoria”, en: *América : Cahiers du CRICCAL*, n°30, vol.1, *Mémoire et culture en Amérique latine*, 2003, pp. 231-239.

⁴⁷ Aquellos artículos tratan de las distintas formas de recuperación de la memoria de San Martín en la política de Perón, en Argentina.

⁴⁸ AGUILAR FERNÁNDEZ Paloma, *Memoria y olvido de la guerra civil española*, Madrid, Alianza, 1996.

⁴⁹ GONZÁLEZ CUEVAS Pedro Carlos, “Memoria y olvido de la guerra civil española”, *Revista de Estudios Políticos (CEPC)* (95), 1997, pp. 360-366.

problemas como, por ejemplo, la falsificación de los símbolos de la memoria por los franquistas para justificar las acciones de los hombres del régimen. También hay problemas que vienen del hecho de que la gestión de la memoria está ligada a su uso en el espacio público⁵⁰. En torno a la historia actual, algunos hablan de silencio y otros se oponen diciendo que se trata más bien de un olvido necesario para volver a construir la nación. No obstante, el reconocimiento del estatuto de las víctimas indica una intención de devolverles la dignidad a los vencidos aunque todavía se puede notar un desfase entre la historia colectiva y la historia oficial (YUSTA RODRIGO 2003: 57). Hubo que esperar el año 2002 para obtener la condenación de la sublevación militar de 1936 por el franquismo y solo a partir de ahí se pudo imaginar un futuro común entre el bando de los vencedores y el de los vencidos. Es un símbolo de la reconciliación de los españoles, pero de otra manera, pone en evidencia el combate de los vencidos dándoles la razón, legitimando sus dolores y restableciendo su memoria⁵¹.

Con cada una de estas consideraciones vemos que según el enfoque elegido por el historiador, según lo que se esconde y lo que se pone en el primer plano, las historias oficiales no son siempre del todo honestas y se usan para manipular a la población desde un punto de vista político.

3.2.4. Los *Lieux de mémoire*

Pierre Nora introdujo la noción de *Lieux de mémoire* en la obra titulada *Les Lieux de mémoire*, que se divide en tres partes (La République, La Nation, Les France), repartidas en siete volúmenes, publicados entre 1984 y 1992. Este concepto se aplica al principio a los símbolos representativos de la historia de Francia, pero se ha exportado a otros modelos nacionales. Por ejemplo, Étienne François y Hagen Schulze dirigieron una obra titulada *Deutsche Erinnerungsorte*⁵², que exporta el concepto al mundo germánico. Por lo tanto, conviene preguntarse si es legítimo exportar el término al área hispánico, que tiene una realidad social, política, histórica muy distinta de la francesa, y ponerlo en relación con las particularidades de la memoria española, a las que ya hemos aludido en este capítulo.

El término *lieux de mémoire*, que viene de *loci memoriae* en latín, nació en paralelo con la emergencia de nuevas maneras de contar la historia. Este concepto es la base de otros

⁵⁰ LITS Marc, « L'espace publique: concept fondateur de la communication », en: *Hermès, La Revue*, n°70, C.N.R.S. Editions, 2014, pp. 77-81.

⁵¹ ROZENBERG Danielle, « Espagne: la mémoire retrouvée (1975-2002) », en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°70, 2003, pp. 1-6.

⁵² DUHAMELLE Christophe, « FRANÇOIS, Étienne, SCHULZE, Hagen, *Deutsche Erinnerungsorte* », *Revue de l'IFHA*, el 1 de enero de 2001.

estudios sobre la memoria y permitió hacer una lista de los lugares (monumentos, novelas, personajes, ciudades, etc.) que representan el pasado. En el prólogo del primer volumen, Pierre Nora explica que esta noción nació a raíz de las mutaciones sociales, la crisis de identidad de los franceses y el sentimiento de pérdida de la memoria⁵³. Esta recopilación de todos los lugares, concretos y abstractos, en los que se encarna la memoria nacional permitiría limitar la pérdida de identidad. A veces, el *locus* se puede ubicar geográficamente, pero muchas otras veces, solo es un objeto intocable, más bien construido desde un punto de vista intelectual como un personaje importante o un lema, que sigue formando parte de la cultura a lo largo de los siglos. En este contexto, la “memoria colectiva⁵⁴” tomó mucha importancia y los historiadores se interesaron más bien en la percepción que tiene la gente de los hechos que en los hechos notables en sí. Pierre Nora explica la noción con la definición siguiente:

Una “unidad significativa”, de tipo material o que pertenezca al campo de las ideas, que la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha convertido en un elemento simbólico del patrimonio memorial de dicha comunidad. (nuestra traducción, NORA 1992: 20 citado por DELVA 2016-2017: 34).

En su trabajo sobre la exportación del concepto de *lieux de mémoire* al “lugar de la memoria” español, Afef Ben Ammar precisó que el uso del concepto es posible porque solo se trata del paso de una lengua románica a otra, pero el uso metodológico es distinto y hay que adaptarlo a la realidad a la que lo queremos aplicar (2014: 41). En los años 90, Josefina Cuesta Bustillo usó la noción de *lieux de mémoire* traduciéndola en “lugares de la memoria”, que sería más para ella un método que un concepto, pero se enfrentó a algunas dificultades (BEN AMMAR 2014: 44). El hispanista Ulrich Winter, en su obra *Lugares de memoria en la Guerra Civil y el franquismo*⁵⁵, nos da dos razones que impiden este tipo de discurso con respecto a España: por un lado, el consenso forzado entre las distintas facciones para obtener la democracia y, por otro lado, la cantidad de versiones de la historia que no permite ponerse fácilmente de acuerdo para elegir lugares de la memoria representativos. Mercedes Yusta Rodrigo dice que: “en cuanto nos ponemos a buscar «*lieux de mémoire*» en el territorio español, la huella durable que la Guerra Civil y la dictadura franquista escribieron en el paisaje salta a la vista. De ahí nace el problema epistemológico, pero también político” (YUSTA RODRIGO 2003: 56).

⁵³ NORA Pierre, *Les lieux de mémoire I. La république*, Paris, Gallimard, 1984. (citado por DELVA 2016-2017: 4-6).

⁵⁴ Maurice Halbwachs introduce esta noción con su obra *Les cadres sociaux de la mémoire*, publicada en 1925.

⁵⁵ WINTER Ulrich y al. (Éds.), *Lugares de memoria de la guerra civil y el franquismo*, Francfort-Madrid, Vervuert-Iberamericana, 2006, pp. 23-30 (citado por BEN AMMAR 2014: 46).

El problema para adaptar la “política de la memoria” francesa a España es la “política del olvido” que se cultivó en la península, olvido que constituía las bases de la democracia (BEN AMMAR 2014: 52). Según varios hispanistas, la política de la memoria se divide en tres etapas. La primera es la dictadura y su memoria de confrontación, periodo durante el que se difundía una memoria artificial, mediante la que Franco se jactaba de haber ganado la Guerra Civil y que no dejaba sitio para la memoria de los vencidos (FERNÁNDEZ 2007: 60 citado por BEN AMMAR 2014: 53-54). Crearon “lugares de la memoria” para justificar el Golpe de Estado de julio de 1939 y los actos heroicos de Franco para conservar la España Imperial (YUSTA RODRIGO 2003: 57). Pocos lugares de la memoria constituían un homenaje a la lucha, en su mayoría republicana, por la democracia (FERNÁNDEZ 2005: 149). La segunda etapa es la transición y su memoria de reconciliación. Después de la muerte de Franco, convenía establecer una democracia y tuvieron lugar las primeras elecciones. Para favorecer este nuevo régimen, se aprobó en 1977 la Ley de Amnistía⁵⁶, que legalizaba este proceso de olvido. La tercera de las etapas es la post-transición y su memoria de reparación, mucho más objetiva que las anteriores, que trataba de recuperar la memoria de los vencidos mediante distintas técnicas. Muchas asociaciones, como la *Asociación de la Recuperación de la Memoria Histórica* (2000), aparecieron durante la segunda mitad del siglo XX para ayudar a las víctimas e intentar conseguir un reconocimiento de lo que han vivido (YUSTA RODRIGO 2003: 57). Durante estas etapas, aparecieron sucesivamente la memoria franquista, la política del olvido y, luego, la voluntad de decir la verdad y hacer justicia para los vencidos (WINTER 2005: 30 o RUIZ TORRES 2007, citados por BEN AMMAR 2014: 52-58). El hispanista inglés Paul Julian Smith alude a las novelas históricas diciendo que se puede considerarlas como lugares de la memoria. Entre estas novelas, podemos citar *El lápiz del carpintero* (1998) de Manuel Rivas, *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas o *La voz dormida* (2002) que se han adaptado al cine, otro lugar de memoria (BEN AMMAR 2014: 60).

3.2.5. Conclusión

En conclusión, podemos ver que la historiografía de la Guerra Civil no siempre ha sido completamente objetiva y todavía en la actualidad se puede usar con fines políticos. Con la emergencia de la historia oral o el interés hacia los lugares de memoria, nacen nuevas maneras de construir la memoria colectiva y así unir al pueblo con un pasado común. Poco a poco, las mujeres encuentran un espacio para contarse en la nueva ola de memoria y gracias a

⁵⁶ ÁLVAREZ MAYLÍN Carlota, *Las movilizaciones de las mujeres de preso. La campaña de Amnistía (1959-1977)*, Trabajo de fin de máster, Universidad Complutense de Madrid, 2017.

visionarias como Mary Nash, que mostró el camino a las demás, tenemos en la actualidad una fuente más abundante de informaciones sobre el destino de las mujeres en la Guerra Civil.

4. La recepción empírica. Análisis de las respuestas de lectura.

4.1. Introducción

4.1.1. Ficcionalización de la realidad

Como hemos explicado en el punto 3.2 (sobre la memoria histórica), tras la muerte del General Francisco Franco, en 1975, se estableció un pacto del silencio para favorecer la instauración de una democracia y así, permitir una reconciliación nacional. Este último estipula que se puede hablar e investigar, pero no se podían perseguir legalmente los crímenes del franquismo (torturas, ejecuciones sumarias, etc.) ni revocar las condenaciones dictadas por sus tribunales (YUSTA RODRIGO 2003). En 2007, se promulgó la “Ley de la Memoria histórica” y con este acontecimiento, llegó la hora de hacer justicia a los sufrieron y fueron silenciados, los vencidos de la Guerra Civil (LU 2014: 119-120). Esta recuperación de la memoria se hace mediante documentos escritos, que a veces habían sido confiscados por la fundación Francisco Franco, pero también se han transmitido testimonios orales o informaciones de primera mano, que emanan directamente de personas han vivido las circunstancias trágicas del conflicto (YUSTA RODRIGO 2003: 51).

Algunos historiadores sostenían que la historia y la narración son solidarias porque antes de ser difundida, la historia necesita un formato. El papel del historiador es de ordenar las informaciones que quiere transmitir y darles una forma mediante la narración para facilitar el aprendizaje de los lectores. Con esta nueva invitación a compartir la memoria, el género de la novela histórica se puso muy de moda y se aplicó a los recuerdos de la Guerra Civil. Antes del auge y durante muchos años, la Guerra se había considerado como un periodo fértil para aludir a sentimientos como el amor, el odio o la rebeldía mientras que el ambiente bélico constituía el telón de fondo (LU 2014: 120). Este uso narrativo de la Guerra empezó nada más acabar el conflicto, pero de forma metafórica, para evitar la censura y también porque lo que acaba de ocurrir no se podía expresar con facilidad. A partir de los años 90, el fenómeno se amplió con la tendencia de recuperación de la memoria y la Guerra se convirtió en el argumento central de muchas obras (LU 2014: 121). Aquellas obras requirieron un importante trabajo de investigación y una reconstitución de los datos históricos. Entre ellas podemos citar los relatos que sacaron del olvido los destinos trágicos de las llamadas “Trece rosas”: *Las trece rosas* (2003) de Jesús Ferrero, *Las trece rosas rojas* (2004) de Carlos Fonseca o la obra

autobiográfica de Remedios Montero, *Recuerdos de una guerrillera antifascista* (2004), y la novela de Dulce Chacón, *La voz dormida* (2002), a la que aludiremos después (LU 2014: 121).

Según dice Juan Aranzadi, la historia tiene el objetivo, mediante una narración con sentido, de compartir acontecimientos del pasado, comprobados y cuyo significado atribuido presenta algún tipo de interés para el lector⁵⁷. La literatura de memoria tiene un propósito similar, pero hay que tener en cuenta el equilibrio entre la realidad y la ficción y si uno de los dos componentes prevalece sobre el otro, aparecen problemas: si el relato histórico se impone, el lector podría estar aburrido y si el grado de ficción es demasiado alto, la obra deja de ser interesante de punto de vista histórico (LU 2014: 124). En una entrevista con Efi Cubero, Dulce Chacón alude a *La voz dormida*, basada en testimonios de mujeres que ella misma recopiló andando por toda España. Aun así, no deja de ser una ficción porque los personajes no han existido tal y como se nos lo cuenta:

[C]omo hemos dicho al principio, la memoria siempre nos acompaña, ¿no? Yo siempre que he escrito cosas basadas en hechos reales las he “ficcionalizado”, o sea, es un sistema pasivo de ida y vuelta. Siempre he escrito basándome en hechos reales o siempre, cuando escribo, lo hago real para mí de tal manera que la ficción y la realidad se confunden en el texto⁵⁸.

Por otra parte, la combinación entre ficción y realidad es inevitable en una obra literaria, incluso en el tipo de obras en las que el escritor quiere ser objetivo. Esta objetividad no puede ser del todo completa porque el autor también tiene que responder a las necesidades del relato y del público. Hay que guardar en la mente que toda memoria es ficción y la memoria de una persona individual se puede poner en duda aunque parezca fiable (LU 2014: 123-124).

4.1.2. Dulce Chacón, *La voz dormida* (2002)

La novela de Dulce Chacón se centra en la etapa de la posguerra y cuenta, desde un punto de vista omnisciente, la vida de un grupo de mujeres en la cárcel madrileña de Ventas, entre el año 1939 y 1963⁵⁹. Estas mujeres debían su presencia ahí al hecho de ser madres, hijas o esposas de revolucionarios o por haber tomado parte, ellas mismas, en la revolución.

⁵⁷ ARANZADI Juan, “Historia y nacionalismo en España hoy”, en: *Archipiélago*, Cuadernos de crítica de la cultura, 72, 2006. (Citado por LU 2014: 124).

⁵⁸ CUBERO Efi, “La voz despierta de Dulce Chacón” (entrevista), en: *Letralia*, año XVIII, n°291, 2 de diciembre de 2013.

⁵⁹ SOLANO RUIZ Carmen, “La voz Dormida. (Reseña)”. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), año XVIII, n°40, Universidad de Alicante, 2014, pp. 123-124.

Esta es la apelación que los franquistas daban al gobierno del Frente Popular de 1936 para justificar su golpe de Estado.

Con su obra, Dulce Chacón quiso sacar a la luz la historia de las vencidas, perdedoras dentro de los perdedores, olvidadas en cada época. Las mujeres fueron silenciadas tanto durante la Guerra como durante el régimen dictatorial que siguió y en el momento de la ola memorialista que pretendía hacer justicia a los olvidados (LU 2014: 122). Además del olvido que padecieron, Dulce Chacón insiste en las consecuencias sociales de la Guerra y la pérdida de los avances que se habían realizado:

Las mujeres perdieron doblemente la guerra, porque estuvieron en el conflicto armado y perdieron los derechos que habían conseguido durante la República. Se las relegó al ámbito doméstico otra vez. No podían ir a las universidades... En fin, lo de “la pata quebrada y en casa” (CUBERO 2013: s. p.).

Las descripciones de las condiciones de vida, que figuran en la novela, permiten dar cuenta de la insalubridad y los maltratos en la cárcel. En su entrevista con Efi Cubero, Dulce Chacón dijo que escribía por satisfacer la necesidad de conocer nuestra propia historia. Sin embargo, si ha tenido acceso a informaciones de primera mano sobre los acontecimientos trágicos del conflicto, confiesa haber sentido la obligación de suavizar los hechos para contarlos porque, según dice, es imposible usar un nivel tan elevado de crueldad en la ficción:

Ahí está la línea, esa media que no tienes que pasar para caer en el morbo o la sensiblería y, en mi caso, yo creo que he tenido que limar muchas cosas de la verdad, contar menos de lo que se puede contar para no caer en la sinrazón, porque la verdad del horror es muchas veces infinitamente superior a lo narrado. El horror es muy difícil de contar y muchas veces la ficción no soporta ese horror tal y como verdaderamente es, y hay que darle, en cierta forma, normalidad, que no se haga increíble. (CUBERO 2013: s. p.).

Para resumir la novela podemos poner el foco sobre la historia de las dos hermanas o sobre las voces del coro de mujeres que comparten la celda con la mayor de ellas, Hortensia. En todo caso, el relato empieza con el retrato de Hortensia, embarazada y encarcelada por compartir las ideas revolucionarias de su marido guerrillero. La condenaron a la pena de muerte, pero le ofrecen de matarla tras el parto porque se considera que la niña es inocente. Pepa, su hermana pequeña, se muda de Córdoba a Madrid para poder visitarla y ocuparse de su sobrina cuando sea necesario. Parece ser una ingenua, pero en realidad, se volvió más fuerte tras el asesinato de su padre y es ella quien cuida de la niña tras el fusilamiento de

Hortensia. Lleva numerosos años esperando a su amante, un compañero del marido de su hermana, para poder casarse y volver a su ciudad natal de Córdoba.

El estudio de Eleonore Christenson⁶⁰ considera la historia de aquellas voces de mujeres que se hunden en la cárcel de Ventas como un coro y presentan un aspecto polifónico. A menudo, parece que la narradora les deja la palabra para que ellas mismas puedan elegir compartir su historia o callarse. Así, da un panorama de los distintos puntos de vista de los personajes, de su manera de reaccionar individualmente frente a una situación difícil. Una explicación del éxito de *La voz dormida* no solo es el relato conmovedor que presenta sino también el hecho de que emane de mujeres que se han enfrentado de verdad al encarcelamiento, al silencio, a las condiciones miserables de vida, a la humillación por estar en contra del régimen franquista, etc. Según dice Mazal Oaknin, la recuperación de la memoria de las vencidas se realiza pasando por “la ruptura del silencio; la memoria y la historia no oficial, y la subversión de la representación tradicional de la mujer en la guerra⁶¹”.

La voz de Hortensia es la de una mujer que quiere sobrevivir para contar la historia, como lo dice ella misma en la obra (CHACÓN 2002: 135-136 citada por CHRISTENSON 2012: 10). Lo importante para ella es ser recordada y lo consigue a través de su cuaderno azul mediante el que contribuirá a forjar el carácter y las ideas políticas de su hija nacida en la cárcel. A través de la escritura, dice todo lo que no puede decir en voz alta y sus palabras, aunque no las puede gritar, tienen una gran fuerza porque le dan a su hija la oportunidad de conocer a sus padres y saber por qué lucharon (CHRISTENSON 2012: 12-13). La voz de Reme es distinta porque prefiere olvidarse de la realidad para evitar de arruinar la atmosfera de la cárcel contando cosas tristes. Por lo tanto, es la voz de la narradora la que se encarga, en su mayor parte, de relatar fragmentos de su pasado. Con esta actitud, también se protege a sí misma, engañándose y convenciéndose de que los acontecimientos del pasado no fueron tan dolorosos (CHRISTENSON 2012: 13-14). La voz de Elvira, la más joven, da cuenta del miedo y del pudor, que también se puede observar en su mirada. Poco a poco, se vuelve más fuerte, pero al principio, es más de las que huyen o sueñan para escapar de la realidad y evita mirar a Hortensia a los ojos después del juicio (CHRISTENSON 2012: 14-15). Por último, Tomasa es la que no quiere contar su historia antes de que todo se haya acabado. No se permite mostrar debilidad y también es la narradora la que da acceso al lector a su historia. Tras la muerte de

⁶⁰ CHRISTENSON Eleonore, *El Coro en La Voz dormida, Análisis de las voces polifónicas*, Dalarna University, School of Languages and Media Studies, 2012.

⁶¹ OAKNIN Mazal, La reinscripción del rol de la mujer en la Guerra Civil española: La voz dormida, en: *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2010, p. 4.

Hortensia, y según la voluntad de esta última, cuenta su historia para sobrevivir (CHRISTENSON 2012: 15-16). En resumidas cuentas, la voz de la narradora es la que da acceso a las historias de todas estas mujeres, pero según el personaje y su voluntad de contar su vida, fragmentos interdiegéticos vienen aportar informaciones complementarias al lector.

Les hemos dedicado un párrafo a las voces, pero en el contexto que presenta la novela, el silencio también es fundamental porque refleja la costumbre que tenían aquellas mujeres de hablar en voz baja o callarse. Este silencio manifiesta emociones como el dolor, el miedo, la incapacidad de hablar frente al horror, al vacío, a la soledad, a la muerte (CHRISTENSON 2012: 17-18). El narrador, que intenta a veces paliar a este silencio, es heterodiegético⁶² porque no es un personaje de la narración, y extradiegético porque no se pone en escena como narrador sino que presenta a los personajes. También es omnisciente porque lo sabe todo y una prueba de esta sabiduría sin límite es su manera de designar al personaje de Hortensia desde la primera página del relato: “La mujer que se iba a morir se llamaba Hortensia. Tenía los ojos oscuros y no hablaba nunca en voz alta” (CHACÓN 2006: 13). Por una parte, evita la objetividad completa porque el narrador externo a la historia corresponde con la autora y, por otra parte, esta tercera persona se justifica de un punto de vista moral: no sería correcto contar lo que aquellas voces estuvieron obligadas a callar en primera persona como si de repente, se les devolviera el derecho a la palabra. También en la novela se pone en escena el proceso de transmisión de la memoria: la autora, que ha sido oyente, cuenta o da a escuchar las historias de estas mujeres a otros oyentes (LU 2014: 125-126). De algún modo, esta historia de la transmisión de las voces se puede considerar como una historia oral (LU 2014: 126).

4.1.3. María Dueñas, *El tiempo entre costuras* (2006)

La segunda novela que forma parte de nuestro corpus es la primera de María Dueñas, que era profesora de inglés en la universidad de Murcia antes de encontrar un éxito inmediato con la escritura.

La obra es abiertamente ficticia en el sentido de que cuenta, en el primer plano, una historia muy novelada y pone en escena personajes inventados. El personaje principal es Sira Quiroga, una joven costurera madrileña que huyó de la capital unos meses antes del principio de la Guerra Civil para instalarse en Tánger con un hombre del que estaba locamente enamorada. En esta época, se había establecido el protectorado español en las tierras del Rif y se explotaban por sus riquezas mineras. Tras el abandono de este hombre, que se llevó todo el

⁶² Según la terminología que emplea Gérard Genette en su obra *Figure III* (Paris, Seuil, 1972).

dinero heredado de su padre, Sira se vio obligada a irse a Tetuán y trabajar para pagar la deuda del hostel en el que habían permanecido en Tánger. Allí abrió un taller de costura y empezó a recibir clientes de la alta sociedad como Rosalinda Fox y su pareja, el ministro de Asuntos Extranjeros Juan Luis Beigbeder, que son personajes históricos. También conoció a un periodista, Marcus Logan, que la ayudó a llevar a su madre a Marruecos mientras que la Guerra devastaba Madrid, y del que se enamoró. A raíz de esta situación, la contrató Alan Hug Hillgarth, otro personaje histórico que era el jefe de la inteligencia británica en España durante la Segunda Guerra Mundial. La misión que le atribuyó consistía en convertirse en una espía en Madrid, abriendo el mismo tipo de taller de costura para utilizarlo como fachada y conseguir informaciones de las clientas que frecuentaban los altos círculos del poder.

Como lo hemos dicho antes, ningún estudio serio se ha realizado sobre esta novela y se consideró más como un éxito comercial que como un documento que permitiría conseguir algún tipo de información o complemento de información sobre la Guerra Civil. Los críticos no dejaban de felicitar a la autora por la hazaña artística que realizó. Por ejemplo, Fernando Sánchez-Drágó, en el periódico *El Mundo*⁶³, hablaba de “alta literatura” y animaba a la gente a correr a las librerías para comprar el libro. En su crítica, María Simón⁶⁴ insistía en el carácter “excepcional” de la novela diciendo que podía resultar de la mezcla de géneros que le dan un sentido poliédrico. Efectivamente, la obra presenta características de la novela histórica, con la ambientación en una época de guerra, la ubicación de los acontecimientos, la presencia de personajes reales, etc. También es una novela de intriga, de aventura, con elementos de la novela de espía (SIMÓN 2010: 104). Además de su precisión respecto a los acontecimientos históricos, el talento de María Dueñas para darle un aspecto novelesco a la historia con temas de amor, amistad, traición o solidaridad contribuyó al éxito de la obra (SIMÓN 2010: 104).

Sin embargo, el importante trabajo de investigación de la autora (del que testifica la larga bibliografía que sigue el texto), la presencia de personajes históricos y la intención de la autora de sacar del olvido este periodo durante el que España tenía una relación comercial con Marruecos muestra una preocupación distinta de la estética. La protagonista, Sira Quiroga, es pura invención de la autora; con ella, quería poner en escena a una mujer fuerte e independiente y la costura era el único sector en el que las mujeres tenían más o menos el campo libre en aquella época. La autora misma afirmó haberla creado para que llevara al

⁶³ SÁNCHEZ DRAGO Fernando, “El tiempo entre costuras”, en: *El Mundo Opinión*, noviembre de 2009.

⁶⁴ SIMÓN María, “El Tiempo entre costuras”, *Critica*, nº 965, enero-febrero 2010.

lector a conocer estas circunstancias históricas como el protectorado español en África, periodo muy conocido de los libros de historia, pero muy poco del público⁶⁵. Contó para una entrevista publicada en *El diario*⁶⁶ que Marruecos era la tierra de sus antepasados y tenía muchas ganas de ubicar una parte de la novela en este ambiente. Con esta obra, pretendió partir de lo íntimo para llegar a la historia colectiva mediante el personaje de Sira, cuya trayectoria ofrece un progreso interesante a la historia y permite al lector seguir la conversión de la niña cándida en una mujer fuerte. La novela se divide en tres partes según las etapas de la vida de su protagonista: la vida sentimental de Sira, los trabajos de costura y finalmente, las misiones de espionaje (BAEZA MULA 2016: 333). Aunque el lector le va cogiendo cariño, la protagonista es un pretexto para aludir a la vida de los personajes secundarios, que son grandes figuras de la historia.

La trama de la novela es pura ficción, pero está basada en un fondo histórico y acontecimientos reales. La autora confiesa que fueron las biografías de Rosalinda Fox y Juan Luis Beigbeder las que la decidieron a escribir esta novela y a pesar de que sus papeles pueden parecer secundarios, tienen una gran importancia en la historia⁶⁷. Roland Barthes alude a esta técnica de puesta en escena de personajes históricos cuando enuncia su código referencial en la obra *S/Z*⁶⁸, que analiza un cuento de Balzac. Podemos ver que la autora adopta una técnica similar a la del autor francés, que es incorporar personajes históricos al relato para darle verosimilitud; aquellos personajes no van a tener un papel demasiado importante para evitar que el lector pueda confrontar sus conocimientos de la historia con lo que dice el libro. En la novela de María Dueñas, el papel de aquellos personajes es más amplio que en las novelas de Balzac porque la intención de la autora era precisamente darles protagonismo. Sin embargo, son personajes que no necesariamente forman parte del ámbito de conocimiento de cada lector y, por lo tanto, muchas veces, no hay punto de comparación.

Al final de la novela, tras haber contado lo que les iba a pasar a los personajes que figuran en los libros de historia, Sira dice que su vida y la de Marcus no están recopiladas en ningún sitio y nadie se va a acordar de sus historias:

⁶⁵ COHEN Batia, “‘El tiempo entre costuras’ entrevista a María Dueñas”, Miami, en: Letra Urbana al borde del olvido, Sin Fecha.

⁶⁶ MIRO Franesc, “Así se tejió hace una década ‘El tiempo entre costuras’, la historia de una ocupación olvidada”, Tetuán, en: *elDiario*, 17 de junio de 2019.

⁶⁷ BAEZA MULA Alma, “El tiempo entre costuras”, en: *MonteAgvdo*, 3ª Epoca, n°21, 2016, p. 336.

⁶⁸ BARTHES Roland, « S/Z » [1970], en *Œuvres complètes III*, nouvelle édition revue, corrigée et commentée par Eric Marty, Seuil, 2002, p. 203.

Nuestros destinos pudieron ser éstos o pudieron ser otros del todo distintos porque lo que de nosotros fue en ningún sitio quedó recogido. Tal vez ni siquiera llegamos a existir. O quizá sí lo hicimos, pero nadie percibió nuestra presencia. Al fin y al cabo, nos mantuvimos siempre en el envés de la historia, activamente invisibles en aquel tiempo que vivimos entre costuras⁶⁹.

El final abierto del libro permite recordar a los lectores que no solo actuaron por la patria las pocas personas de las que nos acordamos hoy en día sino que muchos otros trabajaron en la sombra para favorecer la vuelta a la paz luchando por sus ideales.

4.1.4. Elena Fortún, *Celia en la revolución* (2016)

Este número de la serie de *Celia* convirtió la niña rebelde que decía “No sé adónde llegarían las cosas si hubiera que callarse siempre” en una adolescente que pasa hambre y frío en una ciudad bombardeada y cambió completamente su personalidad⁷⁰. Esta frase, que se armoniza muy bien con el espíritu travieso de Celia, contrasta con las voces silenciadas a las que hemos aludido antes y con la nueva Celia, que se encuentra en medio de la Guerra Civil y tiene que cuidar de sus hermanas y de su padre.

Celia en la revolución es una novela que muchos escritores hubieran querido escribir, como dice Andrés Trapiello en el prólogo de la obra⁷¹, pero ninguno tenía todos los elementos requeridos para dar lugar a un libro de la altura de este. Baroja carecía de documentación sobre la cuestión de la Guerra, Max Aub carecía de objetividad porque pertenecía a uno de los dos bandos mientras que Elena Fortún tenía informaciones de primera mano y se quedaba al margen de la política. El público pudo realmente descubrir la novela medio siglo después de que la autora le hubiera puesto el punto final al borrador porque, hasta entonces, la publicación era imposible por el contexto político, poco favorable (TRAPIELLO 2016: 14).

Efectivamente, la autora no sabía donde publicarlo porque en Madrid el régimen lo podía usar como propaganda y en Argentina, donde había vivido algunos años, hubiera suscitado el disgusto de los expatriados (TRAPIELLO 2016: 14). En 1987, el libro se publicó por primera vez en la editorial Aguilar, que se había encargado de los demás volúmenes de la serie de *Celia*, pero por razones desconocidas, desapareció de las librerías apenas publicado (TRAPIELLO 2016: 9). Es en 2016 cuando la editorial Renacimiento sacó del olvido este número de la serie volviendo a publicarlo igual que lo hizo con otros libros escritos durante la Guerra Civil (TRAPIELLO 2016: 7-8).

⁶⁹ DUEÑAS María *El Tiempo entre costuras*, Barcelona, Editorial Planeta, 2015 [2009], p. 631.

⁷⁰ MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (I): "Elena Fortún y su tiempo", 6/10/1992.

⁷¹ TRAPIELLO Andrés, "La novela de unos y otros", en: FORTÚN Elena, *Celia en la revolución*, España, Editorial Renacimiento, 2016.

Luego, conviene detenerse en la historia de la mujer detrás del pseudónimo. Encarna Aragoneses Urtijo nació en Madrid en 1886. Se casó con un militar de formación, Eusebio de Gorbea, que tenía interés por el teatro. Varias veces tuvieron que mudarse según las destinaciones del marido, pero cuando estaba en Madrid, la futura escritora estaba apuntada, como las mujeres de esta época, en todas las asociaciones femeninas de la ciudad. La más conocida era el Lyceum Club, dirigida por María de Maeztu (TRAPIELLO 2016: 10). Ahí conoció a otras mujeres que tenían influencia como María Lejarraga, que la convenció de que sus escritos para niños merecían la pena de ser publicado (TRAPIELLO 2016: 11). En 1928, empezó a publicar literatura para niños en la sección “Gente menuda”, suplemento infantil de la revista *Blanco y Negro* y tomó el pseudónimo de Elena Fortún, en referencia al título de una obra olvidada de su marido: *Los 1000 años de Elena Fortún*⁷². El éxito fue tan inmediato que la editorial Aguilar publicó estos episodios en volúmenes y con el primer texto titulado *Celia, lo que dice*, Celia entró en la vida de todos los niños de su época.

Al empezar la Guerra, los esposos se fueron a Argentina; compartían las ideas republicanas aunque no militaron en ningún partido. Al regresar a España, el marido se fue a Barcelona y ella se quedó en su casa de Chamartín de la Rosa (la que aparece en la novela), en Madrid. Cuando se enteró de que su familia se había ido a Francia, decidió irse a Valencia para tomar un barco hasta Francia. Celia efectúa este viaje en la novela aunque se relaciona con su padre. Pocos meses después, el marido volvió a Argentina y el hijo con la nuera se fueron a Estados Unidos (TRAPIELLO 2016: 13).

En el título de la novela, aparece la palabra “revolución” y es por ella que lucharon muchas personas que provienen de cada bando y no solo para ganar la Guerra Civil (TRAPIELLO 2016: 15). La primera parte de la obra habla de la revolución en Madrid, mientras que las dos otras tratan de Valencia y Barcelona, siempre en zona republicana. La novela es el relato en primera persona de lo que le pasó a Celia durante el conflicto y algunos elementos se parecen un tanto a la experiencia de la propia autora. Desde luego, Elena Fortún era una escritora realista y los niños son muy buenos para describir como pasaron las cosas sin edulcorar la realidad (TRAPIELLO 2016: 16). La obra tiene la ventaja de ser bastante imparcial, contando abusos de ambos bandos y pintando el conflicto con un nivel de verdad que pocos lograron alcanzar antes. Andrés Trapiello concluye el prólogo de la edición Renacimiento insistiendo en los cambios en la personalidad del personaje de Celia:

⁷² MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (I): "Elena Fortún y su tiempo", 6/10/1992.

Y para ellos, para los unos y los otros, y en nombre de los que no fueron ni de los unos ni de los otros (el *hunos* y *hotros* de Unamuno), escribió Celia, antes tan parlanchina y ahora tan silenciosa, antes tan rebelde y tan sumisa durante los años de revolución, esta extraordinaria crónica novelesca que deberían leer con atención los nietos de unos y otros (TRAPIELLO 2016: 20).

El carácter autobiográfico de la novela también se puede percibir en la transformación del personaje de inicio, que ya no es la niña que ha habitado la infancia de tantos niños de la generación de Carmen Martín Gaité, grande admiradora la autora, que le consagró muchos trabajos. En este libro, Celia casi no protesta, está tan preocupada por los demás y no tiene tiempo para preguntarse por nada, ni para soñar como lo hacía antes. Parece que la propia autora ya no cree en el personaje de Celia tal como lo había creado y las heridas de la Guerra la impidieron seguir describiéndola con humor y despreocupación. Carmen Martín Gaité, en sus conferencias para la fundación Juan March, concluyó que la Guerra mató a la Celia que todos conocían y mató a la autora. La única opción que tenía Elena Fortún para sobrevivir era sacrificar a Celia, desahogándose en este libro (MARTÍN GAITE 1992).

Por su parte, Nuria Capdevila-Argüelles (2005) va más lejos en la teoría de la autobiografía y pretende aprender a conocer la vida de la autora mediante el personaje de Celia Gálvez. Antes de 1999, cuando la profesora gaditana Marisol Dorao escribió la biografía *Los mil sueños de Elena Fortún* tras la entrega de muchos documentos por la nuera de la escritora, casi no se sabía nada de ella. Sin embargo, los volúmenes de Celia formaron parte de la infancia de niños españoles desde su creación e inspiraron a muchos otros autores en su propia práctica de la escritura (CAPDEVILA-ARGÜELLES 2005: 263). En las novelas de *Celia* en general, se presta una atención particular al “yo”, que tendría que ver con la construcción de la identidad de Encarnación Aragoneses Urquijo como autora. Estos elementos autobiográficos podrían dar al conjunto una forma de “novela de aprendizaje” e incluso, se puede notar “un proceso de concienciación en el que la voz narradora trata de adquirir alguna verdad” (CAPDEVILA-ARGÜELLES 2005: 263). Celia se manifiesta como narradora, pero a veces desaparece en las partes de sombra de Elena Fortún. El primer elemento que importa aquí es la pintura que hace la autora de la sociedad y de la época a la que pertenecen los personajes. Se puede ver un paralelismo entre la llegada de la escritura en la vida de Elena Fortún, marcada por la adopción de su seudónimo, y el nacimiento de esta misma pasión en el espíritu de Celia. Para cada una, la escritura invade la juventud y se instala en la vida como una pasión y una profesión (CAPDEVILA-ARGÜELLES 2005: 165).

En la siguiente parte del capítulo, vamos a analizar comentarios de la plataforma Goodreads que aluden a los tres libros que acabamos de presentar. Este análisis se distribuye en tres subcapítulos: el interés de los lectores por el carácter ficcional o factual de las obras, por la memoria histórica y los aspectos periféricos: la cuestión del género de los personajes, la cuestión del enfoque de las obras y las opiniones generales y reacciones emocionales de los lectores. En cada conclusión, trataremos poner en evidencia los puntos importantes del análisis y contestar a las preguntas que formulamos en los objetivos. Veremos si la hipótesis de una potencial función didáctica de obras como las de nuestro corpus primario se justifica y el grado de importancia que los lectores les dedican. Los factores por los que nos interesamos en los distintos subcapítulos son susceptibles de introducir variaciones en los resultados.

4.2. Frontera entre lo ficcional y lo factual

4.2.1. *La voz dormida*

Los comentarios publicados en Goodreads con respecto a *La voz dormida* insisten en varios aspectos. Algunos lectores leen la obra, sabiendo vagamente que es ficticia, pero la comentan como si fuera del todo real, son las lecturas que tienden hacia lo factual. En otros comentarios, aparece claramente la diferencia entre la ficción y lo factual y los lectores se muestran muy conscientes del método de la autora. En el último punto, aludiremos a la forma del relato porque los lectores se detienen mucho en el tema.

4.2.1.1. *Lecturas factuales*

Entre los cincuenta comentarios analizados, muchas veces los lectores parecen tomarse al pie de la letra cada información que figura en la obra de Dulce Chacón. La leen como un libro de historia, que restituiría cada acontecimiento tal y como tuvo lugar en la realidad, teniendo una consciencia muy vaga de que se trata en realidad de una obra de ficción (VD., 24/9/18, 26/11/18 y 21/6/19). Otras veces, se alude a la obra como si fuera un ejemplo, que vale más por la ideología que difunde respecto a la memoria que por las historias singulares que presenta porque permiten abrir el debate. Aquellos lectores no se preocupan demasiado por saber si la obra es literaria o factual sino que parecen ser conscientes de tener una novela entre las manos, pero no les importa en la medida en que se apoya en testimonios recopilados por la misma autora y permiten recordar hechos que han sucedido de verdad. Quizás no les ha sucedido a las mujeres que presenta la autora y cuyos nombres figuran imprimidos a lo largo de las páginas de libro, pero les ha pasado a personas reales en toda España que compartieron su historia con Dulce Chacón. Hay un fenómeno de generalización

de lo que se cuenta en la novela (VD., 24/3/17). Por ejemplo, los fragmentos de comentarios⁷³ que siguen ilustran esta posición:

Son historias duras, pero contadas con tanta delicadeza, con tanta sencillez y tanta verdad que en ningún momento pesa la dureza, al contrario. (VD., 24/9/18)

La historia nos presenta las situaciones que tuvieron que vivir algunas familias después de la guerra civil española. (VD., 24/3/17)

Son historias duras y cuesta creer que sucedieran hace tan pocos años. (VD., 21/6/19)

Su historia es real, bañada por los sufrimientos de la posguerra civil y donde el papel de la mujer se descubre de manera tan resiliente... (VD., 26/11/18)

El siguiente comentario habla de la obra como de un reflejo perfecto de la realidad y parece tomarse como factual todo lo que está contado. El lector se concentra en el enfoque del relato y se enfada en cuanto a lo que imponía el franquismo, basándose en lo que está contado en la obra. Al final, con una gran exactitud, habla del “dramatismo” de la obra, que no se puede evitar y que corresponde a la gravedad de la situación en la realidad (VD., 22/4/14).

Un libro maravilloso que nos cuenta con detalles las desgracias vividas por los luchadores de la libertad, por todos esos ajusticiados por el franquismo por no pensar y luchar como el enano y compañía. [...]. No eran tiempos fáciles y es obvio que el libro tiende al dramatismo. No puede ser de otra forma, puesto que esa época fue así de dura. (VD., 22/4/14)

A otro lector, se le ocurre una larga reflexión sobre la dictadura y la comparte con los demás afiliados de Goodreads. Empieza resumiendo situaciones de la novela, con respecto a la actitud desafortunada de las monjas, por ejemplo y, luego retoma estos argumentos para apoyar la idea de que una dictadura no solo sobrevive gracias al dictador sino también gracias a todas las personas que lo apoyan y hacen reinar su ideología en lugares a los que él no tiene acceso. El libro sirvió de base a esta reflexión, mediante la que vemos que el lector considera los acontecimientos relatados a veces como factuales y a veces como literarios. También da lugar a una reflexión formal en la que critica el tamaño de la novela y el destino de los personajes, lo que nos hace pensar en una lectura literaria porque si todo fuera real, la autora no hubiera tenido margen de acción sobre el segundo aspecto. Por lo tanto, tiene consciencia de que el relato es ficticio, pero termina diciendo que el libro constituye una buena herramienta para entender el periodo dictatorial que siguió el conflicto (VD., 21/2/16).

La dictadura no sólo es el dictador y su círculo inmediato. Más bien, la dictadura son sobre todo muchas pequeñas personas que cometen pequeños actos que carecen de toda humanidad: Unos guardianes de la cárcel de Porlier que no muestran ninguna misericordia con una chica que descubre que su padre ha muerto, una monja que obliga a unas prisioneras de besar los

⁷³ Todos los fragmentos citados viene de la plataforma Goodreads y se han copiados en las fechas mencionadas en la introducción.

pies de una estatua de Jesús antes de permitirles hablar con sus familias, un capitán de pelotón de fusilamiento que no permite a los familiares a enterrar sus muertos, un cartero que denuncia inmediatamente una chica que recibe una carta del extranjero. Todas personas que optan por propia cuenta, voluntariamente, a cometer crueldades innecesarias.

La Voz Dormida muestra este lado de la dictadura franquista en los principios de los años 1940. (VD., 21/2/16).

4.2.1.2. Ambivalencia entre lo factual y lo literario

Aparte de la categoría de lectores a la que acabamos de aludir, los que parecen leer la obra como una manifestación de la realidad, existe otra categoría a la que pertenecen los comentarios que plantean la cuestión de la ambivalencia entre la realidad y la ficción. Aquellos lectores muestran una consciencia del carácter novelesco de la obra y al mismo tiempo, del alto grado de información de la autora a la hora de escribirla. Muchos de ellos subrayan la importancia de su trabajo de recopilación y el paso considerable que dio para la consideración de las mujeres en la historiografía española. Este método atestigua el carácter factual de la novela, pero al mismo tiempo, la autora misma admite haber transformado algunas situaciones para que sean conformes a lo que se puede aceptar en una obra novelesca (ver punto 4.1.2.). También podríamos tratar de este punto en el siguiente capítulo, sobre la cuestión de la memoria en las novelas de nuestro corpus, porque traduce una noble intención por parte de la autora y como lo subrayan los lectores, las últimas páginas de la obra nos dan indicios sobre el carácter factual de lo que cuenta.

Dulce Chacón, sin duda, despierta esas voces dormidas por la injusticia. Un relato "ficcional" que no por ello es menos verdad todo lo que se explica. [...] En definitiva, una novela que hace justicia, que es altavoz, que no es ficción, que habla de muchísimas mujeres españolas, de muchísimas familias. Una novela que lucha contra el olvido. (VD., 27/8/18)

El primer comentario que hemos elegido para esta categoría también puede ser interesante de analizar para la cuestión de la memoria porque se subraya la intención de la autora de sacar la historia de aquellas mujeres a la luz y devolverles el derecho a la palabra. Al mismo tiempo, insiste en la palabra "ficcional" para decir que, aun siendo ficticio, los lectores no siempre consideran el relato como tal porque les da acceso a informaciones de primera mano. Las últimas palabras ilustran esta manera de considerar la novela, como un acto político, un instrumento de lucha para cambiar las mentalidades y las visiones de la historia a través de los medios culturales populares (VD., 27/8/18).

En los comentarios que siguen, un lector empieza aludiendo a los inconvenientes formales de la obra a pesar de los que se deja emocionar y reconoce la importancia y la sinceridad del trabajo de Dulce Chacón. Sus últimas palabras tratan de justicia, como si la

autora hubiera cumplido un deber con respecto a memoria femenina de la Guerra Civil o desempeñado un papel en esta ola de memorialización (VD., 17/11/17). Otro insiste simplemente en la emoción hallada en cada uno de estos relatos, que se apoya en las informaciones recopiladas por la misma autora (VD., 13/4/17).

Eso por no hablar del increíble trabajo de recopilación que supuso este libro por parte de su autora, y la belleza de su sincera intención de dotar de un realismo "literal" a su historia. Y de hacer justicia. (VD., 17/11/17)

Emotivas historias de aquellas mujeres que fueron encarceladas tras la Guerra Civil. La escritora se ha documentado muchísimo sobre este terrible episodio de nuestra Historia. (VD., 13/4/17)

Otro lector cuenta que la persona que le aconsejó leer el libro es una amiga cuya abuela vivió acontecimientos similares a los que cuenta Dulce Chacón y, por lo tanto, no duda del carácter factual de lo relatado. Además, insiste en la necesidad de escribir este tipo de libros para la memoria y en la dificultad de leerlos para los españoles, puesto que aluden a una época muy reciente, que todavía recuerda mucha gente. También habla del choque que le provocaron los documentos al final de cada parte de la obra, que alimentan una lectura factual. A pesar de todo, existe una probabilidad bastante elevada para que estos documentos no sean reales sino más bien inspirados de documentos parecidos que la autora recopiló durante su encuesta. Por ejemplo, podemos citar los documentos que figuran al final de la segunda parte del libro y presentan la sentencia del juicio de Hortensia. El documento enumera el nombre completo de la protagonista, "Hortensia Rodríguez García" (CHACÓN 2006: 247-248), y en los agradecimientos vemos que la autora le dirige un mensaje a una llamada Hortensia, pero nada nos permite afirmar que existió tal y como se nos la describe en la obra (VD., 28/10/19).

Me aconsejó este libro una amiga cordobesa cuya abuela vivió algo parecido a lo que pasa en esta historia y tenía unas expectativas muy alta. No me ha desilusionado, aunque para un español tiene que ser todavía más duro leer este libro y entrar en hechos tan recientes. [...] Los documentos al final de cada parte me han chocado mucho también. Es un libro muy necesario, sobre todo en esta época. (VD., 28/10/19)

La reseña siguiente insiste en el hecho de que la obra es el resultado de una mezcla de testimonios y que tiene un efecto sobre el lector gracias a la habilidad de la autora para articularlo todo y entregar un conjunto coherente y emocionante. Respecto al estilo de la obra, el lector se contradice afirmando que la forma de dar vida a estas historias le parece "magia", pero añade que no le gusta la escritura (VD., 28/7/19).

Sobre todo me ha impresionado mucho que *La voz dormida* es una mezcla de muchos relatos de militantes comunistas que sufrieron durante la posguerra. La manera en la que Dulce Chacón le da forma a todas esas historias es magia. Dicho eso, el estilo de escritura no me gusta mucho. (VD., 28/7/19)

También conviene mencionar una lectura un poco asombrosa en el sentido de que compara la obra con el diario de Ana Frank. El motivo de esta comparación, según dice el lector, es la carestía de explicación en cuanto al conflicto durante el que se desarrollaron los acontecimientos relatados. Este lector parece haber leído el diario de Ana Frank, libro escrito por una niña de trece años, como si fuera un libro de historia y, por lo tanto, se decepciona. De la misma manera, leyó *La voz dormida* para aprender más sobre la Guerra Civil, pero en ambos casos, hay un desfase entre las expectativas del lector y lo que propone realmente la portada, el resumen, la editorial en la que se publicó la obra, la etiqueta género o los comentarios periodísticos que figuran en la cubierta trasera. En ningún momento aquellos elementos aluden a una exposición pedagógica sobre la Guerra Civil española en el caso de *La voz dormida* y sobre la segunda Guerra Mundial en el caso de *El diario de Ana Frank*, aunque es lo que parece esperar el lector. Aun más sorprendente, denuncia el hecho de que la novela esté enfocada solo en algunos personajes y pone en duda la legitimidad de este recurso para aludir a la Guerra Civil diciendo que el conflicto ha tenido un impacto limitado sobre sus vidas. En fin, es un comentario paradójico y un poco difícil de entender porque no se sabe realmente lo que hubiera querido el lector (VD., 28/4/17).

Un libro que me ha gustado y me ha decepcionado a partes iguales. No es que sea un mal libro es que simplemente no era lo que esperaba de él. Me paso exactamente lo mismo que con Ana Frank, yo deseaba que fuera una historia en la que me contaran sobre la guerra y en si es una historia sobre personajes a las que les influye , un poco, la guerra. (VD., 28/4/17)

4.2.1.3. Lectura formal

A muchos lectores les ha gustado e, incluso, encantado la obra; sin embargo, la forma es a menudo un freno para convencerles del todo. Muchas veces subrayan el trabajo de investigación de la autora, pero, luego cambian de opinión criticando su manera de contar, de articular los sucesos de las historias o de dar una longitud inadecuada, en su opinión, al relato.

Un ejemplo de lector es el que reprocha el importante número de personajes, pero al mismo tiempo, lo considera como una marca del estudio de campo de la autora y dice que probablemente quiso incorporar una gran parte de los relatos que escuchó en la obra para no decepcionar a nadie (VD., 28/4/17). En el mismo tipo de comentario, otro lector hace el elogio de la obra y se dice satisfecho haberla leído. Sin embargo, como el lector anterior, reprocha el número de personajes diciendo que tuvo dificultades para acordarse de cada uno y para

entender la articulación de las distintas partes de la novela. A pesar de este detalle, sigue considerando la obra como “grande” (VD., 21/6/19). Un tercer lector reflexiona de la misma manera haciendo una crítica formal que remite al carácter literario de la obra. Luego menciona la realidad histórica, base de la invención de las vidas de las protagonistas, que los agradecimientos al final del texto no permiten ignorar. Estos indicios del carácter factual de lo contado salvan un poco la obra (VD., 6/3/17).

Creo que escucho tantas historias de personas diferentes que quiso plasmarlas todas y no olvidarse ninguna y por eso metió a tantas presas. (VD., 28/4/17)

Como punto negativo, diría que es fácil perderse con los personajes. Personalmente, me costaba diferenciar a la distintas reclusas o a los soldados, y encima muchos cambian de nombre durante la historia para protegerse, pero en general me ha parecido una gran novela. (VD., 21/6/19)

El comentario que sigue, al que hemos aludido en el punto precedente, hace una crítica detallada de la forma. En primer lugar, el lector dice haber estado perdido por uso que hace la autora de los pronombres al principio de la obra, que no le permitía distinguir los personajes. También menciona el tamaño de los párrafos, considerados como demasiado largos: por una parte, dan la impresión de que la narradora habla sin parar para tomar aire y, por otra parte, el lector admite que este estilo contribuye a la transmisión de la sensación de angustia de los personajes. Finalmente, arremete contra las repeticiones y cita un ejemplo. No obstante, le pone cuatro estrellas a la obra y dice que no se arrepiente haberla leído (VD., 28/7/19).

Dicho eso, el estilo de escritura no me gusta mucho. Aunque prestes mucha atención hay veces que te pierdes porque, de la forma en que narra Dulce Chacón, cuando habla de dos personajes pasa de uno a otro tan solo mencionandolos con pronombres. Si los dos personajes son un hombre y una mujer todo bien, si son dos mujeres (o varias) o dos hombres, la cosa se complica y es bastante confusa. Esto pasa bastante al principio del libro.

Las repeticiones también son bastante cansinas. [...] Otra cosa que no me ha gustado mucho son los párrafos larguissimos, que igual es solo a mi, pero parece que la narradora te está hablando de corrido, sin parar a coger aire y a veces agobia mucho. Aunque también contribuye a transmitir la sensación de angustia de Pepita. (VD., 28/7/19)

También se menciona el vocabulario y la forma de narrar que, según dice el autor de la reseña siguiente, son “antiguas” y le gustaba o molestaba a partes iguales (VD., 28/4/17).

Una cosa que me ha gustado y a la vez me sacaba un poco de la historia era el vocabulario, las frases tan antiguas, la forma de narrar. Puedo destacar que al principio me molestaba un poco que repitiera frases, por ejemplo: No vemos esta noche, nos vemos esta noche- repitió ella. Creo que con el pasar de las paginas no hacia creer que pasaban los años pero no nos llegaba a hacer sentir que el tiempo corría. (VD., 28/4/17)

Otro tipo de comentario que constituye una crítica de la forma es cuando los lectores confiesan haber dudado en cuanto al número de estrellas porque les ha gustado el relato, pero

la forma les ha molestado (VD., 4/10/11). Algunas veces, parecen no saber realmente cual era el problema sino que se refieren vagamente a los saltos verbales, a las repeticiones o a recursos literarios que no sirven la historia y les impiden subir la nota (VD., 6/3/17 y 23/5/18).

Este es el claro ejemplo de un libro que, por la forma en la que está escrito, no me llega a gustar demasiado. Sin embargo, cómo ignorar la historia. (VD., 4/10/11)

Si no se lleva las 5 estrellas, es porque la forma de narrarlo no ha terminado de convencerme, demasiados saltos verbales que me echaban un poco para atrás. Pero la historia, sobrecogedora, y más sabiendo al leer los agradecimientos, que es real. (VD., 6/3/17)

He dudado bastante sobre la nota que poner, ya que la forma en la que está escrito no ha sido completamente de mi agrado. Diálogos en ocasiones muy repetitivos cuando no eran importantes y no era necesario. No quiero decir que con esto se me haya hecho más pesado, porque para nada, pero no termino de encontrarle el sentido. (VD., 23/5/18)

Desafortunadamente el libro pierde ritmo e intensidad en la última tercera parte. Casi parece que la escritora no sabía como terminar la historia. A mitad del libro han muerto algunos de los protagonistas principales, otros han salido de la historia al exiliarse en Francia o Praga. Si la novela hubiera terminado en ese punto, habría sido una historia compacta e impactante. (VD., 21/2/16)

También algunos comentarios aluden a la forma para hacer el elogio de la manera de contar de la autora, que es una plusvalía para la obra. Se refieren al carácter dulce y respetuoso de la escritura de Dulce Chacón, que no atenúa la dureza de los acontecimientos contados, pero, por lo menos, permite dar vida a los personajes y despertar sus voces (VD., 24/3/17, (2)). Esta manera de escribir, además de transmitir a los lectores un fragmento de la historia de España, da lugar a una toma de consciencia mediante la emoción que provoca (VD., 9/10/18 y 13/4/17).

Historia de una España dura, narrada con amor y mucho cuidado. Preciosa novela. (VD., 9/10/18)

Además, hace honor a su nombre, pues escribe con una dulzura, con una ternura, que además de aprender historia, los personajes y sus vivencias te llegan al corazón. (VD., 13/4/17)

Un estilo cortante a veces, sutil y delicado otras, pero nunca cae en el morbo ni en los detalles escabrosos y, sin embargo, transmite perfectamente la dureza de la vida en aquella época. Sin embargo, transmite perfectamente la dureza de la vida en aquella época. (VD., 24/3/17, (2))

4.2.2. *El tiempo entre costuras*

El tiempo entre costuras es una obra de ficción histórica y presenta la trayectoria de la joven Sira Quiroga, que se ubica en el contexto de la Guerra Civil española y de la Segunda Guerra mundial. Muchos de los lectores admiten estas informaciones de base y subrayan la repartición entre el polo factual y el ficticio (TC., 30/7/15 y 3/3/19). Algunos de ellos insisten en la investigación de la autora para poder presentar situaciones y personajes históricos, pero

la mayoría lee la obra como ficticia, entretenida y poco verosímil en muchos aspectos. Los comentarios tienden a mencionar varios aspectos de la obra y, por su carácter heterogéneo, no se les puede pegar una etiqueta de “lectura ficticia” o “lectura factual”. Vamos a presentar ejemplos de comentarios que insisten en algunos puntos como, por ejemplo, la documentación de la autora, los personajes históricos, que ilustran el aspecto factual de la obra; el final abierto, la trama demasiado novelesca, las casualidades en la vida de la protagonista son elementos a favor de una lectura literaria.

Estamos hablando de una historia parte ficción y parte realidad histórica llena de sorpresas, personajes que van y vienen, giros inesperados, de una diversidad de sucesos que te llevarán de la carcajada a la aflicción (TC., 30/7/15)

Una novela histórica, que como la gran mayoría, presenta situaciones y personajes reales, esta vez narrados a través de su relación con personajes ficticios, quienes no se adentran y no conocen más allá de lo que su papel representa, lo cual me agrado bastante, porque pese a que no presta mucha atención a determinados hitos importantes durante ese periodo sino que solo los menciona, esta acorde a la narrativa misma y a la situación en la que se encuentra el personaje principal. (TC., 3/3/19)

Muchas personas temen leer este tipo de obras por las circunstancias históricas en las que se ubica el relato, que requieren, en algunos casos, un conocimiento previo. Efectivamente, hay lectores cuya incompetencia en el ámbito histórico les impide disfrutar de su lectura y de los detalles sobre el contexto histórico. Como hemos visto en el subcapítulo anterior, este tipo de lector puede decepcionarse porque hay un desfase importante entre sus expectativas y lo que propone realmente la obra. En este caso, puede aparecer una frustración y es lo que hemos notado en un comentario sobre *La voz dormida* de un lector que esperaba a que se le explicara la historia y acaba admitiendo que si no le había gustado la obra, era por su propia incompetencia (VD., 28/4/17). En este caso, un lector confiesa al contrario que cada uno puede disfrutar de la novela y lo justifica diciendo que le gustó a pesar de no ser un gran aficionado de historia e incluso, algunos acontecimientos históricos le llamaron la atención y le dieron ganas de informarse al respecto (TC., 20/1/13).

Normalmente no soy muy fan de las novelas históricas, entre otras cosas porque confían demasiado en el interés que el lector ya tiene en ese período histórico/personaje. Reconozco que en muchos casos eso que me aleja es mi propia ignorancia, si me supiera la historia en ciernes de pé a pá, disfrutaría de los detalles adicionales. [...] Esta, en concreto, me sorprendió porque no se recuesta en el conocimiento previo pero, además, siembra unas ganas tremendas de saber más sobre la historia de la que parte. María Dueñas consigue hacer humanos/as y de carne a personajes ficticios e históricos. (TC., 20/1/13)

4.2.2.1. *El interés histórico de la obra*

Al contrario de las interpretaciones que acabamos de citar, existen comentarios que subrayan el interés histórico de la novela e insisten en el trabajo de investigación de la autora para tratar tanto de la Guerra Civil española como de la segunda Guerra Mundial o del Protectorado español en Marruecos. Aquellos lectores saludan el talento de María Dueñas para mezclar de manera homogénea la historia y la ficción con personajes que provienen de ambos ámbitos (TC., 17/12/14). A este respecto los lectores aluden a los personajes secundarios, y tienen consciencia de su importancia en la historia real (TC., 7/1/15). Algunos se dicen contentos haber podido familiarizarse con ellos e incluso, que su presencia aumenta el grado de verosimilitud de la obra (TC., 8/4/19). Al contrario, otros, menos informados, ponen en duda la existencia de aquellos personajes secundarios y no saben cómo interpretar su presencia (TC., 29/10/17).

La novela relata historia de los años mil novecientos, muy bien documentada y magníficamente enlazada con la trama de la vida de Sira y de los personajes secundarios. (TC., 17/12/14)

Nos presenta además 2 personajes claves y sustentados en la historia, Beigbeder quien fue el Ministro de asuntos exteriores de el gobierno franquista y su amante Rosalinda Fox quien además era espía británica. (TC., 7/1/15)

Una de las cosas que más me han gustado de esta novela es, que he descubierto y aprendido muchas cosas sobre el período de la guerra civil española y del protectorado español en Marruecos. Así como la apasionante ciudad de Tetuán. Conocer a personajes que existieron realmente en esa época y que hacen que la historia, aunque ficticia, parezca mucho más real. (TC., 8/4/19)

Esta no es que este del todo centrada en la guerra, pero me ha dado un poco de todo amor, guerra, intriga. [...] También podemos destacar algunos nombres de Generales, o gente a su cargo que no sabemos si existieron de verdad y otro que si existieron pero no sabemos si realmente estas fueron sus historias. Aunque así creo que la novela esta bien documentada, o al menos lo parece. (TC., 29/10/17)

El siguiente comentario es muy largo y su autor hace una argumentación completa para elogiar la novela y el trabajo de investigación de la autora, que considera como “impecable”, añade que por una vez, leyó los agradecimientos. Luego considera los elementos reales presentados y se le ocurre una reflexión sobre los dirigentes y guerrilleros en el conflicto que se convirtieron en los ganadores y los perdedores. En un segundo párrafo, insiste en el carácter útil de este tipo de obras para aprender un poco de historia de manera más lúdica. Luego compara el libro con dos obras literarias del mismo tipo: *El murmullo de las abejas* de Sofía Segovia, que se ubica en el contexto de la Revolución mexicana, y *El laberinto de los espíritus*, de Carlos Ruiz Zafón, cuya historia se inscribe en la Barcelona de

los años 50. Así explica que estas dos obras han dejado más huellas de la historia en su mente que las propias clases de historia y, por lo tanto, según su opinión, son mucho más lúdicas y útiles para aprender (TC., 5/4/19).

El trabajo de María Dueñas es impecable: todos los datos, lugares y gente que investigó, la historia que tejió, los personajes que nos presentó son todos maravillosos, y todo lo entrelaza en este librazo que esta para no soltarlo hasta la mismísima última página. [...] España en guerra y a punto de que estalle la segunda guerra mundial. No deja de ser un tema por demás controvertido, doloroso, y del que se podría hablar mucho, solo diré lo que ya se a dicho y repetido en muchas ocasiones: los de arriba inician la batalla sin ensuciarse las manos y los de abajo empuñan las armas para matar a sus vecinos o los matan a ellos. Los de arriba ganan, los de abajo no. Hay muchas frases que me gustaron al respecto.

Debo decir que generalmente no leo los agradecimientos que los autores ponen al final de los libros (ups!) pero esta vez los leí completos por que el epílogo me obligó, no es que la autora haya tomado los datos vagos que la mayoría sabemos sobre Alemania y la segunda guerra mundial y con ellos se inventara una historia, no. Ella tomo a los personajes reales, los investigó, los conoció, los estudió y con ellos hizo todo esto. Me queda claro nuevamente que si se nos enseñara historia con otro enfoque, en lugar de memorizar fechas y nombres sin sentido, otra cosa sería. Me pasó con *El Murmullo de las Abejas* y con los libros de *El Laberinto de los Espíritus*, de los cuales mi memoria retuvo mas datos que de lo que me enseñaron en la escuela sobre los períodos en que se desarrollan. (TC., 5/4/19)

También hay lectores que consideran el libro como una excusa para hablar de temas en relación con la historia de España. El siguiente comentario puede tomarse como una crítica de la manera de desarrollar el relato, pero también como un elogio del aspecto histórico incorporado. Afirma que el personaje de Sira, que es ficcional, solo es un pretexto para aludir a la historia, poner en escena los personajes secundarios que han existido en la realidad y valorizar la investigación de la autora sobre el Protectorado. La falta de interés hacia el personaje principal se nota, según aquellos lectores, porque Sira carece de profundidad, no permite entender su psicología y no le importa realmente a la autora lo que le pasa y, por eso, deja el final abierto. Este lector alude también a las teorías enunciadas por Dorrit Cohn⁷⁴ para decir que el relato es poco mimético u objetivado (como en el “showing”) sino que su estructura con la narradora que relata en primera persona (“telling”) no permite el uso de técnicas del realismo para enseñar al lector partes de la personalidad de Sira (TC., 4/4/19). Otro lector añade que a pesar del interesante grado de documentación de la autora, la novela pierde de su interés a partir de la mitad porque los acontecimientos que tienen lugar en Portugal son relatados de una manera poco verosímil (TC., 21/8/18).

Sira parece ser una excusa para que la autora exponga su investigación sobre el Protectorado español en Marruecos y la presencia nazi en la época del franquismo. El epílogo y “final

⁷⁴ COHN Dorrit, *La transparence intérieure*, Paris, Seuil, 1981 (Citada por GEFEN Alexandre, *Les conflits d'autorité textuelle : éléments d'histoire et typologie*, Presses Universitaires de Rennes, 2009, pp. 149-160.).

abierto” me demuestra con mayor claridad que Sira es una espectadora y que realmente no importa el destino de los personajes. [...] Los personajes carecían de profundidad, si bien casi toda la historia es desde el punto de vista de Sira y está escrito en primera persona, sentí que todo era “tell, not show” y que carecía de introspección y desarrollo. (TC, 4/4/19)

El trabajo de documentación histórica está bien realizado, y todos los detalles históricos son muy interesantes, pero la historia de Sira Quiroga realmente es muy muy pobre. Es novelera en el mal sentido, sin que haya prácticamente acción hasta la mitad del libro, donde de forma bastante inverosímil se convierte en una novelita de espías, con una trama portuguesa bastante poco interesante, la verdad. (TC, 21/8/18)

Muchos lectores insisten en la calidad de investigación de la autora y su documentación en cuanto a los conflictos bélicos de finales de la primera mitad del siglo XX; sin embargo, también critican la disposición de estas informaciones y, entre otras cosas, la elección de la autora en cuanto al final de la obra (TC., 2/9/18). Luego, veremos ejemplos de comentarios sobre el final de la obra y varias justificaciones de las críticas.

Mantiene la atención y está muy bien documentado. Lo único que no me gustó fue el final. (TC., 2/9/18)

Además de todos los factores enunciados, cabe destacar otro elemento mencionado por los lectores, que puede intensificar la verosimilitud y el carácter factual del relato: las descripciones. Muchos lectores insisten en el hecho de que les han gustado las descripciones de lugares donde vive la protagonista y sobre todo las de Marruecos, donde tiene lugar la primera parte de la historia (TC., 13/10/13 y 21/6/17). Un lector confiesa haber leído que la historia era muy lenta, y supone que es este reproche denunciaba las descripciones, pero las defiende con fervor diciendo que permite al lector entrar en los paisajes y en la época de la protagonista. A este respecto, alude a la descripción de una escena en la que Alan enseña a Sira cómo recoger las informaciones en el taller y entregárselas (TC., 21/6/17).

Me ha encantado. Sobre todo por las descripciones de la vida de Sira en Marruecos (me parecen tan cercanas...) [...] (TC., 13/10/13)

Me ha tenido completamente cautivado, y a diferencia de lo que pueden decir otros respecto de que es muy lento, no me lo pareció en absoluto. Tiene descripciones que provocan que te internes en sus paisajes, te traslades a la época y vivas lo que vive Sira, en especial (a mi parecer) cuando habla con Alan para darle todas las instrucciones del operativo que llevará a cabo para descubrir alemanes nazis infiltrados en España y evitar que entre a la segunda guerra. (TC., 21/6/17)

Otro tipo de comentario es el que propone una comparación con otra obra del mismo tipo como la de Julia Navarro, *Dime quién soy*, que los lectores citan varias veces. El punto común entre estas dos obras es el género de la ficción histórica; el libro de Navarro cuenta la historia de un periodista que investiga sobre la vida de su bisabuela que huyó de España para

escapar a la Guerra (TC., 23/2/18). Otro lector alude a Julia Navarro y a Ken Follet sin citar ninguna obra, pero también por esta ambivalencia entre el carácter histórico y ficticio de sus obras (TC., 29/12/18). En otro comentario, al que hemos aludido más arriba, el lector cita también *El murmullo de las abejas*, de Sofía Segovia, y *El laberinto de los espíritus*, de Carlos Ruiz Zafón, y lo hace para insistir en el hecho de que la novela permite aprender un poco de historia, pero la mayor parte sigue siendo ficticia (TC., 5/4/19).

Leerlo me llevó al magnífico "dime quién soy" de Julia Navarro y me hizo indagar un poquito en la novela histórica, sobre todo en novelas de la guerra civil y la 2ª guerra mundial. (TC., 23/2/18)

¡Qué maravilla! A caballo entre la ficción histórica de Julia Navarro y Ken Follet, María Dueñas nos regala un relato bello, poético, fluido y adictivo del fin de la segunda República española, la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial. (TC., 29/12/18)

4.2.2.2. Falta de verosimilitud de la obra

Muchos lectores ponen en evidencia los puntos negativos de la obra y entre ellos, citan la falta de verosimilitud y el carácter demasiado abiertamente ficticio del relato. Proponen varios argumentos para apoyar sus observaciones y el más frecuente es la molestia que representa para ellos el final abierto. Varios lectores le reprochan a la autora no haber podido elegir un final para Sira y consideran que el personaje está descuidado, lo que destruye un poco la verosimilitud del relato (TC., 7/12/12). Un lector se burla un poco de la historia diciendo que le falta tanta verosimilitud que provoca risa y el final confirma esta impresión. Según su opinión, pese a no enseñarle nada sobre la historia, la obra divierte y, por lo tanto, el comentario no es del todo negativo. En este mismo sentido, muchos lectores le reprochan al relato las casualidades que parecen guiar a la protagonista hacia un final ya orquestado (TC., 20/1/13). También hay comentarios que se ubican a medio camino entre lo positivo y lo negativo. Además de criticar la falta de verosimilitud, el final abierto y las casualidades en la vida de la protagonista, como lo hacen otros comentarios, alguien subraya la falta de detalles en cuanto a los motivos que tiene Sira para convertirse en una espía. Esta superficialidad en las descripciones de Sira no permite al lector entender del todo su psicología ni sus motivaciones. (TC., 10/3/16). Finalmente, otro comentario muy corto presenta una idea que va en el mismo sentido: el libro es muy interesante, pero sin este final abierto, hubiera tenido aun más éxito (TC., 26/4/18).

Odio cuando un autor no es capaz de elegir un final para sus propios personajes. final opcional... ¿cómo es eso de que te diga "puede pasar esto, o esto..." ¿qué? ¿no conoces a los personajes que tú mismo has creado? De un plumazo, parte de la veracidad de la historia quedó destruida para mí. (TC., 7/12/12)

[...] cada vez menos verosímil, y el final es tan imposible que provoca risa, pero mientras tanto, el lector se divierte con personajes estrafalarios como Candelaria la matutera en Tetuán y Sira/Arish ella misma, una espía de mil trucos improvisados. (TC., 7/2/11)

Sabe crear la tensión, el interés, entrelazar temas y momentos. Si tuviese que ponerle algún pero, tendría que decir que a veces parece todo demasiado orquestado, un pelín de demasiadas casualidades que de vez en cuando te hacen pensar en la verosimilitud del relato. (TC., 20/1/13)

Sensacional novela muy extensa, histórico-romántica, de la época de la guerra y pos guerra civil española. narrada en primera persona por una modista que surge de la pobreza a ser una mujer importante. La prosa es exquisita y sencilla con una historia muy bella y bien documentada; solo dos detalles no me parecieron: que la protagonista va resultando audaz e infalible y que el epílogo no es muy explícito en cuanto a la etapa final de los personajes, los deja más bien en suposiciones. No obstante, es un libro que me encantó y siempre lo recomendaré. (TC., 10/3/16)

[S]i el final no hubiera sido tan abierto, se la habría rifado □□♀□ (TC., 26/4/18)

También hay comentarios absurdos en los que el lector se contradice y no parece tener consciencia de la verdadera acepción de palabras como “inverosímil”, “plausible” o “realista”. El primero de ellos es un poco como la novela: una mezcla entre lo factual y lo literario. Subraya el carácter factual de la obra, cuando dice que presenta personajes y situaciones reales, y su carácter ficticio al enunciar sus similitudes con una película de acción. A continuación, el lector se vuelve incoherente diciendo que la novela es “inverosímil”, pero “plausible”, que son dos características opuestas y, por lo tanto, la novela puede ser verosímil o no serlo, pero no puede ser los dos a la vez. Luego, el comentario alude a un “James Bond femenino”, refiriéndose al carácter fuerte y aventurero de Sira, y es otra referencia al hecho de que la que ficción toma el paso sobre la realidad (TC., 31/12/16). Otro comentario denuncia esta falta de verosimilitud, pero matiza esa opinión aplaudiendo el trabajo de la autora con los personajes para hacerles realistas para el lector. El carácter poco creíble de la historia contrasta un poco con esta idea de personajes aceptables para el lector (TC., 21/4/16).

[...] la novela está contada en primera persona con elementos de una historia real de la década de 1930, la guerra civil española y algunos personajes que realmente vivieron. [...] El resto del libro tiene innumerables aventuras dignas de una película de acción. Es genial poder descubrir elementos de romance, un espionaje inverosímil, pero plausible y una heroína venida de un personaje ingenio y que madura a golpes hasta convertirse en un James Bond femenino. (TC., 31/12/16)

Cabe destacar a su vez, que a pesar de que en muchas ocasiones los acontecimientos parecieran muy inverosímiles en la historia, la autora desempeña un excelente trabajo manejando a los personajes y las peculiaridades de estos para que logren ser aceptables, e incluso realistas, ciertas extravagancias. (TC., 21/4/16)

A pesar de muchas críticas en cuanto al final de la novela, demasiado abierto según la mayoría de los comentarios analizados, un lector hace el elogio de esta técnica en una reseña

muy positiva en general. Le gusta el hecho de que el lector sepa lo que les pasa a los personajes históricos, pero que tenga la libertad de imaginar el final de la vida de la protagonista. Quizás, le gusta porque esta manera de pensar corresponde a la realidad: conocemos los destinos de los personajes histórico, pero muchas otras personas se comprometieron de una manera u otra en el conflicto y sus acciones no fueron recopiladas en libros de historia, por lo tanto, tenemos la libertad de imaginar lo que les pasó realmente (TC., 17/11/15).

Aunque no soy muy amante de las tramas de espionaje, admito que toda esa parte lo disfruté. Quizás porque todo fue a través de los ojos de Sira y su voz narrativa es simplemente deliciosa, así que no quedé decepcionada. Creo que lo que más me gustó fue su final abierto, que como lector sabes qué pasa con los personajes históricos pero con los demás todo queda a tu criterio, me pareció un toque precioso. (TC., 17/11/15)

Para acabar con el tema de la ficción, un comentario muy irónico enumera las casualidades en la vida de Sira e insiste particularmente en lo previsible de algunas situaciones, pero no tanto en el carácter inverosímil. Cita a todas las personas a las que conoce y que le echan una mano para realizar todo lo que emprende empezando por Candelaria, que decide ayudarla sin razón y confía tanto en ella que decide montarle un negocio, el vecino Félix, un artista que la ayuda con las clientas y le enseña cómo comportarse con la alta sociedad de Tetuán. Luego, también conoce a personas que tienen una cierta influencia como Rosalinda Fox, que muestra mucha bondad con ella y se convierte en su amiga, y Marcus Logan, que la ayuda a llevar a su madre Marruecos. En fin, el comentario no es agresivo para nada sino que el lector cita los hechos con una pincelada de humor y explica simplemente por qué dice haberlo dejado a medio leer (TC., 9/9/15).

Lo dejé más o menos por la mitad. No podía soportar tanto empalague y tantas situaciones previsibles. Sí, la mujer lo pasa mal con ese amante que la abandona en Tánger con lo puesto, pero a partir de ahí todo es un camino de rosas por el que va triunfando gracias a su duro trabajo, su belleza y su buena suerte. Va a topar con el policía más íntegro y enrollado del país. La patrona de la pensión no solo ejerce el papel de amiga íntima, confidente y madre, sino que le monta un negocio por la cara. Se hace amiga de la amante inglesa de un militar franquista, aparentemente frívola pero de enorme corazón. Además, conoce a un periodista británico curtido en mil batallas que la corteja. Para colmo de topicazos, su vecino gay le ayuda a dar un toque chic a su negocio. En fin, demasiada gente rendida a sus pies para salvarle la papeleta. (TC., 9/9/15)

4.2.3. *Celia en la revolución*

Para empezar el análisis de los comentarios publicados en Goodreads sobre la obra de Elena Fortún, *Celia en la revolución*, conviene detenerse sobre la percepción de los lectores en cuanto al carácter factual o ficcional del texto. Muchas personas lo leen como factual, tomando en consideración la experiencia de Elena Fortún y haciendo un paralelismo con lo

que vive y relata Celia. Otras se dicen decepcionadas por la trama o hablan claramente de “novela” y, por lo tanto, parecen considerarlo como un objeto literario, una ficción histórica. Una mayoría de lectores alude al conocimiento previo de la serie de *Celia*. Este factor implica un horizonte de expectativas en relación con la literatura infantil y mediante el que algunos lectores explican los prejuicios y la aprehensión que han podido sentir.

4.2.3.1. Lecturas factuales

Entre los comentarios que consideran la obra como factual o, por lo menos, confían en la veracidad de los acontecimientos relatados, alguien dice haber escuchado el mismo tipo de discurso que el que presenta la obra por parte de su abuela. Cuenta las circunstancias en las que su abuela vivió la Guerra Civil, como criada en Toledo, para hacer el paralelismo con la experiencia de Celia, y así, poder averiguar el contenido de la obra. La conclusión de la comparación de este lector es que el relato de Elena Fortún es fiel a la realidad, y las bombas, los fusilamientos y las atrocidades existieron en ambos bandos, como lo cuenta la autora sin tomar partido (*CR.*, 14/6/19). Se pueden encontrar otras alusiones a los abuelos, cuyos relatos desordenados, fragmentados y llenos de emociones se acercan a lo que transmite la pequeña Celia con su ingenuidad y su ternura de adolescente. Las anécdotas del conflicto que se les han transmitido a los lectores favorecen una lectura factual porque coinciden con lo que relata la obra. Otro comentario, que colocamos en esta misma categoría, insiste en el carácter terrible y auténtico de la historia que se nos cuenta en ambos casos (tanto en la obra como por parte de los abuelos), que casi da la impresión de que se trata de una mala broma. También habla de la obra como una pintura completa de la sociedad, un “hilo continuo”, que en este punto se diferencia del relato más fragmentado de los abuelos y permite revelar el impacto de la miseria en el ser humano (*CR.*, 20/7/19).

Y podría parecer exagerado, pero yo ya tenía relatos semejantes de mi abuela (que tenía un año más que Celia cuando comenzó la guerra, 16); de hecho, leer este libro ha sido recordar las anécdotas, las historias que ella me ha contado a lo largo de mi vida, de cómo fue pasar la guerra, con la diferencia de que mi abuela estaba en Toledo y no era una señorita, sino criada en una casa, pero las bombas, el estraperlo, los fusilamientos y las atrocidades -como bien se dice en el libro- ocurrieron en ambos bandos... (*CR.*, 14/6/19)

Se llega a Celia en la revolución sabiendo un poco qué vas a leer: el diario de una niña que vive en la España de la guerra civil. Pero no por ello deja de sorprender.

Me gusta de este libro cómo cuenta la realidad de la guerra. Pero no la realidad aséptica de los libros de historia (o sobre historia) [...] Celia nos cuenta la otra guerra, la que nos cuentan los abuelos en desorden, como un mal chiste o como un cuento inacabado, memorias que ellos llegan a revivir al contarlas, pero que vienen y vuelven a la bruma del olvido y nunca se sabe con certeza el contexto preciso donde encaja ese recuerdo indeleble.

Elena, con conocimiento directo, reúne las anécdotas de los abuelos en un hilo continuo que revela el impacto de la miseria en el ser humano: el ingenio avivado por el hambre, el reír por no llorar, la contradicción de la naturaleza humana con crueldad para proteger lo poco que uno tiene y a la vez un altruismo honesto por alto sentido de comunidad cuando todos dependemos de todos. (CR., 20/7/19)

Otro tipo de lector es él que considera la obra como un testimonio dado que la autora vivió las circunstancias del conflicto y las reprodujo colocando a la protagonista en los mismos lugares. Podemos deducir que considera los acontecimientos como factuales a pesar de la construcción novelesca que requiere la presencia de un personaje de ficción para transmitir este mensaje (CR., 18/2/19). No es el único comentario que considera el personaje de Celia como un recurso para aludir al conflicto y como un testigo inocente e imparcial de lo ocurrido. Alguien insiste en las emociones del conflicto que se transmiten al público mediante los pensamientos de la protagonista (CR., 25/6/19). Muchas veces, se trata de una “narración de primera mano” por el motivo al que ya hemos aludido, que es la proximidad de la autora con los hechos que relata (CR., 29/6/17). En este mismo sentido, un comentario califica la mirada de Elena Fortún de “limpia”, lo que es otra manera de expresar una consideración más factual del relato (CR., 19/8/17). Otro añade que la obra es una pintura de la condición humana y de lo que tuvo que aguantar durante el conflicto (CR., 30/12/17).

Inevitablemente se lee menos como una ficción que como un testimonio singular y de rara perspicacia sobre la guerra civil española. No parece ilegítimo: la autora, sabemos, estuvo en los mismos lugares a los que conduce a su protagonista. (CR., 18/2/19)

Un estupendo relato y descripción realista de la guerra civil española a través de lo que la adolescente Celia (=Elena Fortún) ve/siente/piensa sobre los dos bandos de esa guerra. (CR., 25/6/19)

"Celia en la Revolución" es una narración de primera mano de los horrores de la Guerra Civil española [...] (CR., 29/6/17)

Dice Trapiello en el prólogo que "A la chita callando Elena Fortún escribió con este libro una de las grandes novelas de la guerra civil". Y yo añado que además lo hace con esa ternura y esos ojos limpios que la caracterizan. Maravilloso. (CR., 19/8/17)

[...] lo que muestra su autora es el sufrimiento gratuito, la maldad, los abusos, el menosprecio de la condición humana, que los contendientes -todos: los unos y los otros- practican y ocasionan. (CR., 30/12/17)

4.2.3.2. Lecturas literarias

Los comentarios que insisten en el carácter novelesco de la historia son minoritarios aunque algunos aluden al estilo, a la manera de contar, que es tan buena que se hace la historia verosímil para el público. Un primer lector utiliza la palabra “novela” y no es para hablar de florituras literarias sino más bien de la sensibilidad y del carácter sencillo de las palabras empleadas para transmitir imágenes del conflicto (CR., 11/8/17). Otro habla de su

carácter crudo y triste, que la distingue de las demás obras que tratan del mismo tema (CR., 21/8/16). En un comentario parcialmente negativo, que casi es el único entre los que hemos leído, alguien dice haberse aburrido por la trama y su avance poco rápido. Esta crítica de la forma y la alusión a la responsabilidad de la autora en la manera de relatar y ordenar los hechos sobrentiende una lectura literaria (CR., 20/11/16).

Una novela sin artificios y con el don de la palabra. Una historia tan bien contada que las imágenes se van levantando antes los ojos. Una sensibilidad a prueba de bombas de las de verdad. (CR., 11/8/17)

Novela triste y cruda como pocas de las muchas que se han escrito sobre la guerra civil. Una Celia quinceañera y sola en Madrid y varias ciudades enfrentándose al caos y a la miseria más absolutos. (CR., 21/8/16)

Muy emotivo y triste. [...] Pero me resultó algo aburrido a veces, como que no avanzaba mucho en la trama. (CR., 20/11/16)

4.2.3.3. Alusiones al personaje de Celia

Después de haber hablado de las reseñas que presentan la obra como factual o literaria, conviene interesarse por su aspecto serial, sobre el que muchos lectores se detienen. El protagonismo de esta obra la aproxima de la serie de literatura infantil gracias a la que Elena Fortún se hizo un nombre. Este factor crea un horizonte de expectativas por parte de los lectores, pero, al mismo tiempo, este número está en ruptura con el resto de la serie y la nueva Celia no se parece a la niña curiosa que tanta gente adoraba u odiaba. Aquí se trata más bien de personas que no le habían cogido cariño a la protagonista con lo cual, dudaron en leer la obra. Otros lectores, al contrario, dicen haber tenido curiosidad porque Celia era un personaje de su infancia, de la de su madre o porque tuvieron volúmenes en casa durante muchos años.

Entre los comentarios con prejuicios negativos, podemos encontrar alguien que critica los libros de la serie diciendo que nunca les habían gustado, pero lo atrajo el tema de la Guerra Civil (CR., 14/6/19). El siguiente comentario es otra confesión de un lector que dice tener prejuicios sobre la literatura infantil a la que pertenece la serie de *Celia* y, por eso, se sorprendió al abrir este número porque tiene todas las cualidades requeridas: se dirige tanto a los adultos como a los niños y trata de este tema difícil, todavía de actualidad, que es la Guerra Civil. En fin, este comentario es un elogio a la vuelta que Elena Fortún le dio a su creación (CR., 20/7/19). Otro alude también a los destinatarios de la obra comparando los “libritos de Celia niña rica”, como les califica de manera peyorativa, con este “libro para adultos, y adultos curtidos” (CR., 21/8/16). El último, menos agresivo, dice lo mismo hablando de “personaje de historias infantiles” que se convierte en una “niña de 15 años” que se enfrenta a situaciones difíciles (CR., 11/6/17).

Nunca me gustaron los libros de Celia cuando era pequeña; me parecía una niña cursi y repipi (tanto diminutivo...) que jugaba a ser traviesa, pero sin la gracia de Guillermo Brown o el sentido de aventura de los Cinco. Pero cuando me enteré de la reedición de este libro, sí quise leer esta visión -decían- dura y realista de la Guerra Civil. (CR., 14/6/19)

Como cualquiera de los libros de la serie de Celia, cuando empiezas a leerlo piensas que va a ser una historia infantil pero Elena Fortún consigue darle una vuelta para convertirla en algo maravilloso a los ojos de grandes y pequeños. Celia no defrauda una vez más y deja una serie de historias y anécdotas que hace que su lectura sea ágil y enganche. Una vez terminado, siguen quedando ganas de conocer como continúa la vida de la protagonista, algo que no siempre consiguen los autores. (CR., 20/7/19)

Nada que ver con los libritos de la Celia niña rica, traviesa y divertida. Un libro para adultos, y adultos curtidos, porque impacta. Una bofetada de realidad y una muestra sin paños calientes de lo peor de esta España nuestra. (CR., 21/8/16)

Esta novela es una sorpresa muy agradable. El personaje de historias infantiles Celia, crece y se ve enfrentada a una guerra civil dentro de una revolución, en un ambiente difícil de describir para una niña de 15 años. (CR., 11/6/17)

También hay comentarios que no son ni positivos ni negativos pero aluden de una manera u otra a la Celia de antes. Un lector habla de su madre que era apasionada por el personaje de Celia porque fue una de las protagonistas de su infancia. También alude a la serie creada por Carmen Martín Gaité, que contribuyó a mantener el personaje de Celia en el imaginario colectivo y a que lo recuerden personas que no son necesariamente de la generación de la autora (CR., 6/12/18). En otro comentario, se dice que la obra no tiene nada que ver con literatura infantil, sobreentendiendo que es el caso de las demás obras de la misma autora, y que trata de un tema indispensable para nuestro siglo (CR., 19/8/19).

Mi madre ha sido una ávida lectora de las historia de Celia en su niñez, y conserva los libros con cariño, junto con su colección de Antoñita la Fantástica. Muy probablemente el personaje de Celia sea más conocido hoy en día por la adaptación televisiva que se realizó con los guiones de la novelista Carmen Martín Gaité, otra forofa que escribió también estudios sobre Elena Fortún, su creadora. (CR., 6/12/18)

Escrito con una prosa sencilla, pero lejos de poder considerarse una obra de literatura infantil, estamos ante una obra imprescindible en la literatura del siglo XX sobre la guerra civil española. (CR., 19/8/19)

Existen comentarios que insisten en el cambio de personalidad de la pequeña protagonista de los primeros números de la serie. Alguien habla de la inocencia perdida de Celia (CR., 1/1/17). Otro alude a la literatura infantil de la que nació el personaje de Celia y a sus rasgos de niña curiosa que contrastan con la adolescente que se nos presenta aquí. El lector va hasta compararla con Minnie Mouse o Heidi, por su carácter de niña rosa, calificándola de clandestina, por las circunstancias a las que se confronta (CR., 18/2/19). En el último comentario, el lector dice que la antigua Celia no tiene nada que ver con el personaje

de este número, que pone más bien en evidencia la solidaridad entre las hermanas y en el pueblo en general (CR., 1/3/18).

[...] la cruda realidad del individuo civilizado frente a la sociedad politizada, frente a las masas deshumanizadas. Un verdadero tesoro de la literatura española del infame siglo XX. Celia perdió la inocencia; ustedes adquieranla. (CR., 1/1/17)

Una novela impresionante y brutal. Es difícil rayar más alto en la elegía a la España de los años 1930. Celia, personaje de literatura infantil, muchacha rubita, resabida, tierna y fantasiosa, se nos presenta aquí abandonada de todos, vagabundeando por ciudades derruidas. Hace el efecto de uno de esos comics underground en los que aparece Minnie Mouse fumando crack en un callejón mugriento. Heidi en Nagasaki. (CR., 18/2/19)

Apenas recordaba a Celia por la serie de televisión y, lo que recordaba de ella, nada tiene que ver esta Celia Gálvez, madrecita de sus hermanas, con aquella que dejaba en remojo en la bañera a su hermano sin vigilancia. [...] Si algo queda bien reflejado en el libro es la solidaridad del pueblo durante la guerra. (CR., 1/3/18)

4.2.4. Conclusión

La inmensa mayoría de los comentarios hablan de “novelas”, pero la consciencia que tienen los lectores del nivel de veracidad de los acontecimientos contados varía según la obra.

Efectivamente, la mayoría de los lectores colocan *La voz dormida* y *Celia en la revolución* en la caja de los libros que cuentan la realidad aunque son ficciones mientras que, en *El tiempo entre costuras*, la ficción domina y, a esto se suma la realidad histórica con los personajes secundarios.

El aspecto positivo que comparten es la documentación en los dos primeros libros y la experiencia de la autora en el caso de *Celia* y, este factor da lugar a lecturas factuales. Cada una de las obras presenta también aspectos negativos: los lectores de *La voz dormida* se quejan de la forma diciendo que tanto las repeticiones como la manera de designar a los personajes o el tamaño de los párrafos contribuyen a hacerles perder el hilo del relato. Los lectores de *El tiempo entre costuras* aluden a las casualidades tanto en la trama como en la vida de Sira, al carácter descuidado de su personaje y también al final abierto, que contribuyen, según dicen, a destruir la verosimilitud del texto. La obra de Elena Fortún no es el objeto de tantas críticas, pero los lectores comentan a menudo haber tenido un cierto horizonte de expectativas, por la pertenencia de la obra a una serie de libros de literatura infantil, pero rápidamente admiten que no correspondía a la realidad. Los reproches que acabamos de citar contribuyen a menudo a lecturas ficticias de las obras o, por lo menos, recuerdan a los lectores que los relatos no son del todo reales e incluso, a veces, hay una gran parte de invención.

Entre los comentarios analizados en este capítulo, también conviene mencionar las lecturas aberrantes. A veces sucede por unas expectativas completamente equivocadas: algunos lectores de *La voz dormida* creen que la obra es un manual didáctico para explicar la Guerra Civil o, al contrario, los lectores de *Celia en la revolución* hablan de una obra infantil o escrita para niñas. Los lectores que juzgan el carácter ficticio o factual de *El tiempo entre costuras* utilizan palabras como “verosímil”, “plausible” o “aceptable para el lector” con muchas contradicciones en su argumentación.

Al comentar este tipo de obras, los lectores insisten mucho en la importancia del carácter factual de los elementos que constituyen la trama del relato. También aluden al papel que desempeñan aquellas obras literarias para la memoria, enseñando otra cara de la Guerra, distinta de la que se presenta en los libros de historia, permitiendo así al lector familiarizarse con algunos acontecimientos históricos. Los lectores recomiendan las novelas o hablan de “obra[s] necesaria[s]”, indicio del interés y del grado de historicidad que les dedican. Hablaremos de este tema en el siguiente capítulo (4.3.), que tratará de la cuestión de la memoria en las obras de nuestro corpus.

4.3. La memoria histórica

4.3.1. *La voz dormida*

Existen distintos factores que indican la importancia de la memoria histórica en la obra. En primer lugar, presentaremos algunos comentarios que recomiendan la obra o hablan de un “libro necesario” para la perennidad de la memoria de la Guerra Civil. En una segunda fase, trataremos de los comentarios que hablan de manera explícita de literatura histórica. Al final, examinaremos algunas reacciones fuertes de los lectores que se dejan afectar por la memoria que el libro difunde.

4.3.1.1. Un libro “necesario”

Entre los comentarios que hemos analizado, los usuarios recomiendan a menudo *La voz dormida* hablando de un “libro necesario”. El título esconde toda una simbólica y pone en evidencia el fenómeno que la autora denuncia: el silenciamiento de las mujeres del campo republicano, que no tuvieron más remedio que callarse frente al campo opuesto, que detenía el monopolio de la memoria nada más acabar el conflicto (VD., 2/10/19). Sin embargo, llegó el momento de considerar los acontecimientos del pasado con enfoque en el campo de los vencidos y, a este respecto, los lectores aprecian la iniciativa de Dulce Chacón (VD., 9/9/18).

Grita. Para que despierte su voz. Porque contar la historia es recordar la muerte de los suyos. Es verlos morir otra vez. (VD., 2/10/19)

Un libro necesario para no perder nunca la memoria histórica. Lo que pasó, pasó. (VD., 9/9/18)

Los comentarios que hablan de un “libro necesario” traducen una voluntad de conservar un espacio para las personas que formaban parte del campo de los vencidos y cuya historia no ha tenido sitio en la memoria colectiva. También se sostiene la idea de que los que han sobrevivido tienen que compartir sus memorias para evitar de caer en el olvido (VD., 14/12/18). En el mismo sentido, un lector lamenta mucho el hecho de que no haya más libros como este por su mensaje imprescindible, que lucha contra la “incultura”. Termina recomendando el libro titulado *La forja de un rebelde* de Arturo Barea, trilogía publicada entre 1940 y 1946, para los lectores que quieren leer textos del mismo tipo (VD., 25/10/15).

Un libro duro, pero necesario, narrada de una forma magnífica que llega a lo más hondo. El drama de todas las personas que perdieron la guerra, que sufrieron la crueldad humana por tener diferente ideología y los que quedaron para contar la historia. (VD., 14/12/18)

Es una pena que no hayan tantos libros como este en el que se cuente una realidad que vivió una gran parte de la sociedad española. Libros así son necesarios para que se cuente lo que pasó, para que se conozca y no se vuelvan a cometer los mismo errores. Sigue habiendo mucho desconocimiento, ya es hora de que se sepa todo y se acabe la incultura. (VD., 25/10/15)

También es interesante ver las razones que empujaron los lectores a leer la obra. En algunos casos, la leyeron para la clase y, a pesar de que haya sido por obligación, un lector insiste en lo mucho que le había gustado (VD., 21/2/17). Otra persona cumplimenta el libro y dice que adaptación cinematográfica la empujó a leerlo (VD., 28/7/19).

Lo tenido que leer para clase y la verdad es que me ha gustado mucho. Ha sido un libro muy crudo, muy angustioso. (VD., 21/2/17)

Desde que vi la película quería leerme este libro y la verdad que no me ha decepcionado. (VD., 28/7/19)

Muchos lectores encuentran fallos a la obra y el interés que le dedican no reside en el estilo, ni en la escritura sino más bien en el contenido ideológico que transmite. Recomendarla o decir que la han leído porque alguien se la recomendó hablando de “obra necesaria” es reconocer, de algún modo, el interés histórico de los sucesos presentados. Aludimos en el capítulo anterior a un comentario en el que el lector dice haber leído la obra siguiendo el consejo de una amiga cuya abuela vivió la Guerra. Este fenómeno de control de la veracidad de los hechos está permitido por la proximidad de los hechos en el tiempo y el hecho de aconsejar leer la obra o imponerla en el programa escolar también atesta de su

importancia para la memoria. Es la ilustración del papel que desempeña para introducir las historias de las víctimas en la memoria colectiva y así, tratar de evitar que se vuelvan a reproducir similares circunstancias (VD., 28/10/19).

Me aconsejó este libro una amiga cordobesa cuya abuela vivió algo parecido a lo que pasa en esta historia y tenía unas expectativas muy alta. No me ha desilusionado, aunque para un español tiene que ser todavía más duro leer este libro y entrar en hechos tan recientes. [...] Los documentos al final de cada parte me han chocado mucho también. Es un libro muy necesario, sobre todo en esta época. (VD., 28/10/19)

4.3.1.2. Literatura histórica

La novela muestra otra cara de la Guerra Civil y se diferencia de los libros de historia dando una visión singular de lo ocurrido. Por ejemplo, presenta otro enfoque: el de las víctimas del bando republicano, de las mujeres silenciadas, de la cárcel donde tuvieron que padecer los maltratos de los ejecutantes del general Francisco Franco. Además, la obra tiene la ventaja de despertar una ansia de conocer más precisamente los acontecimientos que relata y el periodo de la posguerra (VD., 24/9/18). Los lectores insisten también en el hecho de que presenta una visión marginal, olvidada por ser la de la izquierda, que favorece la República y no el bando ganador (VD., 4/7/18).

[La obra] despierta la necesidad de saber aún más de esas voces demasiado tiempo silenciadas. (VD., 24/9/18)

Muestra la otra visión que los libros de historia se empeñan en olvidar, la de los guerrilleros y asociados comunistas y de otros frentes de la España de izquierdas, que lucharon por volver a instaurar la República y que aguantaron penurias y calamidades en diferentes condenas en cárceles de todo el país. También muestra como muchos otros no corrieron la misma suerte, siendo fusilados y asesinados sin siquiera poder ser enterrados, olvidados y asesinados bajo el olvido. (VD., 4/7/18)

Otro lector habla de la importancia de la literatura histórica porque tiene capacidades de las que los libros de historia u otro tipo de lecturas más serias carecen. Describe la obra mezclando adjetivos que no parecen tener mucho que ver unos con otros y que se refieren a veces, al carácter triste de la novela y a veces, a la proeza técnica y artística de la autora. Efectivamente, la literatura presenta personajes, describiéndoles muy precisamente de tal manera que, en algunas ocasiones, el lector les va cogiendo cariño. Los libros permiten concientizar a la gente presentando historias singulares con personajes ficticios, o reales, o mezclando los dos tipos que son como una metonimia de las masas que se afrontaron durante el conflicto. Algunos lectores confiesan identificarse con ellos o identificar a miembros de la familia que vivieron la Guerra con estas figuras representativas (VD., 7/5/14).

Excelente y triste novela (y creo que únicamente en literatura es donde tal vez puedan parearse estos adjetivos sin que suene demasiado paradójico). (VD., 7/5/14)

Hay relativamente pocos comentarios que hacen una crítica positiva de la forma, pero este es muy tierno y explica perfectamente el poder que tiene la literatura de conciliar la poesía de las palabras y la dureza de la historia (VD., 13/4/17).

Además, hace honor a su nombre, pues escribe con una dulzura, con una ternura, que además de aprender historia, los personajes y sus vivencias te llegan al corazón. (VD., 13/4/17)

Sin embargo, también hay críticas más virulentas que contradicen esta idea de que la novela sirve la memoria histórica. Por ejemplo, un lector tacha la novela de “maniquea” y de “facilona” (volveremos a ello en el capítulo sobre el enfoque del relato) e intenta desacreditar a Dulce Chacón como escritora de una literatura de memoria y como reaccionaria en cuanto al olvido que padecieron las mujeres durante y después del conflicto. Declara que sus intenciones han fallado, y que casi se pueden percibir en una escritura torpe (VD., 22/12/12).

Pero esta novela es un flaco favor tanto a la memoria histórica como a los que intentan crear personajes femeninos con entidad como reacción a una literatura masculina... (VD., 22/12/12)

4.3.1.3. La emoción al servicio de la memoria

Entre las respuestas de lectura que traducen algunas sensaciones, un lector cita las distintas emociones por las que ha pasado al tener la obra entre las manos y, entre otras cosas, dice haber sentido un sentimiento de compasión hacia las protagonistas y haber sufrido con ellas. Como hemos dicho antes, este tipo de comentario traduce la importancia de este género literario para la transmisión de la memoria porque la ficción permite a los lectores ponerse en la piel de los personajes e imaginarse vivir durante un conflicto bélico de esta amplitud. El comentario también indica una sensibilización y una voluntad de evitar a todo precio que este tipo de conflicto vuelva a producirse en nuestra época (VD., 26/9/19). De la misma manera, otro lector alude al vínculo muy fuerte entre lo que les sucedió a los personajes del relato y sus antepasados; el libro refleja el pasado de la nación (VD., 4/8/19). En el tercer comentario de este tipo, el lector confiesa haber leído la obra hace algunos años, pero dice que sigue teniendo efectos en su memoria (VD., 29/1/18).

Me ha gustado mucho, he sufrido, me he alegrado y me ha transmitido ese miedo y desesperanza que sufrieron esas mujeres al poseer nada o muy pocas noticias de sus seres amados. Por suerte ya no vivimos en esos tiempos y esperemos no llegar nuevamente a ello. (VD., 26/9/19)

Un maravilloso libro que no te deja indiferente a los sucesos que tuvieron que vivir nuestras antepasadas y antepasados. (VD., 4/8/19)

Éste libro lo de ya se varios años, pero nunca olvidaré el impacto que tuvo en mí, porque pese a todas las cosas horribles que la narradora describe esas mujeres nunca dejaron de luchar por sus ideales. (VD., 29/1/18)

La tristeza del lector no siempre se refiere a la historia que transmite la obra sino que también puede calificar el estado de ánimo de los lectores respecto a la muerte prematura de la autora, que sucedió poco tiempo después de la publicación del *La voz dormida* (VD., 15/2/18).

Con la piel de gallina y el corazón encogió. Se nos fue algo muy grande cuando perdimos a Dulce Chacón. (VD., 15/2/18)

Otro comentario más personal es muy llamativo. La lectora compara su vida, muy tranquila, y en la que no tiene que preocuparse por su familia, con la época del conflicto durante la que reinaba la inseguridad. Insiste en lo cómodo que está en su casa quizás para poner en relieve la impotencia que siente frente a aquellos relatos. Termina diciendo que es muy bien leer este tipo de libros porque, por una parte, nos permite tomar consciencia de lo que tenemos ahora y, por otra parte, muestra la importancia de evitar a todo precio que se reproduzca esta situación (VD., 13/4/17).

Qué puedo decir sobre esta novela que habla de la situación que vivieron las mujeres de postguerra, qué puedo decir yo sentada en mi cómodo sofá con el portátil bien colocado, después de haber cenado bien y teniendo una cama esperándome al fondo del pasillo junto a mi pareja y mi hijo tranquilamente dormidos? Pues solo que está muy bien leer y tener en mente lo que pasó para que no vuelva a pasar. Además, está escrita con un respeto y una dulzura que se pegan, hay momentos en que las lágrimas no me han dejado ver el texto. (VD, 13/4/17)

Para terminar, quisiéramos presentar un comentario que retoma y completa argumentos presentados en parte en las demás líneas analizadas. Empieza aludiendo a la forma de manera positiva, subraya la originalidad y el carácter accesible de la novela. Luego, insiste en la importancia de los personajes, cuyas historias constituyen los vectores de las emociones que les procura el libro a los lectores. Alude también a las otras visiones, que rechazan los libros de historia, pero que presenta la obra: la de las facciones republicanas, de los que padecieron las penurias en las ciudades o fueron condenados a penas de prisión, etc. La reseña insiste en el olvido cultivado, por una parte, por las autoridades y, por otra parte, por la gente que no quería saber de los abusos. Este lector ve el libro como un objeto sagrado de memoria, que trata de los sujetos que siguen molestando, incluso en nuestra época, y echa la luz sobre estas personas que lucharon por sus ideales con valentía. El hecho de que se trate de una obra de ficción no parece importar al lector tanto como la intención que se manifiesta detrás de esta puesta en escena: la intención de recordar, de combatir el olvido (VD., 4/7/18).

Es un libro fácil de leer y original, cuenta la historia a través del sufrimiento, las emociones y la visión de diferentes personajes que conviven en una época de la España franquista. Muestra la otra visión que los libros de historia se empeñan en olvidar, la de los guerrilleros y

asociados comunistas y de otros frentes de la España de izquierdas, que lucharon por volver a instaurar la República y que aguantaron penurias y calamidades en diferentes condenas en cárceles de todo el país.

También muestra como muchos otros no corrieron la misma suerte, siendo fusilados y asesinados sin siquiera poder ser enterrados, olvidados y asesinados bajo el olvido.

Muestra la gravedad y la dureza de una época que se olvida, porque nadie la quiere oír. De una realidad que pretendemos enterrar a fuerza de ni citarla, porque incomoda -incluso hoy en día-. Pero sigue ahí, viva, en las vidas e historias de personas que lucharon, vivieron y murieron siguiendo unos ideales. Fieles a unos principios que se derrumbaron y que, a través de obras como éstas, podemos volver a entender poniéndonos los pelos de punta, al descubrir que, independientemente de los ideales políticos que tengamos, somos personas. Y a lo largo de la historia se han cometido verdaderas barbaridades que hay que sacar a la luz. (VD., 4/7/18)

4.3.2. *El tiempo entre costuras*

Entre los comentarios sobre *El tiempo entre costuras*, los que insisten en el valor didáctico del relato (del punto de vista histórico) y en el deber de memoria son minoritarios. Como para las demás obras de nuestro corpus, muchos lectores la recomiendan, pero no lo hacen por razones del mismo orden: aquí se trata a menudo del carácter ameno. A pesar de su calidad de novela y las situaciones un tanto inverosímiles que presenta, muchos subrayan el esfuerzo de documentación de la autora y prestan a la obra una vocación más profunda que la de divertir. Esta investigación, que precedió la escritura, puede ser un argumento a favor del interés que representa la obra para la conservación de la memoria. Efectivamente, muchos lectores dicen haber aprendido algo leyendo la novela o, por lo menos, haber sentido el deseo de informarse sobre las situaciones que pone en escena.

4.3.2.1. *Una lectura amena*

Como hemos dicho en la introducción, muchos de los lectores que recomiendan la obra lo hacen subrayando su carácter entretenido: es un libro para quien quiere pasar un buen rato leyendo y no para las personas que quieren aprender la historia de pe a pa. Alguien, en un corto comentario, hace hincapié en la sorpresa y la belleza de la narración que contribuyen a divertir el lector (TC., 21/4/16). Otro dice no haber tenido ni un minuto de aburrimiento y recomienda la obra para las personas a las que les gusta la lectura (y no necesariamente la historia) (TC., 17/6/18). Otro lector habla de “novela política” y felicita la manera de enlazar las dos historias (se supone que se refiere a la historia real y la ficticia), que cautiva a quien lee, pero no explica muy bien sus ideas al respecto y el comentario es algo confuso (TC., 19/6/18). En un último comentario, al que ya hemos aludido en el capítulo anterior porque denuncia la falta de verosimilitud del relato, un lector habla de personajes “estrafalarios”, que tienen la ventaja de divertir. Cita a Candelaria y a la misma Sira, que participan en el éxito del libro (TC., 7/2/11).

Entretenido, sorprendente, lleno de suspenso y muy bien narrado. (TC., 21/4/16)

Una historia que no tiene ni una palabra de más, que no tuvo un momento de aburrimiento para mí, altamente recomendable para quien guste pasar un rato agradable leyendo. (TC., 17/6/18)

Novela política que te cautiva desde el principio, me encantó como enlazaron las historias los personajes .. es algo fuera de lo común. Ser espía como modista . (TC., 19/6/18)

[...] el lector se divierte con personajes estrafalarios como Candelaria la matutera en Tetuán y Sira/Arish ella misma, una espía de mil trucos improvisados. (TC., 7/2/11)

4.3.2.2. Una lectura informativa

Muchos lectores, que no tenían conocimientos muy extendidos sobre la historia de España, dicen haber aprendido sobre las circunstancias de los conflictos armados de la primera mitad del siglo XX y sobre la situación del protectorado español en Marruecos gracias a la novela. En los comentarios a los que hemos aludido en el capítulo anterior, algunos lectores dicen haber tenido ganas de saber más sobre estos temas históricos después de haber leído la obra y, que les abrió los ojos (TC., 4/4/19). También, califican de “alucinante” la técnica de la autora para dar a conocer una parte de la historia con el punto de vista de varios países donde las aventuras de la protagonista tienen lugar (TC., 25/12/11). En otro comentario, un tanto peculiar, un usuario de la plataforma interpela a los demás para que sepan que la novela les permitirá descubrir a personajes históricos como Rosalinda Fox, el gobernador Beigbeder y Alan Hillgarth. Luego, explica brevemente quiénes son y ubica sus acciones en el contexto bélico (TC., 21/6/17).

Sira parece ser una excusa para que la autora exponga su investigación sobre el Protectorado español en Marruecos y la presencia nazi en la época del franquismo. De hecho me sirvió porque no sabía nada del tema, pero ese no es el punto de una novela. (TC., 4/4/19)

Es una buena lectura para conocer una parte importante de la guerra civil española y las circunstancias que vivía durante la Segunda Guerra Mundial. (TC., 3/3/19)

Respecto a la historia: alucinante forma de dar a conocer un poquito más la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial desde el punto de vista español, alemán, marroquí, portugués, inglés... (TC., 25/12/11)

Ahí conocerá a ciertos personajes entrañables e importantes, como la gran Rosalinda Fox, el gobernador Beigbeder y amante de Rosalinda, al teniente alan Highgart de la SOE... desarrollado durante la época de la guerra civil española y la segunda guerra mundial. (TC., 21/6/17)

Un comentario va un poco más lejos hablando de identificación y recomienda la lectura porque permite al lector ponerse en los zapatos de la protagonista en aquellos tiempos de miseria. Así puede entender sus acciones para protegerse y luchar por las ideas que cree que son justas (TC., 2/7/14).

Es un libro buensísimo, definitivamente un libro que debería de ser "must read" pues te hace ubicarte junto con la protagonista en tiempos de miseria, de entender sus razones de actuar, de pensar, de ser. (TC., 2/7/14)

Otro comentario insiste en el hecho de que menos de un siglo separa los lectores de estos acontecimientos; sin embargo, esta porción de la historia no les parece tan próxima. De ahí viene el interés de este tipo de libro, que permite familiarizarse con la historia contemporánea y hacerla menos ajena a nuestras vidas. La parte muy romanesca de la trama también contribuye a cautivar el lector y representa el desafío de este tipo de libros: mezclar lo factual y lo ficticio para enseñar un poco de historia al lector y al mismo tiempo, no dejar de divertirlo (TC., 8/4/19).

Por otro lado María Dueñas lleva a que puedas conectar con tanta gente en un tema que no es tan próximo y que pertenece a parte de nuestra historia a nivel mundial. Consiguiendo atrapar al lector entre las mil tramas que conforman esta historia que cautivará por completo. (TC., 8/4/19)

4.3.2.3. Motivos para leer la obra

Entre los motivos para leer la obra, muchos lectores se refieren a un amigo que se la recomendó (TC., 19/12/18) o al éxito que ha tenido. Efectivamente, todas aquellas personas que han comprado la obra para convertirla en un best-seller y las que han escritos reseñas positivas al respecto son tantos "amigos" que nos aconsejan esta lectura. Dicho eso, el éxito y las buenas estadísticas de venta suelen llamar la atención, pero hay que tomar en cuenta el hecho de no les ha gustado necesariamente el libro a todas las personas que lo han comprado y leído (TC., 31/8/10).

Lo leí por recomendación de un amigo, y no me arrepiento de hacerlo. (TC., 19/12/18)

He leído este libro por recomendación de una amiga y también por la de los miles de lectores mencionados en la solapa, pero yo personalmente no sé si lo recomendaría. (TC., 31/8/10)

Múltiples lectores confiesan haber leído el libro por el estreno de la serie (TC., 5/4/19) o por razones casuales como, por ejemplo, el hecho de que estaba en oferta en el momento de elegirlo (TC., 4/4/19). En cuanto a la serie, tiene la ventaja de dar a conocer el libro, pero presenta el punto negativo de inducir expectativas muy altas por parte de los lectores y aumentar el riesgo de decepción (TC., 10/8/16). Podemos encontrar algunos testimonios de personas que consideran el hecho de que hayan hecho una serie del libro como un indicio de la cualidad. Estas expectativas demasiadas altas también se deben al hecho de haber consultado las reseñas de otros lectores en la página web de Goodreads o las críticas de los periódicos para elegir sus próximas lecturas.

Supe de el por que hay una serie o novela basada en el. (TC., 5/4/19)

Había escuchado de la serie de TV basada en la novela. Me dio curiosidad y decidí aprovechar que el libro estaba en oferta para leerlo. (TC., 4/4/19)

Esperaba algo más del libro pero puede ser que los buenos comentarios y que lo llevaran a la tv como serie me hicieran a mi esperar más! (TC., 10/8/16)

Eran demasiado altas las expectativas según otras reseñas. Y algo me decepcionó. (TC., 20/12/12)

Al contrario, muchos lectores confiesan haber tenido prejuicios sobre el libro o no haber sentido interés por sus distintos aspectos, pero fueron las reseñas que les llamaron la atención (TC., 7/12/12). Alguien dice que temía el tamaño de la obra y el hecho de no poder terminarla en el caso en el que no le hubiera gustado (TC., 28/4/16). En este sentido, se menciona la existencia de la serie de manera peyorativa y más bien para decir que constituye un motivo de sospecha para algunos lectores interesados por la novela (TC., 15/1/19).

Comencé el libro con dudas, ya que ni el título ni el resumen me llamaron especialmente la atención, pero las buenas críticas pudieron con mi curiosidad. (TC., 7/12/12)

Empecé este libro con temor por lo largo, temor de pensarlo novela rosa, temor por no querer abandonarlo en medio del camino. (TC., 28/4/16)

Empecé a leer con ciertos prejuicios esta novela, supongo que porque me sonaba que había una serie de Tv. (TC., 15/1/19)

Finalmente, el tema de la costura aparece en algunos comentarios para justificar el interés de los lectores. Unas cuantas veces, los lectores dicen formar parte del ámbito de la costura y haber escuchado hablar del libro en su curso o en el taller donde trabajan (TC., 30/7/15).

Este libro me lo encontré en un viaje, antes me habían mencionado, en mi curso de costura, la existencia de la serie, la cual prometí ver porque me llamo la atención el puro nombre, luego, en un viaje al Distrito me tope con que existía un libro, ahora todo es basado en libros, fue así como supe que debía leerlo cuanto antes, tras leerlo, ansió ver la serie, pero en verdad espero que con la serie lo hayan hecho bien, de lo contrario me voy a molestar. (TC., 30/7/15)

Luego, son miles de casualidades que colocaron la obra entre las manos de los lectores como, el tamaño, el precio en rebaja, las buenas críticas, el título, la portada, el resumen, la idea de aprender un poco sobre el conflicto o de divertirse en la playa durante el verano porque al fin y al cabo, es un libro comercial y puede cumplir varias funciones según los intereses y las intenciones del lector.

4.3.3. *Celia en la revolución*

Al analizar los comentarios de *Celia en la revolución* podemos ver que los lectores admiten su valor histórico, y al mismo tiempo, tienen prejuicios por su pertenencia a una serie de literatura infantil. En primer lugar, aludiremos a comentarios que consideran la obra como

favorable a un trabajo de memoria. Luego, veremos en qué motivos se apoyan las recomendaciones de los lectores y, en una última parte, las razones o aspectos de interés que les empujaron a leerla.

4.3.3.1. Un testimonio de primera mano

Entre los comentarios que hemos analizado sobre *Celia en la revolución*, muchos subrayan la importancia histórica de la obra (CR., 18/4/18). Hablando de eso, algunos comentarios presentados en este capítulo y en el anterior hablan de un “testimonio de primera mano” por la experiencia que tiene la autora del conflicto (CR., 29/6/17). Este detalle constituye el principal aspecto de interés de los lectores porque muchas veces, los comentarios testimonian de prejuicios en cuanto a la serie de libros a la que pertenece la obra, y en cuanto a su protagonista, a veces considerada como una niña rica y caprichosa. También temen al hecho de que sea un borrador y, por lo tanto, algunos lectores dicen no haber apreciado demasiado la forma de contar. Otras veces, los lectores se sorprenden del hecho de que la obra no sea literatura infantil sino más bien dirigida a un público largo y compuesto tanto por jóvenes como por adultos. En este sentido, el hecho de pertenecer a la serie de los libros de *Celia* puede ser un inconveniente porque se le pega etiquetas a la obra, que se aplican más bien a los demás números. También puede ser una ventaja para los lectores que han crecido leyendo las aventuras de Celia porque a veces tienen ganas de reanudar con sus historias, pero al mismo tiempo, advierten un cambio radical en su personalidad. Muchos lectores insisten en este cambio, pero es más para elogiar la vuelta que dio la autora al personaje que para quejarse de haber perdido su compañera de juego en la infancia.

Sumergirse en la poderosa lectura de *Celia en la revolución* es un ejercicio de valentía. Doloroso. Difícil. Y sin embargo, es imprescindible. Por su valor histórica y literario [...] (CR., 18/4/18)

Entre los comentarios que consideran la obra como un testimonio, el siguiente subraya el hecho de que la experiencia de Celia permita poner en evidencia los problemas que ha padecido la gente en las ciudades durante el conflicto. Para apoyar sus dichos e ilustrar la impresión que ha tenido a la hora de leer el libro, lo compara con *Doy fe* de Antonio Ruiz Vilaplana, por su aspecto testimonial de los acontecimientos de la Guerra Civil. El lector insiste mucho en la autenticidad de este tipo de relato y en la cristalización de lo que pasó durante el conflicto en obras que estos autores escribieron directamente después del final de la Guerra (CR., 6/12/18).

Esa dicotomía entre la buena posición socioeconómica, y el compromiso con la defensa de la República, convierte a Celia en un interesantísimo testigo y protagonista de la guerra civil

española. [...] Las penurias sufridas durante la guerra civil española y la posguerra, desde el hambre y los bombardeos hasta los fusilamientos, han sido estudiados y novelados a posteriori, pero testimonios inmediatos como *Celia en la revolución* en Madrid, Valencia y Barcelona, o *Doy fe* (Antonio Ruiz Vilaplana) en Burgos no pueden dejar de conmovernos de una manera diferente: aquí está cristalizado lo que se vivió de verdad. Y es que fueron libros escritos en el momento o poco después (1943, en el caso de *Celia en la revolución*), y que permanecieron inéditos o se publicaron con muchas dificultades, junto con otros que cita Andrés Trapiello en su introducción. (CR., 6/12/18)

Los lectores aluden a la veracidad de los hechos contados en esta obra, y también se refieren a los libros de historia diciendo que *Celia en la revolución* presenta un interés particular y puede ser una variante para permitir al público recordar algunos hechos del conflicto. Por ejemplo, uno de ellos compara la “realidad” de la obra de Elena Fortún con la de los libros de historia, que califica de “aséptica”. Según su opinión, estos últimos se centran siempre en el estudio de los mismos aspectos, más obvios, sin interesarse por las masas populares, la vida de los que sufrieron por las decisiones de los demás. También insiste en el hecho de que son historias centradas en los protagonistas de sexo masculino diciendo que ellos son responsables de los conflictos internos y tratan de resolverlos, aunque no siempre funcione (CR., 20/7/19). Otro comentario alude una vez más al carácter testimonial de la obra y a las sorpresas en los episodios que le regala la autora al público; un público compuesto tanto por jóvenes como por adultos, como subraya el lector (CR., 25/7/19). Un último comentario apoya esta última frase y emana de un lector que se sorprende haber tomado conciencia de tantas cosas sobre los horrores de la Guerra gracias a este libro, que llama “juvenil” (CR., 16/3/18).

Me gusta de este libro cómo cuenta la realidad de la guerra. Pero no la realidad aséptica de los libros de historia (o sobre historia), no la realidad trágica y heroica (según el punto de vista) de los libros que centran su historia en el conflicto ideológico, social y político, o en los conflictos internos de los hombres (sí, siempre hombres) que los crean y resuelven (si resuelven algo). (CR., 20/7/19)

Se siente que la autora vivió lo que narró. Sería una excelente lectura en los institutos, si bien no es una lectura por ello menos recomendada a los adultos. De hecho, hay que saber sobreponerse para leer muchos de los episodios que se nos cuentan en este duro libro. (CR., 25/7/19)

He tenido que leer un libro juvenil para recordar que en la guerra se pasó muy mal, a unos niveles muy fuertes (bombardeos constantes, gente comiendo perros, gatos, y hasta ratas). Me ha servido para tomar conciencia; creo que siempre he conocido la historia de España con un velo translúcido, que me han conmovido más otras guerras, me han parecido más horrosas. (CR., 16/3/18)

4.3.3.2. Recomendaciones de la obra

Muchos comentarios del tipo del que acabamos de citar recomiendan la obra por su valor histórico e incluso algunos dicen que todo el mundo debería leerla o se arrepientan de

no haberlo hecho antes. También hay comentarios que insisten en el carácter psicológico de la Guerra y felicitan la obra porque permite tomar consciencia del impacto de un conflicto bélico de tal amplitud sobre la gente y no solo se interesa por los hechos. A algunos lectores les gusta la obra en la medida en que les permite empatizar con las personas en concreto que vieron su vida cambiar a medida que las bombas se aproximaban de su ciudad; y esta toma de consciencia no solo se aplica a la Guerra Civil española sino que se puede extender a todos los conflictos del mundo, pasados y presentes. Por ejemplo, alguien cita los conflictos en países como Siria o Sudan para expresar su empatía (CR., 14/6/19 y 16/3/18).

Creo que debería ser de lectura obligatoria en el instituto, no sólo para conocer ese momento histórico, sino para comprender qué hace la guerra con las personas; tal vez así seríamos más empáticos y solidarios con tantas personas desplazadas por conflictos bélicos actuales como Siria o Sudán [...] (CR., 14/6/19)

Creo que lo recomendaría como toma de conciencia express más que desde un punto de vista literario; pero eso, recomendado. (CR., 16/3/18)

En otros comentarios de recomendación, especifican que la lectura puede ser interesante tanto para las personas que ya han leído libros de la serie como para las que la desconocen y están interesadas por el tema de la Guerra (CR., 17/7/18). El carácter duro, pero lúcido y fiel a las circunstancias constituye otro argumento para recomendar la obra (CR., 6/12/18 y 20/11/16), de la misma manera que el enfoque del relato, el punto de vista de una joven adolescente, que permite tener otra mirada sobre los hechos (CR., 2/10/19). En fin, la mayoría de los lectores que recomiendan la obra opinan que debería ser obligatoria “en los institutos”, pero muchos añaden que es una obra para todos los públicos.

Sin duda lo recomiendo a todos los que han leído alguna de las historias de Celia y a los interesados en relatos sobre la Guerra Civil. (CR., 17/7/18)

El relato que Elena Fortún hace es lúcido, detallado y descorazonador, y debe constituir una obra muy recomendable para entender la guerra civil española. (CR., 6/12/18)

Aún así, muy interesante y muy recomendable para sentir un poco los horrores de la Guerra Civil. (CR., 20/11/16)

Un libro estupendo para conocer desde la mirada de una adolescente la guerra civil. Celia vive la guerra civil desde Madrid y otras ciudades pero siempre en el bando republicano, conociendo el hambre, los bombardeos, las represalias. Debería ser libro obligado en los institutos- (CR., 2/10/19)

4.3.3.3. Motivos para leer la obra

Cuando los lectores hablan de las razones que les empujaron a leer la obra aluden a la serie de los libros de *Celia*, al tema de la Guerra que les atrajo, eventualmente al punto de vista femenino, pero sobre todo a la mirada de una joven sobre acontecimientos tan duros.

Alguien alude también a la historia de la obra, a las peripecias en el momento de su publicación porque, en muchos casos, lo prohibido llama la atención (CR., 25/7/19). A pesar del hecho de que el libro sea el último número de una serie que los lectores consideran a menudo como “infantil” y sobre la que tienen prejuicios, tienen curiosidad por el tema. El hecho de que el libro sea un borrador también puede dar lugar a algunas reticencias, pero una vez más, no es suficiente para impedir el éxito de la obra y la vuelta a la luz de su autora. Por cierto, no es el ámbito de la Guerra en sí que provocó el entusiasmo de los lectores sino el hecho de presentar una Guerra a la que participó la autora, en la retaguardia y desde grandes ciudades como Madrid, Valencia o Barcelona. Por lo tanto, puede aludir con facilidad a la cotidianidad durante el conflicto, tema que se ha tomado muy poco en cuenta, y su calidad de testigo le permite presentar los hechos de manera sencilla y fiel a la realidad (CR., 11/6/17 y 29/6/17).

No he leído ningún libro de la serie e Celia, pero cuando a raíz de esta reedición conocí la historia de este libro, de su secuestro y de lo que narraba, no pude dejarlo pasar. Sobre la guerra civil no he leído tanto como me gustaría, porque es un tema doloroso. (CR., 25/7/19)

La escritora, Elena Fortún, pasa la prueba con nota cum laude... La narración no decae y refleja los acontecimientos de manera muy fidedigna, según lo que yo he leído sobre el tema. Muy recomendable para los interesados en la vida cotidiana durante el conflicto. (CR., 11/6/17)

"Celia en la Revolución" es una narración de primera mano de los horrores de la Guerra Civil española [...] En el libro, seremos testigos de la bajeza del ser humano, pero también de lo grande que puede ser en los momentos de mayor peligro. (CR., 29/6/17)

4.3.4. Conclusión

Cada uno de los libros de nuestro corpus presenta, hasta un cierto punto, un interés para la memoria histórica de la Guerra Civil. Las obras como *La voz dormida* y *Celia en la revolución* acumulan los elogios con respecto a su valor histórico y las recomendaciones porque los lectores consideran que les dan la posibilidad de familiarizarse con el tema de la Guerra. *El tiempo entre costuras* se destaca, de la misma manera que en el capítulo anterior, porque muchos factores como la falta de verosimilitud, la protagonista ficticia en el primer plano y el carácter ameno de la obra contribuyen a desacreditarla. Sin embargo, los lectores, incluso aquellos que han criticado la obra, consagran algunas líneas de su comentario a los aspectos históricos como los personajes secundarios o el contexto del protectorado español en Marruecos.

Los lectores hablan a menudo de los libros de historia y, sin comparar su función con la de las obras literarias, afirman que esta categoría alternativa enseña fragmentos de la

historia con un mayor nivel de autenticidad y un carácter lúdico. Los relatos que hemos estudiado presentan un enfoque más restringido, una preocupación por el ser individual, que a menudo está al margen de la historia oficial. Por ejemplo, los lectores hablan de *La voz dormida* como un “libro necesario” y de *Celia en la revolución* como de un “testimonio de primera mano”. Estas denominaciones muestran que los lectores, aficionados o no por la historia, les dan crédito a este tipo de obras en la medida en la que revelan otra faceta del conflicto: la de las cárceles, del protectorado y de las grandes ciudades. Los lectores hablan de “necesidad” en torno a estos libros porque son hambrientos de justicia y les emociona el hecho de que, de algún modo, se les devuelva la voz a los silenciados, y un poco de justicia a los olvidados que sufrieron o se comprometieron para favorecer la vuelta de la paz.

Las recomendaciones son otro signo del valor histórico que el público les concede a las obras. Los lectores de *La voz dormida* se refieren al alto grado de documentación de la autora y hemos visto en el capítulo anterior que muchos leen la obra como factual. Las recomendaciones para *El tiempo entre costuras* son de dos tipos: por una parte, las personas que recomiendan la obra como una lectura divertida y, por otra parte, las que la recomiendan porque, a pesar de sus defectos, permite iniciar al público en algunos aspectos de la Guerra. En el caso de *Celia en la revolución*, los lectores empiezan la lectura con prejuicios, pero al final, la recomiendan por la autenticidad del relato de Elena Fortún mediante la voz de la pequeña e inocente Celia. La calidad de testimonio de la autora representa mucho para los lectores y, de vez en cuando, afirman haber podido averiguar los hechos contados gracias al relato de una abuela o de un familiar que vivió en aquella época. Es el único caso en el que la recomendación apunta a una categoría de lectores en particular que son los adolescentes en los institutos. Al final, los lectores rectifican sus palabras diciendo que la obra es interesante tanto para los adultos como para los jóvenes.

4.4. Otros aspectos de interés

4.4.1. La cuestión del género en relación con la memoria

4.4.1.1. *La voz dormida*

Muchos de los comentarios aluden al hecho de que el libro está protagonizado por mujeres o citan otras obras con las que comparte esta característica. A veces, no parece que el lector lo diga porque considera este detalle como determinante en la elección del libro, sino más bien para resumir el contexto y el contenido de la obra haciendo unas observaciones (VD., 29/8/19). Por ejemplo, algunos comentarios son puramente descriptivos: “Una historia

de mujeres (represaliadas)” (VD., 9/9/18) o “Emotivas historias de aquellas mujeres que fueron encarceladas tras la Guerra Civil” (VD., 13/4/17). En el mismo sentido, un comentario resume la novela como si fuera una pintura de las cualidades con las que las mujeres que pone en escena afrontaron el conflicto (VD., 21/6/19).

La autora nos habla del valor, la fraternidad, la fortaleza y la esperanza con las que estas mujeres afrontaron esta etapa tan oscura. (VD., 21/6/19)

Cuenta ágilmente el día a día de las mujeres milicianas y no milicianas en los primeros años de postguerra (Guerra Civil española) (VD., 29/8/19)

Se publican reseñas descriptivas, pero dentro de las mismas algunos lectores insisten en el hecho de que la obra les haya gustado precisamente porque pone en escena mujeres en un contexto de Guerra (VD., 16/9/19). También su papel está presentado como “primordial” y varias reseñas ponen en relieve esta particularidad (VD., 27/8/18). Un comentario de este tipo insiste en la veracidad de los hechos presentados en la obra, “donde el papel de la mujer se descubre de manera tan resiliente...” (VD., 26/11/18).

Este libro me ha encantado porque habla de las mujeres en la cárcel, de las mujeres en la guerra. (VD., 16/9/19)

Nos hace sumergirnos en la España de la posguerra y en el papel primordial que tenían las mujeres represaliadas. (VD., 27/8/18)

Un comentario singular, al que ya hemos aludido en el capítulo anterior, es una burla de la intención de la autora de poner en escena personajes femeninos. Habla de “flaco favor” respecto “a la memoria histórica [y] a los que intentan crear personajes femeninos con entidad como reacción a una literatura masculina...” (VD., 22/12/12). Según su opinión, la obra es un intento fallado para reconstruir una situación y sensibilizar a la gente sobre la diferencia de tratamiento de la memoria respecto al género.

Otro lector se centra en los personajes y se queja de la dificultad de conocerles de manera individual por la forma de la obra que es muy coral. Efectivamente, cada una de las protagonistas tiene una historia singular; sin embargo, a veces, el lector tarda mucho en enterarse. Esta particularidad estilística permite ilustrar la obligación de callarse a la que las presas estaban sometidas y los daños psicológicos que ocasionaba aquel tratamiento. Además de las reacciones de cada una, la obra trata de poner en evidencia los maltratos que padecieron como grupo en la cárcel de Ventas y, por extensión, en toda España. El lector reconoce su falta de objetividad porque expresa su cariño hacia Elvira y su abuelo, diciendo que le gustan

los personajes de niños o abuelos, pero critica a las dos hermanas por la falta de detalles sobre sus vidas y personalidades (VD., 28/4/17).

La historia en si es sobre el sufrimiento de unas mujeres separadas de sus familias y encerradas. [...] Si nos centramos en los personajes es un poco complicado ya que es una novela muy coral, aunque algunos son innecesarios. Hortensia, creo que no llegamos a conocerla bien. Odio un poco el intalove que tienen Paulino y Pepita ya que es cierto que nos deja ver un poco su relación en los últimos años pero no lo suficiente para que nos lleguemos a creer ese amor tan ciego. Creo que mis personajes favoritos han sido Elvira y su abuelo. Es que yo tengo debilidad tanto por los niños como por los ancianos en este tipo de historias. (VD., 28/4/17)

Siguen reseñas que subrayan esta intención de poner en evidencia la valentía de las mujeres durante la Guerra Civil, aquellas mismas que tuvieron un papel tan determinante como marginalizado y sufrieron sin hacer ruido. Una de ellas cita a las “Treces Rosas” como ejemplo de valor y de devoción en la lucha para la libertad de la nación (VD., 7/1/15). Un lector pone en evidencia la opresión del régimen contra la que se trata de luchar. Cita los nombres de los distintos personajes poniéndoles en relación con los demás para dar importancia a cada uno de ellos (y no solo a las mujeres o a los hombres) en esta pintura del contexto de posguerra (VD., 26/9/19). También podemos ver que algunos lectores tienen consciencia del carácter poco frecuente de este tipo de relato y del hecho de que las mujeres en una época estaban consideradas como seres de segundo rango y tenían un campo de acción restringido al hogar y a la educación de los niños. Insiste en los malos tratamientos que padecieron las mujeres del campo Republicano y califica la obra de “regalo” porque refleja perfectamente aquellas situaciones inhumanas que describe antes (VD., 14/4/16).

El valor de muchas mujeres, silenciadas con el tiempo, que pasaron por la historia sin hacer apenas ruido, sin demostrar su sufrimiento ni su osadía. El valor de tantas mujeres que como las Trece Rosas fueron condenadas sólo por el mero hecho de blandir las armas o sus ideas por una causa que quizás ya estaba condenada a ser pisada de antemano. (VD., 7/1/15)

Valientes, con sueños, con ideales que lucharon y lucharon contra un régimen opresor. La voz dormida nos cuenta la historia de Hortensia una mujer embarazada, su esposo Felipe, su hermana Pepita y su hija nacida Tensi, la historia de Reme, Tomasa, Elvira, de su hermano Paulino y de muchas historias de personas que se relacionan con ellas y sus familia. Historias de dolor, tristeza y esperanza embargan las páginas de este libro. (VD., 26/9/19)

Una obra que pone voz a las mujeres derrotadas de la guerra civil. En una dictadura donde todas las mujeres eran consideradas ya de por si seres de segunda y no podían hacer nada sin la autorización del padre o el marido, las que pertenecían al bando perdedor ya eran tratadas peor que a cucarachas. Sobresaliente este regalo que dejó chacón antes de su prematura muerte. (VD., 14/4/16)

Algunos comentarios aluden a un personaje en particular, que a veces es secundario o sobre el que no se enfoca demasiado el relato. El personaje de Tomasa, por ejemplo,

representa perfectamente el prototipo de la presa porfiada y herida, que mantiene los misterios de su vida profundamente hundidos en la memoria y que no les quiere contar, ni siquiera a destinación del lector. A muchos les gusta este personaje por su evolución: al principio, el público tiene dificultades en enterarse de su historia por el mutismo en el que estaba tapiada, y luego se abre poco a poco mediante la voz de la narradora. En realidad, no se puede realmente considerar la historia de uno de los personajes como “secundaria” puesto que todas se apoyan en testimonios recogidos por la autora y que cada una ilustra una de las caras del periodo de posguerra (VD., 31/10/17). Un lector cita sus tres personajes favoritos resumiendo sus personalidades y efectivamente, vemos que es complicado establecer una jerarquía entre ellos en la medida en que fusilan a Hortensia, que parecía ser la protagonista junta con su hermana, a mediados del relato. Por otra parte, es una novela coral en el sentido de que importa la situación general en la que se coloca el grupo tanto como el pasado de cada una de las presas (VD., 24/3/17 (2)). Muchas otras veces, los comentarios se centran en las historias de Hortensia y de su familia.

Una persona, hambrienta de justicia, pone en evidencia el combate de las mujeres, diciendo explícitamente que no solo los hombres lucharon por sus ideas sino que ellas también se comprometieron y tuvieron que asumir un destino de acuerdo con sus acciones. Insiste en el hecho de que el libro relata las vidas de dos mujeres, metonimia porque lo que se cuenta se puede extender a la vida, o la muerte, de muchas otras mujeres valientes (VD., 4/4/19). En el mismo sentido, alguien se espanta frente a la sujeción de las mujeres a los hombres de su entorno y se muestra contento del tema de la novela, que les hace un poco justicia (VD., 18/5/18).

Seguramente pase desapercibida, porque es una de las secundarias, si es que en esta historia puede alguna considerarse secundaria, pero el personaje de Tomasa me ha encantado y me ha desolado a partes iguales. La evolución del personaje y como poco a poco nos vamos enterando de su historia... (VD., 31/10/17)

Me han gustado especialmente tres personajes: Pepita, la cobarde que resulta ser valiente; Reme, la inocente que resulta ser avispada; y Tomasa, el pedrusco duro que es tierno como una miga de pan. (VD., 24/3/17 (2))

La voz dormida es la historia de dos mujeres en la guerra civil. Cada una toma su posición, y cada una sufrirá sus consecuencias. Y es que no sólo los hombres lucharon. Y es que no sólo los hombres perdieron la vida. Y es que no sólo los hombres murieron por un ideal. Porque si, ésta es la historia de dos mujeres, pero es también la historia dormida de muchas más. (VD., 4/4/19)

Una obra que pone voz a las mujeres derrotadas de la guerra civil. En una dictadura donde todas las mujeres eran consideradas ya de por sí esclavas de los hombres y no podían hacer

nada sin la autorización del padre o el marido. Cada vez que me acuerdo del argumento me horrorizo. (VD., 18/5/18)

4.4.1.2. *El tiempo entre costuras*

El tema de la memoria no ha sido muy productivo en los comentarios sobre *El tiempo entre costuras*, pero, al contrario, el tema del género parece interesarles a los lectores. Casi cada uno de ellos subraya el hecho de que la protagonista de la obra sea una mujer y el interés que representa la evolución de su personalidad entre la adolescente ingenua que deja Madrid para irse a Marruecos y la mujer cumplida que se convierte en espía y vuelve a la capital.

El tema de la mujer fuerte es muy importante para algunos de los lectores o lectoras que se identifican con la protagonista, sacan una moraleja de la trama de su vida e incluso, la ven como un ejemplo de persona obstinada que acaba por conseguir lo que quiere a pesar de las piedras en su camino. El libro da lugar a reacciones muy excesivas como la de una lectora, que dice haberse dado cuenta gracias a la obra de que no necesitaba un hombre para avanzar en la vida y cumplir cosas. Efectivamente, se trata de una mujer que asume sus decisiones sin preguntar nada a nadie y sin depender de un hombre lo que, en nuestra época, es mucho más frecuente que en el periodo de la Guerra Civil. Por lo tanto, este tipo de reacción es un poco sorprendente, pero nos muestra el poder de la lectura y de la escritura (TC., 2/7/14). Otros comentarios del mismo tipo insisten en las cualidades de la protagonista, como su inteligencia, su valentía, su obstinación en el trabajo, que le permitieron convertirse en una mujer cumplida y superar las dificultades de su vida (TC., 17/12/14).

Es un libro que como mujer te hace darte cuenta de que no necesitas de un hombre para salir adelante o simplemente para hacer alguien. Que la idea de ser controladas por los hombres es una atrocidad y una auto agresión que debemos de detener. Sira definitivamente es un ejemplo de mujer que no solo lucha por buenas causas sino que además es el claro ejemplo de como nos podemos reconstruir o levantar ante cualquier adversidad. (TC., 2/7/14)

La protagonista –Sira– es una mujer que a lo largo de su vida va evolucionando, madurando, cayéndose, levantándose y en fin...superándose. Es una mujer inteligente -mucho más de lo que ello creyó ser-, trabajadora como su madre y capaz de sobrellevar una vida no tan fácil pero al fin y al cabo feliz. (TC., 17/12/14)

Algunos comentarios insisten en el poder de la protagonista, calificándola de “mujer luchadora”, “mujeron” o “mujer fuerte”. Hablan de empatía con aquellas personas que lucharon por su supervivencia a pesar de las dificultades que incumbían a su sexo (TC., 5/1/19). Varias veces, se trata de la madre por el interés que representa el personaje en sí y por la valentía que le ha inculcado a su hija a través de la educación. Este comentario termina con una recomendación del libro para las “mujeres fregonas”, como si la lectura tuviera la

capacidad de devolverles la esperanza presentándoles una mujer que empezó su vida siendo costurera y la terminó actuando para el futuro de la nación (TC., 20/4/19).

Una historia que te traslada a otra época y te hace empatizar con la supervivencia de las mujeres luchadoras. (TC., 5/1/19)

Sira Quiroga es por demás un mujeron y su grande y maravillosa madre otro aún más enorme. Por las mujeres fregonas este libro vale toda la pena (TC., 20/4/19)

La protagonista, a pesar de ser del todo inventada, también representa un interés para la novela y su progresión. La historia empieza presentando al lector una joven ingenua, que aprendió la costura en el taller donde trabajaba su madre y que deja a su prometido para irse a Marruecos, antes de que estallara la Guerra Civil española, con un hombre al que apenas conoce. El abandono de este hombre constituye el acontecimiento desencadenante porque Sira recupera el control de su vida y se revela a sí misma como una mujer valiente, que quiere sobrevivir. Con la ayuda de otros personajes como Candelaria, Jamila o Félix Aranda, Sira renace y abre un negocio que la llevará a conocer a personas de la alta sociedad como Rosalinda Fox y trabajar como espía para ayudar a Alan Hillgart, que es un miembro de la inteligencia británica.

Muchos comentarios ponen en evidencia la progresión de la protagonista comparando dos puntos extremos de su vida enunciados en el párrafo anterior: la Sira costurera que llaman “mojigata” y la espía que utiliza todas sus habilidades para obtener cada vez más poder (TC., 29/10/17, 22/12/14 y 13/5/18). Se puede comparar la “Sira” de la primera con la de la última parte del libro (TC., 1/2/14) y un lector habla de una “chica que busca enamorarse y vivir un cuento de hadas” que se convierte en “mujer fuerte y decidida” para afrontar su destino. En este tipo de comentarios, hablan del amor y de la presencia de un hombre en la vida de la protagonista de manera un poco peyorativa como si este factor la impidiera tomar su destino en mano y la obligara a quedarse en la sombra (TC., 17/6/18). Otro lector, subraya la evolución de Sira y sobre todo su manera de actuar para recuperar el control de su vida y tomar sus propias decisiones (TC., 30/7/15).

Sira es la típica chica que empieza siendo una mojigata que se sonroja solo porque la mire un hombre y acaba siendo una espía que usa sus armas de mujer para conquistar a los hombres. (TC., 29/10/17)

[...] me encanta la historia de Sira Quiroga y como de ser una costurera cualquiera, pasa a ser una mujer fuerte y decidida que se ve envuelta en situaciones que no nos podemos ni imaginar, con grandes personajes históricos. (TC., 22/12/14)

Sirah fue un personaje entrañable, en el que puedes ver cómo comienza en un punto y al final termina en otro completamente diferente, a lo largo del libro vas viendo cómo pasa de ser una

chica ingenua e insegura que pasa por situaciones difíciles a una mujer fuerte y decidida. (TC., 13/5/18)

Nuestra protagonista, Sira, va creciendo internamente conforme avanzan los años y se nota un cambio claro comparando entre la primera y última parte del libro. (TC., 1/2/14)

Sira es una chica que busca enamorarse y vivir un cuento de hadas y todo indica que así será, vive amores tiernos y amores intensos pero la vida le depara una serie de situaciones que la obligarán a ser fuerte y madurar para convertirse en una mujer fuerte y decidida. (TC., 17/6/18)

[...] un personaje con una increíble evolución a lo largo de su travesía, convirtiéndose en una mujer fuerte que no esta dispuesta a que los demás tomen las decisiones del camino que su vida debe tomar y eso es algo que me encantó, su fortaleza, sus ganas de tomar las riendas de su vida. (TC., 30/7/15)

Algunos comentarios emanan de lectores que ven en la protagonista un ejemplo o se reconocen en ella por la vida que viven o simplemente por la situación que están atravesando. Un lector confiesa estar en un periodo complicado de su vida, en el que necesita ser fuerte y, por las similitudes en sus situaciones, parece identificarse con la protagonista. También se nota que le hace ilusión el ambiente de la costura, de los trajes hechos a la medida que le dan a Sira una energía particular (TC., 5/4/19). Alguien dice haberse enamorado de la protagonista porque cumple totalmente sus deseos para el libro y sabe adaptarse a medida que va avanzando la trama (TC., 17/11/15). Otra lectora le profesa una verdadera adoración a Sira y parece tomarse la novela como una lección de la autora, un apoyo para que las mujeres se den cuenta de su valentía y de su capacidad a levantarse después de haber tropezado o a enfrentarse a situaciones complicadas con la cabeza alta. Insiste en el amor que una se dedica a sí misma que es lo más importante en los momentos complicados (TC., 7/1/15).

Me encanta Sira Quiroga! [...] En resumidas cuentas me encantó el libro, pero sobre todo Sira. Quizá por el momento que estoy atravesando en que necesito ser fuerte y salir adelante por mí, es que me caló hondo. Me encanta como se mete en sus mejores trajes (confeccionados por ella misma, claro), se pone sus tacones de infarto, combinados con sus mejores sombreros y bolsos, y no le hacían falta las joyas que lucían las mujeres ricas entre las que se desenvolvía. (TC., 5/4/19)

Quedé francamente enamorada de la protagonista, Sira es todo lo que hubiera podido desear y más. Me encanta ver cómo va creciendo a lo largo de la historia, cómo todo lo que le pasa la va ayudando a madurar y adaptándose a todas las circunstancias que le tocan vivir. (TC., 17/11/15)

[...] Sira ha sido para mí una de mis protagonistas favoritas, he disfrutado mucho todo lo que la formó, sus comienzos, sus tropiezos, sus miedos y finalmente su crecimiento, capítulo tras capítulo percibes una transformación y no sólo físicamente, una transformación interior, esa que no solo se ve por que salta a luces, también se siente, por qué es fuerza, es coraje, es intuición, es aquello que solo las mujeres desarrollamos y que se llama voluntad para renacer, con Sira sentí aquello que la autora describe al final de la novela, el orgullo de saber que las mujeres somos capaces de enfrentarnos a cualquier circunstancia, que damos lo mejor de nosotras por qué somos entregadas y decididas y lo más importante, que aprendemos de las

lecciones que nos da la vida y que el amor por nosotras mismas es lo que finalmente nos levanta... (TC., 7/1/15)

4.4.1.3. *Celia en la revolución*

Entre las reseñas que tratan de *Celia en la revolución*, muchos lectores dicen algo de la voz o de la mirada femenina que les lleva durante el relato. Confiesan a menudo haber tenido prejuicios sobre la pequeña Celia y luego, haber notado que la Celia que cuenta esta historia es una adolescente, a medio camino entre la niña y la adulta, un poco ingenua, pero siempre lúcida y responsable. Este factor es un motivo de elogio para los lectores porque, por una parte, se nos cuenta la historia de España desde un punto de vista distinto y, por otra parte, la experiencia de la autora es la base del discurso de la protagonista. La mayoría de los lectores no insisten tanto en el interés de su sexo sino más bien en su edad y el hecho de que la adolescencia favorezca una honestidad propia de los niños.

Los comentarios más feministas insisten en el hecho de que la historia sea protagonizada por una mujer y también en el hecho de que el responsable de esta obra sea una autora en femenino. Por ejemplo, sale el hashtag “MujerEnLaLiteratura” en uno de los comentarios y el lector quiere especialmente hacer justicia a la autora. En efecto, Elena Fortún había sido parcialmente olvidada en los años que precedieron la segunda publicación del libro y muchos lectores de la generación que sigue la de los primeros lectores de *Celia* confiesan que si no fuera por la serie o por sus madres y tías, nunca hubieran escuchado hablar de ella. Además, pocas personas, con la excepción de su biógrafa, Marisol Dorao, se dedicaban a estudiar su vida y se sabía muy poco de la mujer detrás del pseudónimo. Así, este lector expresa su incompreensión en cuanto a la sobrevivencia muy complicada de la autora en el canon literario (CR., 18/4/18). Otro lector comparte su admiración entre la protagonista y la autora glorificando la valentía de las mujeres representadas por Celia, que se enfrentó a una Guerra de hombres con una actitud propia de las de su género. Luego, en una reacción muy fuerte, elogia a Elena Fortún diciendo que tiene su amor incondicional (CR., 11/8/17).

[...] es imprescindible. Por su valor histórica y literario, porque ha sido la pluma de una #MujerEnLaLiteratura a la que no se le ha dado su lugar y a la que se ha maltratado tan injustamente. (CR., 18/4/18)

Una mujer ante el horror de la guerra de los hombres con la dignidad y el valor exclusivo de las mujeres. [...] Desde hoy y para siempre fan incondicional de Elena Fortún. (CR., 11/8/17)

Un comentario resume el libro hablando de “un relato de mujeres, las que no fueron al frente” Y así, insiste en el enfoque que permite dar una idea al lector de lo que tuvo lugar en las ciudades. Añade que la importancia de los hombres es secundaria en este relato y cita

algunos nombres para ejemplificar. Parece muy satisfecho de esta observación porque, como lo dice, le interesa el tema de las mujeres y las “sororidad[es]”, que se basan en la entreatyuda, los horrores y alegrías que conocieron juntas (CR., 14/6/19).

Es, por tanto, un relato de mujeres, las que no fueron al frente. Sí, hay personajes masculinos; el padre de Celia, algún amigo que está de permiso, hombres mayores o enfermos... pero hay, sobre todo, mujeres buscándose la vida, ayudándose entre ellas, compartiendo desgracias y pequeñas alegrías. Es un relato de sororidad, aunque no todos los personajes femeninos son buenos o moralmente aceptables; (CR., 14/6/19)

El último comentario, muy singular, es de un lector masculino que hace un balance sobre los destinatarios de la obra. La lectura le sorprende mucho porque, de niño le autorizaban a leer libros considerados para “niños” y cita libros de aventuras, mientras que los adultos le hacían entender que los libros de *Celia* estaban asignados a un público de niñas. Después de tantos años soportando aquellas ideas preconcebidas, se da cuenta que los libros de *Celia* son para cualquier tipo de público, incluso un público masculino (CR., 30/12/17).

Un libro interesante y para mí sorprendente. Digo sorprendente porque desde niño -sí, lo fui, hace ya no sé ni el tiempo- vi por casa algún ejemplar de la autora que mi madre o sus hermanas, o sea, mis tías, conservaban de épocas anteriores. Siempre entendí, porque así nos lo hacían entender a los chicos por aquel entonces, que la autora hacía libros para niñas del mismo modo que los libros de Karl May, Emilio Salgari o Zane Gray nos tenían a nosotros por destinatarios. Por eso, cuál no habrá sido mi sorpresa cuando este libro, "Celia en la Revolución", aunque es la historia de una niña durante la Guerra Civil española su destinatario es cualquier lector de cualquier edad e incluso, me atrevería a decir, de cualquier país [...] (CR., 30/12/17)

4.4.1.4. Conclusión

Las tres obras de nuestro corpus presentan una serie de mujeres, a las que los lectores aluden, que juzgan, odian o adoran por razones muy distintas según la obra. Los comentarios sobre *La voz dormida* aluden a los personajes en la medida en la que su situación, dentro o fuera de la cárcel, permite presentar una de las caras del periodo de posguerra. Así, los lectores subrayan el deber de memoria respecto a aquellas mujeres, las grandes olvidadas. Subrayan el interés de un protagonismo coral y la importancia del tratamiento tanto individual como colectivo de los personajes. Podemos encontrar comentarios positivos sobre algunos personajes, pero también muchas quejas en cuanto a la dificultad de entender la psicología de cada uno y llegar a conocerlos bien.

El tiempo entre costuras se distingue de las demás obras porque cuenta con un número muy elevado de alusiones a la protagonista, prototipo de la “mujer fuerte”, a la que los lectores consagran una real adoración. En raras ocasiones, los lectores subrayan la dificultad de entender las razones de Sira para actuar en algunas situaciones, pero de manera general, les

encanta la joven costurera. Muchas lectoras dicen que les ha permitido tomar consciencia de sus capacidades como mujer o se identifican a ella por las situaciones difíciles que vivió, etc. En resumen, Sira inspira y se convierte en un ejemplo de obstinación, un modelo que enseña que hay que luchar para obtener lo que queremos.

Los lectores de *Celia en la revolución* quieren hacer justicia a la autora por el olvido que padeció. Para cada novela, podemos encontrar comentarios donde los lectores les dirigen directamente la palabra a las autoras, casi siempre para felicitarlas o, en el caso de Dulce Chacón, para expresar tristeza respecto a su muerte prematura. En el caso de *Celia en la revolución*, los lectores felicitan a Elena Fortún por su obra, pero también se muestran muy contentos de constatar que la injusticia que la hizo caer en el olvido se soluciona con la segunda publicación de esta obra. En cuanto a Celia, su caso es un poco complejo dado que muchos lectores empiezan su lectura con prejuicios sobre ella y la terminan con mucho respeto hacia esta adolescente que sobrevivió a situaciones tan difíciles. Luego, subrayan el interés que representa su juventud para la historia y no necesariamente su sexo.

El texto de Elena Fortún también permite aludir a la cuestión de los destinatarios o, el público esperado de la obra. A este respecto un lector dice haber tenido una idea falseada sobre la obra porque que la serie de *Celia* tenía la fama de destinarse solo a niñas. Obviamente, ninguna de las tres obras se dirige más a las mujeres que a los hombres aunque notamos con *El tiempo entre costura* que la protagonista emociona particularmente al público femenino.

Para terminar, podemos decir que los lectores se dejan o no emocionar por el protagonismo femenino de las obras, pero casi en ningún caso, mencionan el carácter determinante de este factor para su selección de las lecturas.

4.4.2. El enfoque del relato en relación con la cuestión de la memoria

4.4.2.1. La voz dormida

Algunos de los comentarios sobre la obra de Dulce Chacón aluden al enfoque del relato y no siempre para hacer un elogio de la imparcialidad. Por ejemplo, un lector hace un comentario muy negativo tachando la obra de “maniquea” y “facilona” y añade que era tan mala como esperaba. Según su opinión la obra no tiene profundidad, pone en escena personajes caricaturales y estereotipados, que no permiten entender mejor la situación del conflicto ni la de los años que siguieron. Este lector critica también las herramientas utilizadas para que progrese la trama diciendo que la novela recurre a sucesos patéticos y a la empatía del lector hacia algunos personajes para provocar su adhesión al relato (VD., 22/12/12).

Me he encontrado lo que me esperaba encontrar, desgraciadamente. Una novela facilona, maniquea, sin dibujo de personajes, sin profundidad. Llena de estereotipos, sin capacidad para crear una trama, abandonándose a los lances patéticos para hacer que la historia progrese y a la pura empatía más simple respecto a unos personajes oprimidos para chantajear al desprevenido lector. (VD., 22/12/12)

Otro comentario trata de la perspectiva, pero es mucho más elogioso porque dice que el relato ofrece un abanico de puntos de vista gracias a los personajes y a las situaciones a las que se enfrentan. Insiste en el hecho de que todo está creado a partir de hechos reales y que, por lo tanto, permite al lector aproximarse a lo que sucedió encariñándose de las personalidades singulares de las presas (VD., 27/10/18).

Es muy interesante la perspectiva múltiple del fenómeno ya que no está enfocada en un único modo de responder ante la situación sino que los personajes, creados a partir de datos reales, enfrentan conflictos internos variados y de un modo muy humano. (VD., 27/10/18)

El último comentario de este tipo no se parece a los demás porque no alude a la dicotomía entre los distintos campos en el conflicto sino más bien insiste en la contraposición entre lo que ocurre dentro de la cárcel, que es el mundo de Hortensia y las demás presas, y el mundo de fuera, al que pertenece su hermana y los familiares de Reme, Elvira y Tomasa. La novela tiene la ventaja de enseñar al lector una parte de estos dos mundos y las dificultades a las que se enfrentan cada una de las hermanas. Este comentario es elogioso; sin embargo, el lector no detalla mucho su opinión y expone los hechos sin dar ejemplos de situaciones vividas dentro y fuera de la cárcel (VD., 21/2/16).

Esta novela empieza en la prisión de Ventas, en Madrid, dónde 4 mujeres, Hortensia, Elvira, Tomasa y Reme están encerradas, con muchas más compañeras, todas sospechadas de formar parte de la resistencia contra la dictadura franquista. Al mismo tiempo de conocer la vida en la prisión, llegamos a conocer el mundo afuera, por las experiencias de los familiares de las prisioneras: Pepa, la hermana de Hortensia, Felipe, el esposo de Hortensia que está con la guerrilla, Don Javier, el abuelo de Elvira, Benjamín, el esposo de Reme, y otros. (VD., 21/2/16)

4.4.2.2. El tiempo entre costuras

Entre las reseñas analizadas que evalúan *El tiempo entre costura*, pocos lectores se detienen en la cuestión del enfoque y con mayor razón porque no es una cuestión central en la novela. La protagonista se fue de España antes del principio de la Guerra Civil y no está muy implicada en el conflicto armado. Durante la segunda Guerra Mundial, la abertura de su taller en Madrid le permite espiar a las esposas de generales alemanes para dar informaciones a los ingleses así que se compromete en el bando de los aliados. Sin embargo frecuenta a personajes históricos como Rosalinda Fox, que era una espía inglesa, y a Juan Luis Beigbeder, que tenía afinidades con el bando opuesto, el de Franco y los fascistas. A pesar de

esta ambigüedad en sus relaciones diplomáticas, Rosalinda fue la amante de Beigbeder. En un caso u otro, este aspecto de interés no parece ser el más importante para los lectores.

El siguiente comentario trata del “enfoque” respecto a la manera de enseñar la historia en la escuela. El lector defiende un aprendizaje más lúdico, mediante libros como esta ficción histórica y sin obligar a los niños a memorizar las fechas y nombres que califica de “sin sentido” (TC., 5/4/19).

Ella tomo a los personajes reales, los investigó, los conoció, los estudió y con ellos hizo todo esto. Me queda claro nuevamente que si se nos enseñara historia con otro enfoque, en lugar de memorizar fechas y nombres sin sentido, otra cosa sería. (TC., 5/4/19)

Muchos de los comentarios también aluden a la ambientación en Marruecos, en España y al final, en Portugal. Subrayan esta calidad de la novela de presentar el punto de vista de varios países acompañados de descripciones exóticas (TC., 8/4/14 y 25/12/11).

Lo que más me ha gustado es la ambientación en el norte de Marruecos en los tiempos del colonialismo. (TC., 8/4/14)

Respecto a la historia: alucinante forma de dar a conocer un poquito más la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial desde el punto de vista español, alemán, marroquí, portugués, inglés... (TC., 25/12/11)

4.4.2.3. Celia en la revolución

Celia en la revolución es el libro de nuestro corpus en el que más importa el enfoque porque precisamente la autora procura que el relato sea lo más neutro posible. Por eso, describe las atrocidades cometidas por ambos bandos y presenta personajes con distintas opiniones políticas y otros como Celia, que no saben ni a qué bando pertenecen. La cuestión del enfoque no tiene que ver solo con la política sino también con el personaje de Celia, una joven adulta y de sexo femenino, que es la mediadora del relato. El hecho de centrarse en las ciudades de ocupación republicana como Madrid, Valencia y Barcelona para contar lo ocurrido en la retaguardia también se reúne con la cuestión del enfoque y permite a la autora basarse en su experiencia del conflicto para contar la historia.

La cuestión que puede parecer más central con respecto al enfoque trata del carácter maniqueo o no del relato; muchos lectores se detienen en este punto y a menudo es para elogiar el relato. Alguien insiste en lo que hemos dicho en la introducción sobre la publicación de la obra: no ha sido fácil puesto que no les iba a gustar ni a los republicanos expatriados en Argentina, ni a los fascistas en España (TRAPIELLO 2016: 14). Desde su punto de vista actual, el lector confiesa no entender esta consideración porque, siendo muy neutro, el aspecto bélico no le parece tan polémico aunque puede ser que lo haya sido en el pasado (CR.,

1/3/18). Otro comentario insiste en los distintos aspectos que la obra pone en evidencia como las injusticias por parte de ambos bandos y también los horrores que se cometían en las ciudades. El pueblo desprovisto de opiniones políticas tenía que elegir su bando o pronunciarse simplemente a favor del bando que ocupaba la zona en la que vivía. En la obra, se ve muy bien que Celia no tiene una opinión política definida, pero aún así la acusan inoportunamente de pertenecer a algún bando (CR., 29/6/17). Un comentario del mismo tipo alude a la mirada de Elena Fortún diciendo, en un elogio a la imparcialidad del relato, que podría ser la de la “tercera España”, es decir la de las personas que se encontraron implicadas en este conflicto contra su voluntad y sin tener opinión al respecto o ganas de defenderla (CR., 19/8/19). Finalmente, un lector insiste particularmente en la variedad de los personajes, que nos dan un largo panorama de la sociedad y de las opiniones existentes. Por ejemplo, habla de la ideología de la familia de Celia diciendo que no se puede realmente determinar las ideas del padre y que Celia, por su parte, defiende la libertad. Califica la novela de *bildungsroman*, o novela de aprendizaje, que enfrenta varias posiciones controvertidas como una obra que sostiene uno de los bandos no hubiera podido hacerlo (CR., 6/12/18).

En el prólogo explican que se trata de un borrador que guardaron a buen recaudo los herederos de Elena Fortún porque su relato de la guerra no gustaba ni a fascistas ni a republicanos. Será la distancia temporal, pero el aspecto bélico no me ha parecido tan polémico. (CR., 1/3/18)

[...] independientemente de los bandos formados: los fusilamientos en Segovia a los republicanos, los paseos que se daban en Madrid a los seguidores de Falange (que permanecían escondidos para no acabar muertos), las ejecuciones sumarias sin juicio o acusación en firme... Se retrata el hambre, los horrores del pueblo llano, de quienes no tenían opción política alguna. Celia no tiene opción. De hecho, ahora la acusan de monárquica, ahora de republicana, ahora de falangista... Muchos amigos, al acabar la guerra, obviando que su padre es republicano, se ofrecen a cuidar de ella... (CR., 29/6/17)

La mirada de Celia, una joven que a sus quince años se abre a la vida, nos descubre el tremendo horror de la guerra civil española [...] Lejos de cualquier maniqueísmo ideológico, la mirada de la autora podría asimilarse a la de la tercera España, aquellos que se vieron inmersos en el conflicto armado sin compartir los ideales que impulsaban a uno y otro bando a la lucha. (CR., 19/8/19)

La serie televisiva recrea un mundo de clase media acomodada y de ideología abierta y liberal, pero imprecisa. Si bien no sabríamos determinar exactamente a qué partido político hubiese pertenecido el padre de Celia, el inicio de Celia en la revolución lo revela herido y convaleciente tras haber combatido en el frente de Madrid. [...] Se trata de un fuerte contraste con la muchacha que siempre había deplorado los fusilamientos que vio en Madrid, y que había rechazado la posibilidad de apuntarse al partido comunista porque para ella lo más importante era la libertad, por ejemplo, la libertad de desear vivir bien y poder disfrutarlo. [...] Este breve análisis da sólo una pequeña muestra de la rica variedad de personajes, ideas y situaciones que Elena Fortún despliega en Celia en la revolución. Si bien puede leerse como un Bildungsroman, asoman en el relato controvertidas posiciones que quizás no hubiesen podido explorarse en obras partidistas: desde el padre de Celia, tan idealista, que le insiste a la muchacha en que no mencione las checas, porque son propaganda franquista, hasta el joven

novio, que le explica que, cuando se disponía a fusilar, no era él, no se sentía él mismo. (CR., 6/12/18)

La segunda cuestión con respecto al enfoque tiene que ver con la ubicación del relato en las ciudades. Muchos lectores subrayan esta iniciativa de hablar del pueblo, de la vida cotidiana, la solidaridad y las luchas desarmadas contra el hambre, el frío, las enfermedades, la insalubridad (CR., 14/6/19). Según la opinión de un lector, el propósito de Elena Fortún era de enseñar aquellos aspectos como más representativos del conflicto que la vida en los frentes y tal vez, más dolorosa (CR., 18/2/19). Otro lector admite que la mayoría de los libros que leyó sobre la Guerra presentaba la situación del frente. El enfoque original *Celia en la revolución* muestra los cambios ocasionados por la Guerra mucho más allá del frente. Al final de la reseña, el lector casi le reprocha a Elena Fortún su imparcialidad, pero termina diciendo que no impacta demasiado su apreciación del relato (CR., 25/7/19).

Es un relato de la Guerra Civil en las ciudades, no en el frente, tremendo. El hambre, los bombardeos (la guerra total), los paseos, la enfermedad, la solidaridad, pero también las traiciones, las denuncias, nos dan una visión muy real, muy vívida de lo que fue pasar esos años en zona republicana (Madrid, Valencia y Barcelona son los escenarios de la novela). [...] un relato realista como el de esta historia no podría ser maniqueo hasta ese punto. (CR., 14/6/19)

Incluso quienes creen que conocen bien la vida social durante la guerra de España descubrirán en estas páginas aspectos ignorados, paradojas y aberraciones de la vida en la retaguardia (que, por cierto, Elena Fortún insiste en presentar como más atroz y representativa que la experiencia del frente). [...] Los que se pregunten a qué bando apoya Celia estarán leyendo esta novela contra la veta. Para Celia, como para la mayoría de la gente, la guerra civil fue una circunstancia impuesta, sobrevenida, que obligaba a contorsionar dolorosamente las propias convicciones. (CR., 18/2/19)

Sí es cierto que los relatos a los que si me he acercado hablaba de la posguerra o, si se situaban en la época de la contienda, se centraban en lo sucedido en el frente. Esta, sin embargo, es la historia de las ciudades, de los bombardeos a civiles, de los paseos, del hambre, de cómo la guerra, en fin, lo cambia todo. [...] Quizás demasiado imparcial, pero esto no se me figura tan importante en este caso. No hay idealización, ni alegoría. Es la vida cotidiana, el sufrimiento, las grandes pérdidas y las pequeñas alegrías. (CR., 25/7/19)

Ya hemos tratado en parte del último aspecto de la cuestión del enfoque en el subcapítulo sobre el género de las protagonistas (4.4.1.3.). Este aspecto está en relación con Celia y el hecho de poner el relato entre las manos de una adolescente. Muchas veces se subraya el interés de una mirada original e inocente como la de una niña y también el progreso entre la Celia de los demás números de la serie y la niña madura y entristecida que presenta esta obra. La propensión de los jóvenes a hablar de hechos tan duros con sinceridad e inocencia favorece el interés de los lectores (CR., 16/3/18). A este respecto, un comentario subraya la inocencia perdida de la pequeña Celia porque tuvo que convertirse lo antes posible

en una adulta para poder afrontar la situación del conflicto y cuidar de sus hermanas (CR., 10/11/19). Esta inocencia, limitada por las circunstancias, seduce a muchos lectores porque ofrece un punto de vista neutral. Efectivamente, Celia no parece estar interesada por la política y se ve obligada a tomar partido, pero sin ganas de hacerlo. Siempre se pregunta sobre la legitimidad de las acciones de cada bando y pone en tela de juicio cada acción (CR., 17/7/18). A algunos lectores no les importa demasiado el hecho de que el relato sea mediado por una adolescente sino más bien insisten en el punto de vista inédito, original, que nunca han encontrado en otras obras sobre la Guerra Civil (CR., 20/7/19).

Celia es una ya adolescente que se va topando con la realidad de los años del 36 al 39 desde su punto de vista ingenuo e inocente, pero sin tabúes. (CR., 16/3/18)

A través de los ojos de una dulce adolescente, la Guerra Civil, su miseria y su violencia quedan retratados desde la incomprensión y la soledad de una niña obligada a hacerse adulta demasiado pronto. (CR., 10/11/19)

Magnífico relato sobre la guerra civil desde un punto de visto neutral e inocente, ya que es la mítica Celia quien nos cuenta de primera mano sus vivencias desde el día que comienza la revolución. El relato no toma partido por ninguno de los bandos y casi siempre pone en tela de juicio los ideales y metodologías de cada uno. (CR., 17/7/18)

En esta ocasión, nos acerca a la guerra civil desde un punto de vista fresco y distinto a la mayoría de los libros que he leído hasta ahora sobre el tema. Celia no defrauda una vez más y deja una serie de historias y anécdotas que hace que su lectura sea ágil y enganche. (CR., 20/7/19)

4.4.2.4. Conclusión

La cuestión del enfoque no es central para la mayor parte de los lectores de *La voz dormida* y de *El tiempo entre costuras*. Entre las respuestas de lectura que hemos analizado sobre el primer relato, solo un par de lectores hacen el elogio del abanico de personajes y el interés de los puntos de vista dentro y fuera de la cárcel en el periodo de dictadura Franquista. En un comentario virulento, un lector tacha la obra de “maniquea”, pero es el único que se refiere al punto de vista político y a la repartición de los personajes entre los bandos. Los lectores de *El tiempo entre costuras* tampoco se muestran muy interesados por el enfoque. Mencionan vagamente el interés de colocar el relato en Marruecos y enseñar la perspectiva de varios países gracias a los viajes de la protagonista a Madrid y a Lisboa. Un lector también habla de “enfoque” refiriéndose a la enseñanza de la historia.

Con la cuestión del enfoque, los lectores de la obra de Elena Fortún se muestran mucho más productivos hablando de tres aspectos y acumulando los elogios al respecto. El primero y más obvio es la cuestión de la neutralidad del relato, facilitada por el tercer aspecto (en el orden en el que les hemos desarrollado dentro del capítulo), que atañe a la mediadora

del relato. Los lectores admiran la imparcialidad de la novela, que presenta los abusos de cada bando, y hablan de una “tercera España” para referirse a la mirada limpia de Elena Fortún. Un detalle solidario de este es la juventud y de mirada de Celia. Les gusta a los lectores el punto de vista inocente, neutro, y original con el que nos transmite los hechos. Otra originalidad en el relato es el hecho de contar la Guerra desde la perspectiva de las ciudades de ocupación republicana y no desde el frente, como muchos libros lo hacen.

Dadas las pocas alusiones a los enfoques de los dos primeros relatos, casi no podemos hablar de opiniones positivas y negativas. Al contrario, esta cuestión se hace mucho más evidente en *Celia en la revolución* por la originalidad y el carácter poco habitual de las elecciones de la autora para aludir al tema de la Guerra.

4.4.3. Opinión general del lector en relación con las demás cuestiones

4.4.3.1. La voz dormida

Entre los comentarios sobre *La voz dormida*, podemos encontrar reacciones emocionales fuertes de lectores afirmando que el libro les ha impactado para siempre (VD., 29/1/18), que les da pena haberlo terminado (VD., 25/10/15) porque, al presentar elementos históricos, la lectura ha sido instructiva, por un lado, y emocionante, por otro lado (VD., 16/4/18, 27/10/18). Muchos lectores confiesan haber llorado en algún momento de la lectura por el argumento (VD., 18/5/18, 24/3/17), por la veracidad de las historias que se comparte o porque la manera de contarlas convierte los personajes en personas accesibles a las que van cogiendo cariño (VD., 17/11/17). Uno de los usuarios publica una reseña sobre esta novela a pesar de haberla leído muchos años antes, con mayor razón porque el impacto que tuvo el libro sobre su personalidad dejó una huella muy fuerte en su memoria (VD., 29/1/18).

Éste libro lo de ya se varios años, pero nunca olvidaré el impacto que tuvo en mí [...] (VD., 29/1/18)

Me da muchísima pena haber terminado el libro (VD., 25/10/15)

[...] varias historias de varias mujeres me conmovieron profundamente. (VD., 16/4/18)

Una lectura amena y conmovedora (VD., 27/10/18)

Cada vez que me acuerdo del argumento me horrorizo. (VD., 18/5/18)

Ha sido muy triste leerlo y alguna que otra vez se me han saltado las lágrimas. (VD., 24/3/17)

[...] hay momentos en que las lágrimas no me han dejado ver el texto. (VD., 13/10/19)

Con la piel de gallina y el corazón encogió. (VD., 15/2/18)

[...] les fui cogiendo cariño a los personajes, relacionándolos con la realidad, y me ha acabado calando muy hondo. (VD., 17/11/17)

Muchos lectores insisten en el hecho de que la obra les ha afectado profundamente en su vida cotidiana y la forma de narrar les permitió ponerse en los zapatos de las protagonistas (VD., 26/9/19). En muchísimas ocasiones aparece la palabra “hondo” para expresar el punto hasta el que les ha afectado la obra y calificarla (VD., 17/11/17). Un lector se muestra muy emocionado diciendo que “[ha] tardado demasiado en leerla” y efectivamente, le “llega a lo más hondo” (VD., 14/12/18).

Me ha gustado mucho, he sufrido, me he alegrado y me ha transmitido ese miedo y desesperanza que sufrieron esas mujeres al poseer nada o muy pocas noticias de sus seres amados. (VD., 26/9/19)

Me ha gustado mucho la historia. Aunque no se si gustado es la palabra correcta... me ha enganchado, y me he metido en la vida de todos los personajes, entristeciendome incluso en algunos momentos. (VD, 23/5/18)

Imposible leerla sin que se te haga un nudo en la garganta [...] (VD., 24/9/18)

Un par de reseñas insisten también en la paradoja entre lo bonito y lo triste que es este libro. Una de ellas añade algunas palabras como para resumir la emoción que provoca: “Desgarrador. Perfecto.” (VD., 7/8/18), y otra dice que lo mejor de este relato es su carácter duro aunque es difícil ponerse a leer algo que contenga tal carga emocional (VD., 16/9/19). Un lector confiesa haber tenido que interrumpir la lectura varias veces por las emociones que le sumergían al enterarse poco a poco de las historias de aquellas mujeres, cuyos relatos nutren la obra (VD., 31/10/17). Como el lector anterior, confiesa que una fuerza contraria le empujó a seguir la lectura, a pesar de la tristeza que le proporcionaba.

Increíble cómo puede ser tan bonito algo que te hace sufrir tanto. Desgarrador. Perfecto. (VD., 7/8/18)

Me es muy difícil ponerme a leer un libro sobre este tema porque me parece muy duro pero al final me suelen encantar. (VD., 16/9/19)

Seguramente se deba a que no he leído demasiados libros, pero creo que en mi vida había experimentado tantos sentimientos a lo largo de una lectura: pena, rabia, dolor, impotencia, alegría, alivio... He tenido que interrumpir la lectura en demasiadas ocasiones porque se me ponía un nudo en la garganta que me impedía continuar, pero, aún así, había algo que me empujaba a seguir leyendo. (VD., 31/10/17)

Varios comentarios siguen un esquema dividiéndose en una parte objetiva, más corta, en la que el lector dice de qué va la obra, y una parte subjetiva, a menudo más larga, en la que da una opinión más personal y la justifica apoyándose en fragmentos del libro o descripciones de la trama. Por ejemplo, alguien dice para justificar su opinión favorable a la obra que le

gustaron los personajes y la relación solidaria entre ellos (VD., 13/4/17). Otro comentario positivo alude al “papel de la lectura y de la escritura” en la obra y se refiere posiblemente al cuaderno azul en el que Hortensia escribe con destino a su hija (VD., 27/8/18).

[...] los personajes y sus vivencias te llegan al corazón. Uno de los aspectos que más me ha gustado es el apoyo, la fraternidad que había entre las reclusas y lo fuertes que eran ante las situaciones más crueles y terribles. (VD., 13/4/17)

Me ha parecido interesante el papel de la lectura y la escritura en la novela. (VD., 27/8/18)

Otros comentarios, aún más breves, transmiten solo por sí la emoción refiriéndose a la intención del libro con respecto al tema del olvido. Quieren evitar este destino tanto para las mujeres de la historia como para la obra que denuncia este silencio: “Maravilloso. Que no caiga en el olvido” (VD., 7/5/18). A veces, no contienen puntuación y se componen solo de una palabra como el que dice: “Buenísimo” (VD., 25/8/19).

Finalmente cabe precisar que las lecturas emocionales no emanan siempre de lectores contentos. Algunos confiesan su decepción (VD., 4/10/11). Otros expresan críticas violentas: una de las reseñas, a la que ya hemos aludido por las expectativas extrañas del lector, presenta una crítica detallada y violenta de casi cada aspecto de la obra, pero al mismo tiempo, el lector dice haberse emocionado por el tema (VD., 28/4/17). Otro lector confiesa haber sentido desesperación al leer la obra, pero su voluntad a que le pasara algo bueno a un personaje traduce también una implicación emocional (VD., 21/2/17).

Un libro que me ha gustado y me ha decepcionado a partes iguales. [...] Es cierto que he llorado en algunos momentos por algunas muertes y algunas escenas realmente dolorosas. La muerte de uno de los personajes (el cual no diré el nombre ya que es un poco spoilers) me pareció rápida, tanto que no te da tiempo a reaccionar. [...] Para concluir creo que la parte final está explicada demasiado rápida, en cuatro o cinco capítulos descubre todo el final en vez de habernos dado el final paso a paso. La manera de narrar estos capítulos no ha sido la mejor manera, para mi gusto, de terminar la historia. ¿Una novela que quedara en mi memoria? Si ¿Qué volvería a releer? No, seguro que no. (VD., 28/4/17).

[...] la verdad es que en algunas partes me ha desesperado un poco. Pero en general es una buena novela, y el final me ha alegrado mucho porque POR FIN le pasaba algo medianamente bueno a algún personaje. (VD., 21/2/17)

Me ha decepcionado un poco, para qué engañarnos. (VD., 4/10/11)

4.4.3.2. *El tiempo entre costuras*

Entre los comentarios que hemos analizado sobre *El tiempo entre costuras*, muchos contienen manifestaciones de entusiasmo en el estilo mismo de la redacción. Por ejemplo, se pueden encontrar mayúsculas, emoticonos, corazones, repeticiones, signos de puntuación como puntos de exclamación o ausencia completa de signos de puntuación (TC., 8/11/16 y

13/5/18). A veces, los lectores interpelan a la autora tuteándola (TC., 17/12/14) o les dirigen directamente la palabra a los demás lectores para llamarles la atención. Otros se refieren al número de estrellas que han dado repitiéndolo, justificándose o diciendo que si hubieran podido dar más, lo hubieran hecho (TC., 30/4/15).

OH POR DIOS! OH POR DIOS!!! QUE PEDAZO DE LIBRO!!!! SI PUDIERA DARLE MIL ESTRELLAS, LO HARÍA...SIMPLEMENTE PERFECTO <3 (TC., 30/4/15)

LO AMÉ CON TODO MI CORAZÓN <3 (TC., 8/11/16)

el progreso de esta historia. ELPROGRESO DEL PERSONAJE POR EL AMOR DE DIOS. (TC., 4/7/18)

[...] la historia de Sira será ÚNICA (TC., 13/5/18)

María, María... ¡qué libro tan fenomenal has escrito! ¡Es tu primera obra y te has lucido! (TC., 17/12/14)

el final me mantuvo al filo de la navaja... no hay nada más que decir más que MARAVILLOSO. (TC., 20/4/19)

Podemos encontrar comentarios con muchas repeticiones: al principio o al final de cada párrafo un lector dice, como una introducción o una conclusión, que le encanta el libro y la protagonista (TC., 5/4/19). A menudo, los lectores son muy excesivos y lo hacen a propósito para demostrar lo mucho que le ha gustado el libro. Por ejemplo, alguien hace una hipérbola confesando haberse enamorado de la protagonista (TC., 17/11/15). Otro lector utiliza un lenguaje coloquial diciendo que el libro es una “pasada” (TC., 26/4/18). Un último comentario no contiene ninguna marca tipográfica especial, pero el autor dice que le encantó la obra y que siempre la recomendará (TC., 10/3/16).

Me encantó el libro, me gustó mucho. [...] Me encanta Sira Quiroga! [...] En resumidas cuentas me encantó el libro. (TC., 5/4/19)

Quedé francamente enamorada de la protagonista. (TC., 17/11/15)

Una completa pasada □□□□ si el final no hubiera sido tan abierto, se la habría rifado □□♀□ (TC., 26/4/18)

Es un libro que me encantó y siempre lo recomendaré. (TC., 10/3/16)

Algunos comentarios expresan la satisfacción en cuanto a las expectativas de los lectores (TC, 25/12/11) mientras que otros se burlan de la obra o la desaconsejan. Al final, algunas personas se muestran muy sorprendidas, pero entusiastas (TC, 28/4/16).

Tengo que decir que este libro me sorprendió gratamente. (TC, 28/4/16)

¡Primer libro del 2012! ¡Y vaya libro! [...] ha estado a la altura de las expectativas que me había creado. (TC., 25/12/11)

Otros lectores colocan el libro entre los mejores que han leído en su vida (*TC.*, 23/2/18) o hablan de una mezcla de todos los libros que más le han gustado. Esta reseña cuenta con algunas de las características que hemos citado en este capítulo: la referencia al número de estrellas, la hipérbola cuando el lector dice que no tiene palabras para describir su emoción, y la recomendación insistente (*TC.*, 30/7/15).

Es uno de mis libros favoritos. (*TC.*, 23/2/18)

Este libro es la combinación de los libros que más me han gustado a lo largo de mi vida, es un libro que en verdad no tengo palabras para escribir lo mucho que me encantó, si pudiera darle más estrellas lo haría, pero ya que no puedo, a continuación les explicaré mi experiencia con "El tiempo entre costuras". [...] una diversidad de sucesos que te llevarán de la carcajada a la aflicción, es un libro que recomiendo totalmente y que pasa a ser uno de mis favoritos. (*TC.*, 30/7/15)

Varias veces podemos encontrar referencias a la serie e incluso parece que aquellos lectores se olvidan del objetivo de la plataforma y hablan exclusivamente de la adaptación cinematográfica de la obra. Algunos comentarios, a los que hemos aludido antes, insisten en el carácter fiel de la serie, y añaden que no merece la pena leer el libro. También hay lectores que leen la obra tras haber visto la serie, y dicen que se les ha hecho muy largo porque era una réplica exacta. El problema es que se olvidan de que no es el libro que copia la serie sino al revés (*TC.*, 10/8/16).

Meses después de leerlo he visto la serie y es muy fiel al libro y me ha gustado muchísimo. (*TC.*, 10/8/16)

También podemos encontrar reacciones emocionales negativas, pero no tan fuertes como las positivas y parece que los lectores no quieren consagrar tanta energía para criticar la obra como para decir que les ha cambiado la vida. Un lector aparece contrariado y expresa su incapacidad de comprender porque no le ha gustado más este libro: tenía todos los elementos necesarios para agradaarle, en comparación con los libros que más le hicieron gracia, y su decepción parece más dirigida hacia sí mismo porque no ha conseguido disfrutar de la lectura (*TC.*, 31/8/10). Hay otros comentarios del mismo tipo: un lector pide perdón porque no le ha gustado la obra, se justifica diciendo que no ha podido conectar con ella (*TC.*, 21/8/18), y otro cuenta sin efusiones haberla dejado a medio leer porque la trama le parecía previsible (*TC.*, 9/9/15). El último comentario manifiesta una reacción más sanguínea porque el lector dice haber dejado el libro por la rabia que sintió cuando apareció Ramiro. Pero lo retomó porque no le parecía justo juzgar a Sira con sus propios criterios (*TC.*, 28/4/16).

No comprendo por qué este libro no me ha gustado más. Tiene todos los ingredientes de la clase de literatura que más me ha gustado siempre [...] (*TC.*, 31/8/10)

Yo lo siento, pero me costó muchísimo conectar con esta novela. (TC., 21/8/18)

Lo dejé más o menos por la mitad. No podía soportar tanto empalague y tantas situaciones previsibles. (TC., 9/9/15)

Empecé a leerlo y lo deje cuando apareció Ramiro, era claro cómo iba a acabar eso y me dió rabia y lo dejé. Luego me di cuenta de que era una decisión infantil y que estaba juzgando a Sira con los criterios del patriarcalismo. Entonces, lo retome. (TC., 28/4/16)

4.4.3.3. Celia en la revolución

Entre los comentarios sobre *Celia en la revolución*, figuran también reacciones muy emotivas. Algunas veces están marcadas por la tipografía, que apoya la opinión del lector y sirve a menudo para expresar una reacción excesiva. Otras veces, el libro se convierte en el favorito de los lectores, en uno de los mejores libros sobre el tema de la Guerra Civil e incluso, en la “Obra maestra” de Elena Fortún (CR., 7/2/19).

Una de las tres mejores novelas sobre la guerra civil. Nadie ha descrito el hambre de Madrid como Elena Fortún. Obra maestra (CR., 7/2/19)

En un comentario un poco singular, un lector dice que hubiera querido leer este libro durante la adolescencia. Es muy breve, pero nos da a entender que le ha gustado mucho, y a lo mejor, lo ha ayudado y hubiera querido aprovecharlo antes (CR., 7/4/17).

Ojalá hubiera leído este libro de adolescente. (CR., 7/4/17)

Otros lectores mencionan el número de estrellas, explicando que hubieran dado más si hubieran podido o al contrario, si no les ha gustado la obra. En este caso, alguien justifica las cinco estrellas diciendo que era una historia dura, pero le gustaba tanto que hubiera querido que siguiera (CR., 11/8/17). En el mismo sentido, muchos lectores dicen que la obra les ha conmovido como pocas otras (CR., 19/8/19), confiesan haber llorado o haber estado al borde de las lágrimas muchas veces durante la lectura (CR., 25/7/19 y 1/3/18).

Sin duda 5 estrellas porque hacer tantas cosas difíciles en un solo libro las merecen: un libro que se bebe y se bebe con una sed insaciable. Un libro que querrías que siguiera contando más. (CR., 11/8/17)

Pocos libros me han emocionado tanto en los últimos años como este. (CR., 19/8/19)

Aún sin conocer a Celia, y sin ser un relato demasiado extenso, me ha conmovido en gran medida. (CR., 25/7/19)

Libro duro sobre la Guerra Civil que en más de un pasaje me dejó al borde de las lágrimas. (CR., 1/3/18)

Un lector extiende el relato de la pequeña Celia en cuanto a la Guerra Civil a otras guerras diciendo vale para describir otros tipos de conflictos (CR., 6/3/17).

Un gran libro sobre la guerra civil (sobre cualquier guerra, en realidad). (CR., 6/3/17)

Como para *La voz dormida*, algunas reseñas hablan de emoción combinada con el dolor. Los lectores dicen haber sufrido en algunos momentos de la lectura por el carácter duro del tema y de los hechos narrados (CR., 20/11/16). Añaden que cada página relata circunstancias dramáticas (CR., 1/11/16) y muestra el lado más triste de la Guerra (CR., 30/4/16). Otro lector presenta una conclusión similar, pero empieza compartiendo sus aprehensiones por el hecho de que el texto sea un borrador. Luego, sigue criticando la forma que, según dice, carece de transiciones. Al final, admite haber sentido emociones fuertes por el contenido (CR., 16/3/18).

Hubo momentos en que lo pasé mal por los hechos que narraba. (CR., 20/11/16)

Cada página te duele en el alma... (CR., 1/11/16)

Triste, impactante. Muestra el lado más desesperanzado de la guerra civil española. (CR., 30/4/16)

Empecé a leerlo con un poco de desgana al ver que me encontraba ante un borrador (nunca llegó a terminarlo realmente) y eso hacía que pasara de una escena a otra sin transición, pero la historia que cuenta es tan dura, tan real, que ha tenido un efecto muy fuerte en mí. (CR., 16/3/18)

Para terminar, el comentario que sigue es un ejemplo entusiasmo. No trata ni de lágrimas ni de dolor sino del carácter accesible del texto (CR., 10/11/19).

Una pequeña joya, muy fácil de leer. (CR., 10/11/19)

4.4.3.4. Conclusión

Después de recopilar y analizar las apreciaciones y reacciones fuertes podemos decir que cada uno de los libros suscita reacciones positivas y negativas, pero estas últimas no implican necesariamente que los lectores permanezcan impasibles frente al tema.

Los comentarios positivos y negativos sobre *La voz dormida* tienen el punto común de insistir en el carácter duro de libro, la emoción y las lágrimas que ocasiona. Lo que más emociona a los lectores es la toma de consciencia porque han podido ponerse en los zapatos de los personajes. En ocasiones, *Celia en la revolución* puede haber provocado reacciones similares, en las que dominan la tristeza, la emoción y el dolor. Algunos lectores confiesan haber llorado enterándose de la miseria en la retaguardia.

Las reacciones emotivas sobre la obra de María Dueñas son de otra naturaleza porque traducen más bien el encanto. En este caso preciso, vemos una gran cantidad de singularidades tipográficas (emoticonos, mayúsculas, signos de puntuación, etc.) y otros

recursos como la hipérbole o la apostrofe a la autora y a los lectores, que utilizan para explicar lo mucho que les ha gustado la novela a los lectores. También podemos encontrar las reacciones más excesivas respecto a la protagonista: algunos lectores dicen haberse enamorado de ella mientras que otros se identifican con su personalidad o reconocen las dificultades de sus propias vidas en las que la protagonista tuvo que afrontar. Son tantas declaraciones de amor y reacciones que muestran como el público puede emocionarse por un libro.

Ya hemos hablado de las recomendaciones, pero algunos lectores se muestran muy insistentes: se refieren al número de estrellas diciendo que si hubieran podido les hubieran dado más a las obras y dicen que se han convertido en sus favoritas. Hablan también de uno de los mejores libros sobre la Guerra Civil o de una de las mejores lecturas de su vida refiriéndose a *Celia en la revolución* y a *El tiempo entre costuras*.

En fin, hay que mencionar las reacciones emocionales negativas que se deben a la aprehensión de los lectores en el caso de *Celia en la revolución* y a la decepción que sintieron tras la lectura de *La voz dormida* o de *El tiempo entre costuras*. Esta última obra recibe reacciones negativas tan fuertes como las positivas, que los lectores justifican con el parámetro de la falta de verosimilitud, entre otras cosas.

5. Conclusión

En este trabajo, el estudio de la recepción empírica permitió dar cuenta de la percepción de los lectores tanto con respecto al tema de la Guerra Civil española como a las obras de nuestro corpus primario, que se enfocan en estos acontecimientos históricos. Efectivamente, en muchas ocasiones los usuarios de Goodreads dan su opinión y van más allá hablando de su familia, del impacto de la obra sobre su vida, de las emociones que provoca, de otras lecturas, etc.

Vemos que la plataforma y los demás usuarios tienen una influencia muy grande sobre los lectores. Por ejemplo, en los comentarios que hemos analizado sobre *El tiempo entre costuras*, muchos dicen haber leído el libro por la fama que tiene, por los buenos comentarios que ha recibido y, en ocasiones, este mecanismo da lugar a expectativas demasiado altas y, por lo tanto, a la decepción de algunos lectores. En una gran parte de los casos, los lectores leen la obra por la recomendación de un familiar (amigo, persona de la familia, etc.) o comentan las razones por las que las han elegido. Algunas veces, la lectura se debe a una

obligación escolar o a elementos casuales como el precio en rebaja, el importante número de páginas, la portada, los problemas de publicación que despertaron la curiosidad, etc. Hemos constatado que los lectores comentan a menudo las razones que les empujaron a leer las obras, pero casi nunca dicen porqué quisieron escribir sobre ellas. Hablando de escritura, solo una persona manifiesta su decepción respecto a la obra de María Dueñas diciendo que no es la novela que quería escribir y que, a lo mejor, todavía tiene tiempo para hacerlo.

Vemos en el capítulo sobre el carácter factual o ficcional de las obras y en el que trata de la memoria que los lectores le dan mucha importancia al tema de la Guerra Civil y al hecho de recordar la historia de su país y lo vivido por sus abuelos. Los lectores de *La voz dormida* están muy atentos al grado de documentación de la autora y algunos de ellos hacen una sinécdoque refiriéndose a la obra como si lo contado valiera por todo lo ocurrido durante el periodo de la Guerra Civil y de la dictadura de Franco. También les conmueve la historia de la pequeña Celia porque saben que detrás de la adolescente se esconde la voz de Elena Fortún, que vivió casi todo lo que cuenta en la obra. Incluso en *El tiempo entre costuras*, a pesar de las denuncias de muchos lectores respecto a la falta de verosimilitud del texto, otros subrayan el alto grado de interés que representan los personajes históricos, que se mezclan con los personajes de ficción y son muy importantes, aunque parezcan secundarios. Las recomendaciones insistentes de los lectores, aunque sean de distintos tipos según la obra, muestran también la importancia que les confieren a los libros respecto a la historia y la memoria. Los lectores recomiendan la obra de Dulce Chacón por su importancia desde el punto de vista de la memoria a pesar de las críticas abundantes sobre la forma. Reaccionan de manera similar con *Celia en la revolución* e insisten en el hecho de que debería ser una lectura obligatoria en los institutos. Las incitaciones a la lectura de *El tiempo entre costuras* se justifican más bien por el carácter entretenedor de la novela porque la parte de ficción es más importante y conviene muy bien para lectores que quieren divertirse leyendo. El género de la ficción histórica también atrae a los lectores y algunos dicen que, de manera general, les gusta leer libros que utilizan la historia como telón de fondo. Entre los intereses de los lectores, el tema de la represión personificada por mujeres queda al margen. Algunos lectores mencionan el interés de leer historias protagonizadas por mujeres fuertes o grupos de mujeres y algunas lectoras se identifican con ellas, pero volveremos ello y, a primera vista, no es la razón por la que los lectores quisieron leer aquellas obras.

La importancia de estas obras varía según el uso que el lector hace de ella. Algunos las leen solo por divertimento y otros se las toman muy en serio. En los objetivos, nos

interrogábamos sobre eventuales menciones de otros dispositivos más convencionales para aprender la historia y, efectivamente, los lectores comparan el uso de las novelas de ficción histórica con los libros de historia y las clases en la escuela. Muchos argumentan a favor del uso lúdico de los libros para aprender los datos más fácilmente y algunos dicen que se acuerdan mejor de lo que han leído que de lo que se les ha enseñado en la escuela. Otros aprovechan la ocasión para sublevarse contra el aprendizaje de las fechas y de listas de nombres que califican de “sin sentido” (TC., 5/4/19).

En cuanto al carácter factual o ficticio de las obras, como hemos dicho en el capítulo 4.2, vemos una clara diferencia de consideración entre *El tiempo entre costuras* y las demás obras. Los lectores se muestran muy conscientes del carácter ficticio de la historia de Sira Quiroga, aunque los personajes secundarios y el contexto bélico permiten darle un aspecto histórico a la obra. Además, muchos lectores subrayan el entretenimiento que permite la novela y no siempre es la razón que empuja los lectores a leer las demás obras de nuestro corpus. Efectivamente, *La voz dormida* y *Celia en la revolución* se consideran como mucho más “serias” por las historias que cuentan y el grado de documentación y de conocimiento que tienen las autoras de la Guerra Civil española. A pesar de que algunos lectores pierdan de vista el carácter novelesco de estas dos obras, la mayoría es consciente de que son libros muy fieles a la realidad, pero que no son biografías, ni pretenden contar los acontecimientos tal y como le pasaron a una persona concreta. Muchas veces, la calidad de reconstrucción no les importa y saber que hay verdaderos testimonios detrás es suficiente para ellos.

En los objetivos de este estudio hemos formulado otra serie de preguntas con respecto a la importancia de la memoria y del recuerdo de la Guerra Civil española para los lectores. El pasado y la historia de la nación parecen ser bastante importantes para ellos en la medida en la que se interesan por este tipo de obras precisamente por su tema. Muchos lectores de *Celia en la revolución* confiesan haber tenido prejuicios en cuanto al personaje, que ven como una niña caprichosa, y en cuanto a la serie a la que pertenece la obra, que les parece ser una serie de libros infantiles. Sin embargo, muchos dicen que, al enterarse del tema, quisieron leer la obra y se dieron cuenta de que no tiene nada que ver con los demás números de la serie, ni con sus ideas preconcebidas. También, la gente lee para aprender sobre la historia y los comentarios positivos de las obras se refieren muchas veces al grado de información de las autoras. Una parte del valor que les atribuyen a estos libros viene del hecho de que, por ejemplo, Dulce Chacón haya conocido a mujeres que vivieron el conflicto para recopilar sus testimonios y que Elena Fortún haya vivido en persona las circunstancias del conflicto. Vemos también con

el número muy elevado de críticas por la falta de verosimilitud de la obra de María Dueñas que, al leer este tipo de obras, no buscan historias fantásticas y alocadas, sino que más bien quieren un relato aceptable y bastante fiel a la realidad y a lo que hubiera podido ocurrir.

Hemos constatado que no siempre creen lo que se cuenta, incluso en la novela de Dulce Chacón, que alguien acusa de manipular a los lectores jugando con su sensibilidad para que avance la trama. Al contrario, otras personas leen la obra como si fuera un fragmento de la realidad cuya verdad se puede extender a un área y un periodo más largo. El objetivo de *El tiempo entre costuras* está muy claro y los lectores no leen la obra como factual, aunque les gustan mucho las referencias a los personajes históricos. Añaden que la presencia de personajes secundarios como Rosalinda Fox y Juan Luis Beigbeder en la novela ha despertado su curiosidad y les dio ganas buscar más información sobre estas personas y su implicación en el conflicto. En la tercera obra, hemos constatado que la mayoría de los lectores confían en lo que cuenta Elena Fortún utilizando el personaje de Celia para transmitir un poco de lo que ha vivido durante la Guerra.

Muchas de las preguntas a las que intentamos contestar en este trabajo tratan del género de los personajes de nuestros libros. Efectivamente, el hecho de que la represión esté presentada con el enfoque de personajes femeninos ha sido un criterio importante a la hora de constituir el corpus primero del trabajo. En el capítulo 4.4.1. tratamos de ver si este factor ha tenido un impacto o no sobre los lectores. En primer lugar, conviene decir que los personajes femeninos de las novelas tienen sus admiradores y sus detractores. Podemos encontrar lectores que admiran y felicitan la valentía de las mujeres presentadas en *La voz dormida* y otros que tachan algunos de los personajes de inútiles. Sin embargo, muchos lectores no comentan la importancia que se les da a los personajes femeninos en la novela. De manera un poco más unánime, los lectores de María Dueñas y de Elena Fortún subrayan el interés que representan las protagonistas. Algunos lectores más excesivos llegan a decir que se han enamorado de Sira, que se identifican con ella o que les ha permitido entender su valor como mujer en la sociedad. Los lectores aluden a Celia, primero, para compartir sus temores y, luego, para felicitar la valentía y la calma con la que esta niña se enfrentó a situaciones muy duras.

Como hemos dicho antes, el personaje con el que los lectores, pero sobre todo las lectoras, más se identifican es el de *El tiempo entre costuras*: Sira Quiroga. En algunas ocasiones, los lectores hablan de las dificultades de su vida por analogías con las de la

protagonista cuando la abandona el novio al principio de la obra o cuando tiene que sacar a su madre de Madrid, etc. La característica que más les gusta a los lectores es su obstinación y su manera de hacer todo lo que esté en su poder para obtener lo que quiere. Sin embargo, el personaje con el que los lectores más se acariñan es Celia porque es una adolescente sin ideas políticas y se encuentra bloqueada en un conflicto que no tiene sentido para ella. Todavía se sentía un poco como una niña cuando tuvo que asumir las responsabilidades de una adulta y ocuparse de sus hermanas menores. Los lectores tienden a tener compasión por ella y por las mujeres presas en la cárcel de Ventas que nos presenta Dulce Chacón.

Presentar la historia con el enfoque de mujeres es, muchas veces, dar a conocer al público situaciones de las que se ha hablado menos. Por ejemplo, Celia nos permite interesarnos por el conflicto desde la retaguardia, enseñando el esfuerzo popular en las grandes ciudades de ocupación republicana, al contrario de las numerosas obras literarias que nos hablaban del frente. El punto de vista que nos presenta Dulce Chacón, desde el interior y el exterior de la cárcel, es original y poco frecuente. María Dueñas también elige un enfoque distinto para su novela, el de los anónimos, los que actuaron en la sombra para favorecer la vuelta de la paz. Muchas personas han criticado el final de esta obra y dicen que la autora no ha podido elegir un final para su personaje, pero es al contrario, el final es precisamente el reflejo de lo que sabemos hoy en día de aquellas decenas de anónimos, cuyos nombres no figuran en los libros de historia. Su elección ha sido convertir a los personajes principales de la historia en personajes secundarios para poner el foco sobre personas como la protagonista, que tenían una habilidad (en este caso, la costura) y la pusieron al servicio de los demás para defender sus ideales. Por las muchas críticas que recibe el final de la obra, vemos que los lectores no entienden muy bien esta manera de presentar los hechos. Pero efectivamente, el enfoque sobre los personajes femeninos puede ser una manera de poner el foco sobre los personajes un poco marginalizados de la historia y esto les gusta a los lectores.

Este protagonismo casi cien por cien femenino no incomoda a los lectores, pero tampoco es un factor que mencionan como decisivo, ni siquiera importante, a la hora de elegir la novela. Sin embargo, el sexo de los lectores influencia en ocasiones su reacción respecto a las protagonistas, como hemos visto con las identificaciones o los escarmientos en cuanto al personaje de Sira. También leímos un comentario en el que un lector dice no entender porqué los libros de *Celia* tenían la fama de ser historias para niñas porque *Celia en la revolución* es para todo tipo público. Así vemos que, si no es por el sexo de las protagonistas, por lo menos,

el sexo del lector puede influenciar su apreciación de los personajes y de la obra en general, pero también influenciar el hecho de que lean o no la obra.

En cuanto a los destinatarios de las obras, podemos decir que se destinan a cualquier persona y todo tipo de público. Hemos visto que las recomendaciones de los lectores son, a menudo, generales. En el caso de *Celia en la revolución*, los lectores insisten mucho en el hecho de que se debería leer en los institutos, pero luego rectifican y recomiendan la obra a todo el mundo. Y, como hemos dicho antes, tan sorprendente como puede parecer, el género de los lectores puede ser un factor importante. Hemos aludido al testimonio de un hombre que se sintió excluido del público de *Celia* durante su infancia porque tenían la fama de ser obras para las niñas. Al leer el último número de serie, confiesa no entender esta discriminación.

A continuación, formulamos una serie de preguntas sobre el género de los libros de nuestro corpus. En muchas ocasiones los lectores mencionan otros autores y obras por su tema o su género, que permiten la comparación. Por ejemplo, la de Julia Navarro, que también alude a la Guerra Civil, o las de Ken Follet, por su carácter histórico, etc. Más interesante aún, mencionan a las “Trece rosas”, pero no se refieren al libro sino a la historia misma de lo que vivieron estas trece jóvenes. En un comentario comparan la valentía de las mujeres que presenta Dulce Chacón con aquellas jóvenes que se pelearon para defender sus ideas y lo pagaron con su vida (VD., 7/1/15). La misma autora menciona a las “Trece Rosas” en la novela diciendo que estuvieron en la cárcel de las Ventas y las ejecutaron poco antes que a Hortensia, la protagonista.

Ya hemos aludido anteriormente a la importancia de esta herramienta, que es la literatura y la ficción histórica, para los lectores. Les ayuda a conocer un poco de historia e, incluso, les parece más fácil acordarse de aquellos datos que de lo que se les ha enseñado en la escuela. Dar una lectura de este tipo en el instituto podría ser una manera de introducir al tema de la Guerra Civil o del pasado del país. Este género también permite a los adultos informarse sobre el contexto del conflicto y, en ocasiones, no se limitan a estas lecturas, sino que les despiertan la curiosidad y van a buscar más información sobre estos temas. También van a buscar la información con libros especializados o con la bibliografía al final de libro. Estas lecturas traducen un interés por la historia y no solo una avidez por el divertimento.

El último subcapítulo de este trabajo trata de las opiniones generales y reacciones emocionales de los lectores. Observamos una tendencia a comentarios positivos, pero poco frecuentes son los comentarios que no contienen ni una crítica o la mención de un punto

negativo. Otros comentarios son muy agresivos y violentos, pero no son la mayoría. Recordamos que no hemos leído y analizado todos los comentarios publicados en Goodreads para cada obra porque la diferencia entre el número de comentarios de cada una era demasiado importante. Entre los que hemos analizado, la media de los puntos que recibe *La voz dormida* es de 4,3921, la de *El tiempo entre costuras* es de 4,2941 y la de *Celia en la revolución* es de 4,6774. Vemos con estos resultados cifrados que todos los libros reciben un número de estrellas superior a cuatro, lo que es muy positivo y significa que les ha gustado a la mayoría de los lectores que los han comentado. Notamos un número muy elevado de estrellas para *Celia en la revolución*, pero cabe precisar que también es el libro para el que la plataforma registraba el número más bajo de comentarios, así que este factor puede tener una influencia positiva sobre la media.

El tema de aquellas tres novelas es, sin duda, el elemento que favorece las reacciones emocionales. A pesar de todos los puntos positivos mencionados decenas de veces, los tres libros reciben muchas críticas y esas no impiden la emoción. Incluso los lectores decepcionados por la forma o por un aspecto de las obras están de acuerdo en decir, refiriéndose a *La voz dormida*, que la historia es muy emocionante y que se les saltaron las lágrimas. Los lectores de *Celia* empiezan criticando a la niña de los demás volúmenes, pero el tema de la guerra lo cambia todo y acaban cogiéndole cariño a esta adolescente que vive circunstancias trágicas. Las emociones que dominan son claramente la tristeza y un sentimiento de compasión de los lectores hacia los personajes, pero no son las únicas. Respecto a *El tiempo entre costuras*, que se diferencia de las demás obras también en este punto, los lectores se muestran más alegres y dominan las reacciones excesivas y declaraciones de amor hacia Sira. En el sentido contrario y de manera mucho más matizada, los lectores de *La voz dormida* reaccionan mostrando odio. En ocasiones, critican a los personajes yendo hasta decir que algunos de ellos son inútiles.

Este trabajo de recopilación y tratamiento de datos nos permitió, por una parte, interesarnos por las motivaciones de los lectores para leer este tipo de producción literaria y, por otra parte, por los usos que hacen de ellas y el provecho personal que sacan. A la cuestión inicial, podemos contestar a favor de un uso didáctico de estas tres obras, facilitado por el espíritu crítico de los lectores y la consciencia que tienen del objeto que está entre sus manos.

6. Bibliografía

6.1. Fuentes primarias

- CHACÓN Dulce, *La Voz dormida*, Barcelona, Panguin Random House Grupo Editorial, 2017 [2002].
- DUEÑAS María, *El Tiempo entre costuras*, Barcelona, Editorial Planeta, 2015 [2009].
- FORTÚN Elena, *Celia en la revolución*, España, Editorial Renacimiento, 2016.

6.2. Fuentes secundarias

6.2.1. Bibliografía sobre la recepción

- CEBALLOS VIRO Álvaro, “La recepción empírica de Benito Pérez Galdós en la red social digital « Goodreads »”, en: *Anales Galdosianos*, Boston University, 2019, pp. 31-48.
- CUSSON Marie, *La lecture est-elle un dialogue ?*, Protée, vol. 27, n°2, 1999, pp. 7-14. <https://doi.org/10.7202/030554ar> (consultado el 3 de octubre de 2019).
- HALBWACHS Maurice, *Les Cadres sociaux de la mémoire*, Paris, Félix Alcan, coll. “Les Travaux de l’Année sociologique”, 1925.
- ISER Wolfgang, *L’Acte de lecture. Théorie de l’effet esthétique*, Bruxelles, Margada, 1985.
- JAUSS Hans Robert, *Pour une esthétique de la réception*, Paris, Gallimard, 1978.
- MERCIER Jean-Pierre, *La Part du lecteur de textes littéraires dans la classe de français. Nouveaux cahiers de la recherche en éducation*, 2018, pp. 61-84. <https://id.erudit.org/iderudit/1059211ar> (consultado el 3 de octubre de 2019).
- PICARD Anne-Marie, *La Lecture comme jeu*, Paris, Les Éditions de Minuit, 1986.
- PIÉGAY-GROS Nathalie, *Le Lecteur*, Paris, Flammarion, 2002.

6.2.2. Bibliografía sobre la Guerra Civil y la memoria

- ABAD BUIL Irene, HEREDIA URZÁIZ Iván, MARÍAS CADENAS Sescún, *Castigos “de género” y violencia política en la España de posguerra. Hacia un concepto de “represión sexuada” sobre las mujeres republicanas*, Universidad de Zaragoza, s. e., s. l., 2012. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4715104> (consultado el 29 de octubre de 2019).
- AGUILAR FERNÁNDEZ Paloma, *Memoria y olvido de la guerra civil española*, Madrid, Alianza, 1996.
- ÁLVAREZ MAYLÍN Carlota, *Las movilizaciones de las mujeres de preso. La campaña de Amnistía (1959-1977)*, Trabajo de fin de máster, Universidad Complutense de Madrid, 2017.
- Asociación para la recuperación de la memoria histórica: <https://memoriahistorica.org.es/> (consultado el 29 de junio de 2020).

- BECERRA MAYOR David, “Episodios de una guerra interminable de Almudena Grandes: ¿novelas de la memoria histórica?”, España, *KAMCHATKA*, n°2, diciembre 2013, pp. 241-270.
- BEN AMMAR Afef, *De « lieux de mémoire » à « lugares de la memoria »: une étude interculturelle des « lieux de mémoire » de Pierre Nora sur leur conceptualisation, leur réception en France et leur adaptation en Espagne*, Universiteit Gent, Master in de Meertalige Communicatie, 2014.
<https://lib.ugent.be/catalog/rug01:002162201> (consultado el 4 de diciembre de 2019).
- Cultura histórica: <http://culturahistorica.org/es/que-es-la-historiografia/> (consultado el 29 de junio de 2020).
- DELVA Sara, *Les Lieux de mémoire de Pierre Nora et les Deutsche Erinnerungsorte. Une étude comparative*, Universiteit Gent, Master in de Meertalige Communicatie, 2016-2017.
<https://lib.ugent.be/nl/catalog/rug01:002348981> (consultado el 29 de noviembre de 2019).
- DEMANGE Christian, « La Transition espagnole : grands récits et état de la question historiographique », *ILCEA*, n°13, 2010.
<http://journals.openedition.org/ilcea/874> (consultado el 26 de noviembre de 2019).
- DUHAMELLE Christophe, « FRANÇOIS, Étienne, SCHULZE, Hagen, Deutsche Erinnerungsorte », *Revue de l'IFHA*, el 1 de enero de 2001.
<http://journals.openedition.org/ifha/1235>
- GARCIA DURAN Juan, “La Guerre Civile espagnole; ses sources historiques. Archives, bibliographie, filmographie”, en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°3-4, 1985, pp. 50-54.
https://www.persee.fr/doc/mat_0769-3206_1985_num_3_1_403915 (consultado el 31 de marzo de 2020).
- GONZÁLEZ CUEVAS Pedro Carlos, “Memoria y olvido de la guerra civil española”, *Revista de Estudios Políticos (CEPC)* (95), 1997, 360-366.
- LIONEL COSTA Ricardo y TERESA MOZEJKO Danuta, “Las estrategias de la memoria”, en: *América : Cahiers du CRICCAL*, vol. 1, n°30, *Mémoire et culture en Amérique latine*, 2003, pp. 231-239.
https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_2003_num_30_1_1627 (consultado el 2 de noviembre de 2019).
- MAURICE Jacques, « ¿Para qué recordar? », en: *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, n°2, 2008, pp. 177-185.
<http://journals.openedition.org/cccec/932> (consultado el 16 de junio de 2020).
- MILQUET Sophie, *Ecrire le traumatisme: mémoire féminine dans les fictions sur la guerre civile espagnole : représentations, formes, enjeux, 1975-2011*, Université libre de Bruxelles, Bruxelles, Faculté de Philosophie et Lettres – Langues et Littératures, 2013.
<http://hdl.handle.net/2013/ULB-DIPOT:oai:dipot.ulb.ac.be:2013/209501> (consultado el 27 de octubre de 2019).

- NASH Mary, *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*, España, Editorial Taurus, 1999.
- PRADES-ARTIGAS Lourdes y Sebastiá-Salat, Montserrat, “Fenomenología y Guerra Civil española”, en: *Diacronie*, vol. 7 (3), 2011.
<http://journals.openedition.org/diacronie/3287> (consultado el 3 de mayo 2020).
- RODRÍGUEZ LÓPEZ Sofía, “La historiografía de las mujeres en la Guerra Civil española: una revisión”, en VV. AA., *La historia de las mujeres: una revisión historiográfica*, Valladolid, 2004, pp. 421-438.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=4153> (consultado el 2 de noviembre de 2019).
- SALAS-LARRAZABAL Ramon, “Matériaux pour l'histoire de la guerre civile espagnole : Les archives militaires”, en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°3-4, 1985.
https://www.persee.fr/doc/mat_0769-3206_1985_num_3_1_403923 (consultado el 31 de marzo de 2020).
- SEOANE AMIGO Paloma, *Represión franquista contra las mujeres. La causa general de Madrid*, s. l., Revista Arenal, vol. 20, n°2, 2013.
<https://www.ugr.es/~arenal/articulo.php?id=210> (consultado el 20 de febrero de 2020).
- ROZENBERG Danielle, « Espagne: la mémoire retrouvée (1975-2002) », en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°70, 2003, pp. 1-6.
https://www.persee.fr/doc/mat_0769-3206_2003_num_70_1_402445 (consultado el 29 de octubre de 2019).
- WINTER Ulrich et al. (Éds.), *Lugares de memoria de la guerra civil y el franquismo*, Francfort-Madrid, Vervuert-Iberamericana, 2006, pp. 23-30.
- YUSTA RODRIGO Mercedes, « Histoire et mémoire de la Guerre civile dans l'historiographie espagnole contemporaine », en: *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n°70, 2003, p. 51-58.
https://www.persee.fr/doc/mat_0769-3206_2003_num_70_1_402452 (consultado el 25 de noviembre de 2019).
- YUSTA RODRIGO Mercedes, « L'historien et le témoin : l'histoire à deux voix », en: *Exils et migrations ibériques au XX^e siècle*, n°1, 2004, pp. 205-217.
https://www.persee.fr/doc/emixx_1245-2300_2004_num_3_1_1074 (consultado el 29 de noviembre de 2019).

6.2.3. Bibliografía sobre el corpus primario

6.2.3.1. La voz dormida

- CHRISTENSON Eleonore, *El Coro en La Voz dormida. Análisis de las voces polifónicas*, Dalarna University, School of Languages and Media Studies, 2012.
<http://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A583211&dswid=-7180> (consultado el 16 de febrero de 2019).
- CUBERO Efi, “La voz despierta de Dulce Chacón” (entrevista), en: *Letralia*, n°291, 2 de diciembre de 2013.

<https://letralia.com/291/entrevistas02.htm> (consultado el 29 de diciembre de 2019).

- HERNÁNDEZ HOLGADO Fernando, *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo, 1931-1941*, Madrid, Marcial Pons, 2003, pp. 282-283.
- LU Yun, *Despertar la voz dormida de las vencidas. Análisis sobre la narradora singular y protagonistas plurales en La voz dormida de Dulce Chacón*, Revista Historia Autónoma, nº5, 2014, pp. 119-132.
https://www.persee.fr/doc/emixx_1245-2300_2004_num_3_1_1074 (consultado el 29 de octubre de 2019).
- OAKNIN Mazal, “La reinscripción del rol de la mujer en la Guerra Civil española: La voz dormida”, en: *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2010.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero43/vozdorm.html> (consultado el 29 de diciembre de 2019).
- SOLANO RUIZ Carmen, “La voz Dormida (Reseña)”, *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), año XVIII, nº40, Universidad de Alicante, 2014, pp. 123-124.
<http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.40.17> (consultado el 26 de diciembre de 2019).
- TALAYA-MANSO Helena, “Ramos Mesonero, Alicia, Memoria de las presas de Franco”, en: *España contemporánea. Revista de literatura y cultura*, 1396, t. 24, nº 1, 2011, pp. 99-100.
<https://kb.osu.edu/handle/1811/77788> (consultado el 13 de noviembre de 2019).

6.2.3.2. *El tiempo entre costuras*

- BAEZA MULA Alma, “El tiempo entre costuras”, en: *MonteAgudo*, 3ª Epoca, nº21, 2016, pp. 333-336.
<https://revistas.um.es/monteagudo/article/view/258361/194601> (consultado el 29 de octubre de 2019).
- COHEN Batia, “‘El tiempo entre costuras’ entrevista a María Dueñas”, Miami, en: *Letra Urbana al borde del olvido*, Sin Fecha.
<http://letraurbana.com/articulos/el-tiempo-entre-costuras-entrevista-a-maria-duenas/> (consultado el 20 de enero de 2020).
- MIRO Franesc, “Así se tejió hace una década 'El tiempo entre costuras', la historia de una ocupación olvidada”, Tetuán, en: *elDiario*, junio de 2019.
https://www.eldiario.es/cultura/libros/claves-entender-tiempo-costuras-despues_0_910958952.html (consultado el 20 de enero de 2020).
- SIMÓN María, “El Tiempo entre costuras”, *Crítica*, nº 965, enero-febrero 2010.
- SÁNCHEZ DRAGO Fernando, “El tiempo entre costuras”, en: *El Mundo Opinión*, noviembre de 2009.
<https://www.elmundo.es/opinion/columnas/fernando-sanchez-drago/2009/11/20241886.html> (consultado el 20 de enero de 2020).

6.2.3.3. *Celia en la revolución*

- CAPDEVILA-ARGÜELLES Nuria, “Elena Fortún (1885-1952) y Celia el Bildungsroman truncado de una escritora moderna”, en: *Revistes Científiques de la Universitat de Barcelona*, nº11, 2005, pp. 263-280.

<http://revistes.ub.edu/index.php/lectora/article/view/7127/9019> (consultado el 25 de octubre de 2019).

- FRANCO Marie, « Elena Fortún par Carmen Martín Gaité », en *Regards sur les Espagnoles créatrices (XVIII^e-XX^e siècles)*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2006, pp. 211-237.
<https://books.openedition.org/psn/1074?lang=fr> (consultado el 27 de octubre de 2019).
- MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (I): "Elena Fortún y su tiempo", 6/10/1992. Fundación Juan March:
<https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=22086> (consultado el 28 de octubre de 2019).
- MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (II): "Elena Fortún y sus amigas", 8/10/1992. Fundación Juan March:
<https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=22087> (consultado el 28 de octubre de 2019).
- MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (III): "Arrojo y descalabros de la lógica infantil", 13/10/1992. Fundación Juan March:
<https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=22088> (consultado el 28 de octubre de 2019).
- MARTÍN GAITE Carmen, Ciclos de conferencias: *Celia, lo que dijo* (IV): "La interpretación poética de la realidad", 15/10/1992. Fundación Juan March:
<https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=22089> (consultado el 28 de octubre de 2019).

6.2.4. Libros y artículos generales

- ARON Paul, SAINT-JACQUES Denis et VIALA Alain (dir.), *Le Dictionnaire du littéraire*, 2^e édition, Paris, Presses Universitaires de France, coll. « Quadrige », 2010 [2002].
- BARTHES Roland, « La mort de l'auteur » [1968], en *Œuvres complètes III, 1968-1971*, édition revue, corrigée et commentée par Eric Marty, Paris, Seuil, 2002.
- BARTHES Roland, « S/Z » [1970], en *Œuvres complètes III 1968-1971*, nouvelle édition revue, corrigée et commentée par Eric Marty, Paris, Seuil, 2002.
- GEFEN Alexandre, *Les conflits d'autorité textuelle : éléments d'histoire et typologie*, Presses Universitaires de Rennes, pp.149-160, 2009.
<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01624169> (consultado el 20 de junio de 2020).
- LITS Marc, « L'espace publique: concept fondateur de la communication », en: *Hermès, La Revue*, n° 70, C.N.R.S. Editions, 2014, pp. 77-81.